



Universitat Autònoma de Barcelona

**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  [http://cat.creativecommons.org/?page\\_id=184](http://cat.creativecommons.org/?page_id=184)

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

**WARNING.** The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



**Universitat Autònoma  
de Barcelona**

FACULTAT DE FILOSOFIA I LLETRES

PROGRAMA DE DOCTORAT EN FILOLOGIA ESPANYOLA

**CARACTERIZACIÓN DE LAS UNIDADES ENTONATIVAS  
DECLARATIVAS DE UN CORPUS DE HABLA PRODUCIDO EN  
ESPAÑOL POR MAPUCHES Y LAFKENCHES BILINGÜES DE  
LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA, CHILE**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN FILOLOGÍA ESPAÑOLA

**Autor:** Nicolás Retamal Venegas

**Directora:** Dra. Macarena Céspedes Morales

**Tutora:** Dra. Cristina Buenafuentes de la Mata

Bellaterra (Barcelona), septiembre de 2022

## Índice

ÍNDICE DE FIGURAS .....	4
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO 1. FONÉTICA Y FONOLOGÍA DE LA ENTONACIÓN .....	14
1.1 Sobre el concepto de entonación.....	14
1.1.2 Funciones de la entonación.....	15
1.2 Las unidades de la entonación.....	17
1.2.1 El tono.....	17
1.2.2 Grupo fónico.....	18
1.2.3 El acento .....	18
1.3 Modelos de análisis de la entonación .....	19
1.3.2 El modelo de Análisis Melódico del Habla (AMH) .....	27
CAPÍTULO 2. ENTONACIÓN DEL ESPAÑOL CHILENO .....	41
CAPÍTULO 3. LA ENTONACIÓN DEL <i>MAPUZUNGŪN</i> .....	53
3.1. El contacto entre el <i>mapuzungŷin</i> y el español.....	58
3.2. Influencia del <i>mapuzungŷin</i> en el español chileno.....	61
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	63
4.1 Población y muestra bajo estudio .....	63
4.1.1 Muestreo .....	64
4.1.2 Recolección de datos sociolingüísticos .....	67
4.1.3 Recolección del corpus de habla .....	71
4.2 Corpus de habla y muestras de unidades entonativas bajo estudio.....	73
4.3 Análisis de la muestra.....	77
CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS .....	83
5.1 Descripción fonética y fonológica de las unidades entonativas.....	85
5.1.1 Unidades entonativas producidas por <i>lafkenches</i> .....	85
5.1.1.1 Unidades entonativas declarativas con función aseverativa .....	85

5.1.1.2 Unidades entonativas declarativas con función enumerativa .....	91
5.1.1.3 Unidades entonativas declarativas con función explicativa .....	94
5.1.1.4 Unidades entonativas declarativas con función narrativa .....	96
5.1.2 Unidades entonativas producidas por mapuches .....	100
5.1.2.1 Unidades entonativas declarativas con función aseverativa .....	100
5.1.2.2 Unidades entonativas declarativas con función enumerativa .....	102
5.1.2.3 Unidades entonativas declarativas con función explicativa .....	104
5.1.2.4 Unidades entonativas declarativas con función narrativa .....	106
5.2. Las curvas melódicas de enunciados declarativos producidas por informantes mapuches y lafkenches en <i>mapuzungün</i> : un primer paso.....	108
5.2.1 El problema del acento en <i>mapuzungün</i> .....	112
CAPÍTULO 6. CONSIDERACIONES FINALES .....	118
6.1 Conclusiones y proyecciones .....	120
BIBLIOGRAFÍA.....	123
ANEXOS.....	134

## Índice de Figuras

<b>FIGURA 1.</b> Diagrama de un contorno entonativo y sus rasgos melódicos basado en Cantero (2002), Cantero y Font-Rotchés (2007, 2020) y Cantero y Mateo (2011) .....	29
<b>FIGURA 2.</b> Cuadro con los tonemas posibles propuestos por el modelo de Análisis Melódico del Habla	29
<b>FIGURA 3.</b> Ilustración del Patrón melódico I. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	30
<b>FIGURA 4.</b> Ilustración del Patrón melódico II. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007).....	31
<b>FIGURA 5.</b> Ilustración del Patrón melódico III. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007).....	31
<b>FIGURA 6.</b> Ilustración del Patrón melódico IVa. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	32
<b>FIGURA 7.</b> Ilustración del Patrón melódico IVb. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007).....	32
<b>FIGURA 8.</b> Ilustración del Patrón melódico V. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007).....	33
<b>FIGURA 9.</b> Ilustración del Patrón melódico VIa. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	33
<b>FIGURA 10.</b> Ilustración del Patrón melódico VIb. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	33
<b>FIGURA 11.</b> Ilustración del Patrón melódico VII. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	34
<b>FIGURA 12.</b> Ilustración del Patrón melódico VIII. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	34
<b>FIGURA 13.</b> Ilustración del Patrón melódico IX. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	35
<b>FIGURA 14.</b> Ilustración del Patrón melódico Xa. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	35
<b>FIGURA 15.</b> Ilustración del Patrón melódico Xb. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007).....	36
<b>FIGURA 16.</b> Ilustración del Patrón melódico XI. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	36
<b>FIGURA 17.</b> Ilustración del Patrón melódico XIIa. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007).....	37
<b>FIGURA 18.</b> Ilustración del Patrón melódico XIIb. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007) .....	37
<b>FIGURA 19.</b> Ilustración del Patrón melódico XIIc. Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007).....	37
<b>FIGURA 20.</b> Mapa político administrativo de Chile. Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile .	65
<b>FIGURA 21.</b> Mapa de base regional de la Región de La Araucanía. Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.....	66
<b>FIGURA 22.</b> Ejemplos de preguntas de la encuesta sociolingüística .....	68
<b>FIGURA 23.</b> Ejemplos de láminas utilizadas en la lista léxica .....	69
<b>FIGURA 24.</b> Listado con las palabras de la lista léxica en español y <i>mapuzungün</i> .....	70
<b>FIGURA 25.</b> Unidad entonativa con una curva melódica producida por informante lafkenche en el enunciado: «Tomo desayuno».....	75
<b>FIGURA 26.</b> Unidad entonativa con una curva melódica producida por informante mapuche en el enunciado: «Me levanto en la mañana» .....	75
<b>FIGURA 27.</b> Unidad entonativa con dos curvas melódicas producidas por informante mapuche en el enunciado: «Entre cinco y seis le doy once a mi mamá, el mate que a ella le gusta tomar»....	75

<b>FIGURA 28.</b> Unidad entonativa con cuatro curvas melódicas producidas por informante lafkenche en el enunciado: «Sí, yo me levanto todos los días a las siete de la mañana».....	76
<b>FIGURA 29.</b> Unidad entonativa con seis curvas melódicas producidas por informante lafkenche en el enunciado: «Yo hago mi trabajo y después ya llego en la tarde, tomo once, después me baño, después ya acostar para salir al otro día a, al trabajo de nuevo».....	76
<b>FIGURA 30.</b> Unidad entonativa con diez curvas melódicas producidas por informante mapuche en el enunciado: «Tiene que ser contundente porque puede ser una sopa de, de que uno hace, no es cierto, con, con huevito, de harina tostada o arrochito con huevo y si hay carnicita se le echa carnicita para comer una sopa contundente y después unos par de mates».....	76
<b>FIGURA 31.</b> Imagen de TextGrid con la segmentación de las sílabas y la determinación del núcleo silábico automatizado con Prosomarker.....	78
<b>FIGURA 32.</b> Imagen de etiquetaje de un enunciado producido por un hablante masculino.....	79
<b>FIGURA 33.</b> Etiquetaje de un enunciado producido por un hablante femenino.....	79
<b>FIGURA 34.</b> Ejemplos de alertas del script de AMH.....	80
<b>FIGURA 35.</b> Medición de un ciclo de la onda de habla para la resolución de alertas.....	81
<b>FIGURA 36.</b> Ejemplo de la gráfica de la curva estándar de un enunciado en Excel.....	82
<b>FIGURA 37.</b> Cuadro con los rasgos entonativos para enunciaciones declarativas propuestos por el modelo de Análisis Melódico del Habla.....	83
<b>FIGURA 38.</b> Unidad entonativa con todos los rasgos melódicos: anacrusis, primer pico, cuerpo o declinación, inflexión final y núcleo.....	83
<b>FIGURA 39.</b> Unidad entonativa con anacrusis e inflexión final.....	84
<b>FIGURA 40.</b> Unidad entonativa correspondiente a una sola inflexión.....	84
<b>FIGURA 41.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Las ocho».....	86
<b>FIGURA 42.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Yo me levanto».....	86
<b>FIGURA 43.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Yo soy agricultor»...	87
<b>FIGURA 44.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Más tarde, como a las diez, la once».....	88
<b>FIGURA 45.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Papas cocidas con asado».....	88
<b>FIGURA 46.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Las siete de la mañana».....	89
<b>FIGURA 47.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «De semana me levanto un cuarto para las ocho».....	89
<b>FIGURA 48.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Si no he lavado, preparo la lavadora, le echo agua».....	90

<b>FIGURA 49.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «En las semanas, a las seis, seis, seis diez».....	91
<b>FIGURA 50.</b> Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Vaca. Hay chanco, también» .....	92
<b>FIGURA 51.</b> Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Ya, cuando me levanto me visto y me lavo la cara» .....	92
<b>FIGURA 52.</b> Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Y así salgo a ver po; ver los animales, ver lo que, o salgo de viaje».....	93
<b>FIGURA 53.</b> Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Yo trabajo aquí, veo, soy agricultor, hago siembra».....	94
<b>FIGURA 54.</b> Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Hago juego para, para calentar el agua, para tomar mate» .....	95
<b>FIGURA 55.</b> Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Vengo almorzar cuando me da hambre» .....	95
<b>FIGURA 56.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Después, empiezo a hacer fuego».....	96
<b>FIGURA 57.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Y después, tomo desayuno».....	97
<b>FIGURA 58.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Preparo el almuerzo»..	97
<b>FIGURA 59.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Yo vengo llegando las, las seis de la tarde, ya las seis de la tarde ya ahí no trabajo más».....	98
<b>FIGURA 60.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Y después que termino todo eso de lavar, recién empiezo a preparar el almuerzo».....	99
<b>FIGURA 61.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Luego, como a las diez y media, las diez, se levanta mi hija, la menor».....	99
<b>FIGURA 62.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa con núcleo en la inflexión final del enunciado «A las ocho y media».....	100
<b>FIGURA 63.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Antes de almuerzo hay que preparar la, la leña».....	101
<b>FIGURA 64.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Llueve mucho, hay que tener el fuego» .....	101
<b>FIGURA 65.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Entre forrajear los animales, más o menos una hora, siempre que se mueva uno».....	102

<b>FIGURA 66.</b> Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Para mí, es un día, en el campo, a pesar que antiguamente era más lento, pero para mí es un día más o menos agitado» .....	102
<b>FIGURA 67.</b> Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Ovejas, los pollos, los gansos, los patos» .....	103
<b>FIGURA 68.</b> Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Me levanto, tomo desayuno, bueno, después de pasar al baño a lavarme, desayuno» .....	103
<b>FIGURA 69.</b> Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «A parte de ahí de la oficina, tengo mi mamá, entonces tomamos mate con mi mamá, le sirvo desayuno y empiezo, mientras tanto, hacer el almuerzo» .....	104
<b>FIGURA 70.</b> Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Está oscuro. A prepararle mi marido que va a salir a trabajar, que lleve su almuerzo» .....	104
<b>FIGURA 71.</b> Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Está oscuro, claro, pero es una costumbre que uno tiene, tiene siempre, lo hace a esa hora» .....	105
<b>FIGURA 72.</b> Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Después me levanto yo, porque yo me puedo ir atrás, porque yo tengo horario más, más holgados, a las nueve tengo que estar en la oficina» .....	105
<b>FIGURA 73.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Veo un poco de noticia y sigo con mis animalitos hasta encerrarlos en la tarde» .....	106
<b>FIGURA 74.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Entre cinco y seis le doy once a mi mamá, el mate que a ella le gusta tomar» .....	107
<b>FIGURA 75.</b> Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Luego de, de los aseos de la mañana, tomamos desayuno, generalmente normal» .....	107
<b>FIGURA 76.</b> Unidad entonativa de cuerpo plano descendente producida por hablante <i>lafkenche</i> en <i>mapuzungün</i> .....	108
<b>FIGURA 77.</b> Unidad entonativa de cuerpo escabroso producida por hablante mapuche en <i>mapuzungün</i> ..	109
<b>FIGURA 78.</b> Comparación (a) entre enunciado en <i>mapuzungün</i> y en español .....	109
<b>FIGURA 79.</b> Comparación (b) entre enunciado en <i>mapuzungün</i> y en español .....	110
<b>FIGURA 80.</b> Comparación (c) entre enunciado en <i>mapuzungün</i> y en español .....	110
<b>FIGURA 81.</b> Comparación (d) entre enunciado en <i>mapuzungün</i> y en español .....	111
<b>FIGURA 82.</b> Comparación (e) entre enunciado en <i>mapuzungün</i> y en español .....	111
<b>FIGURA 83.</b> Unidades entonativas en <i>mapuzungün</i> compuestas por una sola inflexión .....	112
<b>FIGURA 84.</b> Enunciado (a) en <i>mapuzungün</i> producido por informante <i>lafkenche</i> .....	113
<b>FIGURA 85.</b> Enunciado (b) en <i>mapuzungün</i> producido por informante <i>lafkenche</i> .....	113
<b>FIGURA 86.</b> Enunciado (c) en <i>mapuzungün</i> producido por informante <i>lafkenche</i> .....	114



FIGURA 87. Enunciado (d) en <i>mapuzungün</i> producido por informante <i>lafkenche</i> .....	114
FIGURA 88. Enunciado (a) en <i>mapuzungün</i> producido por informante <i>mapuche</i> .....	115
FIGURA 89. Enunciado (b) en <i>mapuzungün</i> producido por informante <i>mapuche</i> .....	116
FIGURA 90. Enunciado (c) en <i>mapuzungün</i> producido por informante <i>mapuche</i> .....	116
FIGURA 91. Enunciado (d) en <i>mapuzungün</i> producido por informante <i>mapuche</i> .....	117

Podía decir simplemente «Avellaneda». «Avellaneda» es, además, un mundo de palabras. Estoy aprendiendo a inyectarle cientos de significados y ella también aprende a conocerlos. Es un juego. De mañana digo: «Avellaneda», y significa: «Buenos días». (Hay un «Avellaneda» que es reproche, otros que aviso, otro más que es disculpa). Pero ella me malentende a propósito para hacerme rabiar. Cuando pronuncio el «Avellaneda» que significa: «Hagamos el amor», ella muy ufana contesta: «¿Te parece que me vaya ahora? ¡Es muy temprano!»

*La Tregua*, Mario Benedetti.

—¿Quieres que me arrodille? — me preguntó Amanda en un tono a mitad de camino entre la sinceridad y la burla.

*Taller de escritura*, Javier Cánaves.

Y ésta —dijo Juana Helier completando la presentación— es la señorita Marple. Como era actriz, supo darle entonación a la frase, una mezcla de respeto y triunfo.

*Una broma extraña*, Agatha Christie.

## AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Cecilia Venegas Román y Pascual Retamal Díaz, quienes dejaron partir a su hijo mayor al Viejo Continente en busca de su sueño.

A mi directora de tesis, Dra. Macarena Céspedes Morales, quien aceptó capitanear este barco a pesar de verlo hundirse. Sin ella, no hubiese llegado a buen puerto.

A mi esposa, Viviana Pérez Mora, quien me acompañó en este viaje.

A mis hermanos, Lucas Retamal Venegas y Tomás Retamal Venegas, quienes me han apoyado siempre.

A don Juan Ñanculef, Diego Lizarralde Contreras, Aldo Olate Vinet y don José Catrileo. Sin su valiosa ayuda, esta tesis no hubiera sido posible.

A todos los informantes de esta investigación.

A mis profesores y colegas de la Universidad de Concepción: Jaime Soto-Barba, Gastón Salamanca Gutiérrez y Hernán Pérez Muñoz, quienes me enseñaron todo lo que sé en el estudio de la lingüística.

Al Dr. Pedro Martín Butragueño, quien tuvo la amabilidad de compartir sus conocimientos conmigo.

Al pueblo mapuche y todos los pueblos originarios en Chile.

Y en especial a mi abuelo, Luis Mario Venegas Silva (\*Marzo de 1929- †Agosto de 2022), quien me enseñó a leer y escribir y me motivó a sentir curiosidad por todo. Sé que estarás orgulloso de mí, estás donde estás.

## INTRODUCCIÓN

Hasta el momento, el estudio de las variaciones del español chileno hablado por personas indígenas —específicamente los mapuches— con la lengua vernácula como L1, se limitaba a ciertos grupos etarios y a algunos niveles lingüísticos. Ergo, a finales de la década de los 70' e inicio de los 80', los investigadores Arturo Hernández Salles y Nelly Ramos, principalmente, realizaron una seguidilla de trabajos cuyo foco, de alguna u otra manera, era la descripción del español hablado por mapuches, desde una perspectiva fonética, morfosintáctica y semántica (cf. Hernández y Ramos, 1978, 1979, 1984; Ramos y Hernández, 1983; Hernández, 1981; Fernández y Hernández, 1984). Los autores identificaron esta variante como «español mapuchizado», es decir, una variedad del español con rasgos propios del *mapuzungün*.

Sin embargo, de la serie de trabajos realizados por estos investigadores, el que más nos ha llamado la atención fue el de Hernández y Ramos (1994), en donde la población que sirvió como informante fueron estudiantes mapuches universitarios que, por motivos académicos, debían trasladar lugar de permanencia habitual a la ciudad de Temuco. Lo interesante de este texto, para nosotros, es que se menciona algo con respecto a la entonación de los colaboradores, la cual es percibida por Hernández y Ramos “[...] con características diferentes a las del español” (*op.cit.*: 194). Si bien ellos expresan que hasta ese momento no han sido capaces de hacerse cargo del tema, es la primera y única vez que se habla de este rasgo suprasegmental (de su variante castellana) en hablantes bilingües.

Siguiendo en la misma línea descriptiva de esta variante del español, Lagos y Olivera (1988) presentan los resultados prominentes de una investigación realizada con estudiantes mapuches de diferentes escuelas de la comuna de Victoria (Región de La Araucanía). Los investigadores adelantan que a partir de la observación de las muestras obtenidas se evidencia una transferencia de la lengua mapuche en la producción del español, además de las características propias del habla popular chilena. Lo mismo concluyen Álvarez-Santullano y Contreras (1995), quienes realizaron una investigación con hablantes mapuche-huilliches, oriundos de la comuna de San Juan de la Costa (Región de Los Lagos); y Contreras (2009), quien obtuvo grabaciones de personas que viven en la zona costera entre la Región del Bío-Bío y la Región de la Araucanía (sector *lafkenche*). A pesar de que los entrevistados fueron hablantes tanto bilingües de *mapuzungün*-

español como monolingües de español, para el autor existe una influencia cultural y, por ende, lingüística que se da de manera recíproca.

Luego de presentados los pocos antecedentes que tenemos en cuanto al español hablado por personas mapuches, es necesario reabrir esta línea de investigación, actualizar los datos que se tienen y compararlos con nueva información, observar cómo ha evolucionado la influencia de una lengua sobre la otra, evidenciar el impacto que ha provocado, por ejemplo, la incorporación de enseñanza de las lenguas indígenas como segunda lengua en los establecimientos educacionales en donde la mayor cantidad de estudiantes son de descendencia indígena y si esta enseñanza repercute en los alumnos no mapuche, etc.

Debido a todo lo anterior, la motivación principal de la presente investigación es el estudio de la entonación<sup>1</sup> realizada por personas mapuches en español. Por esto, queremos caracterizar el comportamiento melódico de la producción en enunciados declarativos de dos grupos etnográficamente distintos: uno identificado como *lafkenche*, quienes habitan en las zonas costeras de la Región del Bío-Bío, de La Araucanía y de Los Ríos; y otro identificado como *mapuche* central, quienes habitan en el interior de la Región de La Araucanía.

Para llevar a cabo la obtención de la muestra, se realizaron entrevistas presenciales en los domicilios particulares y habituales de cada uno de los colaboradores, debido a que estos realizan sus trabajos, principalmente, en el campo, todos los días (en algunos casos, incluyendo el domingo). La idea era conseguir enunciados lo más espontáneos posible. Para propiciar una buena calidad de las grabaciones y que estas se pudieron utilizar en la presente investigación, se procuró establecer un espacio de trabajo lo más óptimo posible.

Así, la pregunta de investigación de esta tesis doctoral es: ¿cómo es el comportamiento del cuerpo de la curva entonativa (también llamada declinación) y de las inflexiones finales en los enunciados declarativos producidos en español por personas mapuche bilingüe de *mapuzungün*-español? Para poder responder a la pregunta anterior se propusieron los siguientes objetivos.

---

<sup>1</sup> Aventuramos que, si el estudio del español hablado por mapuches es muy limitado, el estudio de la entonación del mapuzungün lo es todavía más. Sin ir más lejos, cuando se iniciaron las investigaciones para el desarrollo de esta tesis no había ningún trabajo que tratara este tema. Todo esto se desarrolla más en el Capítulo 3 de este escrito.

## Objetivo general

El objetivo general de esta tesis doctoral es caracterizar, a partir de la observación, el comportamiento de las curvas melódicas correspondientes a enunciados declarativos producidos en español por hablantes mapuche bilingües de *mapuzungün*-español que habitan en las zonas aledañas a la ciudad de Temuco (grupo *mapuche* central) y del sector de Isla Huapi, perteneciente a la comuna de Puerto Saavedra (grupo *lafkenche*).

## Objetivos específicos

1. Observar y describir las curvas entonativas, poniendo atención en los elementos relevantes como el primer pico y las inflexiones internas y finales.
2. Identificar los núcleos entonativos y determinar su posición dentro de las unidades entonativas.

Para poder responder a nuestra pregunta de investigación y cumplir tanto con el objetivo general como los objetivos específicos, se consideró utilizar el modelo de Análisis Melódico del Habla (AMH), debido a que, por sus características, permite a los investigadores trabajar y analizar unidades melódicas extensas, como también una gran cantidad de datos. Este modelo ha sido utilizado para describir el español hablado en diferentes regiones dentro de la península hispánica; por hablantes nativos de español en América y por personas que aprenden el español como segunda lengua. Además, ha servido para la descripción de la entonación de otras lenguas, como el catalán, el alemán, el portugués brasileño y el chino. Así, se pudo utilizar el modelo AMH tanto para el análisis de la muestra como para observar las curvas melódicas producidas por los mismos informantes en *mapuzungün* sin tener que proponer, por ejemplo, un sistema de anotación nuevo. Esto último, si bien no es el foco de la tesis propiamente tal, es muy importante porque es primera vez que se usa este modelo de análisis para con una lengua indígena, según la información que está a nuestro alcance.

# CAPÍTULO 1. FONÉTICA Y FONOLOGÍA DE LA ENTONACIÓN

## 1.1 Sobre el concepto de entonación

Se entiende por entonación a la variación en el conjunto de los tonos que produce cada hablante en todas las sílabas de un enunciado o, como lo define Navarro Tomás (1918), es “la línea de altura musical determinada por la serie de sonidos sucesivos que componen una palabra, frase o discurso” (*op. cit.*: 23), la cual es representada en un espectrograma por el contorno (llamada también curva melódica<sup>2</sup>, unidad melódica, curva entonativa, secuencia de tonos, etc.). Físicamente, la entonación está dada por las variaciones de la Frecuencia Fundamental ( $F_0$ ), es decir, las ondas sonoras que produce el movimiento de las cuerdas o pliegues vocálicos. Para Cantero (2002), la importancia de la entonación en el discurso hablado recae en que es el principal elemento cohesionador de este.

Dependiendo de cómo se comporte la curva melódica, un oyente sabrá si la frase corresponde a una afirmación, una pregunta o a una exclamación (construcción enfática), por lo que la mayoría de los investigadores afirman que este elemento prosódico posee una carga semántica.

A partir de la entonación, generalmente las lenguas se clasifican en dos grupos<sup>3</sup>:

1. Lenguas tonales: son aquellas que tienen la particularidad de que el cambio de la Frecuencia Fundamental de un segmento produzca contraste fonológico y, por ende, pares mínimos.

---

<sup>2</sup> Entiéndase por melodía al nombre que recibe la sucesión de tonos en una emisión de voz lineal que puede estar interrumpida por segmentos áfonos. De ahí que se use como sinónimo de entonación.

<sup>3</sup> Sin embargo, algunos estudiosos como Cruttenden (1990) dicen que existe un tercer grupo, el cual es denominado “lenguas de acento melódico (o *pitch accent language*)”, las que se caracterizan en la producción de un tono alto sobre la sílaba acentuada, mientras que las demás sílabas de la palabra poseen un tono bajo. Por ende, distinguen entre palabras acentuadas y no acentuadas. Así, el tono de las sílabas se puede predecir según la siguiente regla: “toda sílaba no acentuada inicial es baja, cualquier otra sílaba no acentuada ante acento es alta, y todas las que siguen son bajas” (*op. cit.*, p.11). Un ejemplo de lengua de acento melódico es el japonés.

Las lenguas de acento melódico se diferencian de las lenguas de acento de intensidad (o *stress accent language*) ya que estas últimas usan el tono con un mero fin entonativo, por lo que estarían incluidas en el segundo grupo y no formarían uno aparte.

Puede ocurrir, también, que la oposición sea de índole morfológica. Ejemplos de lenguas tonales son, el chino mandarín, el tailandés, el luganda (o ganda), el efik, el igbo, sechuanés, el yoruba, entre otras.

2. Lenguas entonativas: son aquellas en que la variación del tono en las palabras no sugiere un contraste léxico a nivel de palabra, pero sí lo hace la entonación, la cual actúa a nivel de enunciado. Tanto el español -como todas las lenguas europeas- y el *mapuzungüin* se encuentran en esta categoría.

Si bien el estudio de la entonación es un terreno no muy claro para su investigación, considerando que existen diversos enfoques metodológicos y modelos de análisis, además de que es un tema bastante complejo, como lo indica Prieto (2002)<sup>4</sup>, de algo se puede estar seguro: la entonación es primordial para la certera decodificación de un mensaje, tal cual lo señala Navarro Tomás (1918)

El conocimiento de la entonación es, pues, de la mayor importancia, tanto para la recta inteligencia de lo que se oye como para la expresión justa de los que se quiere decir. Por el tono con que se pronuncie, una palabra de reproche puede convertirse en un elogio, un cumplimiento en una ofensa, una felicitación en una burla, etc. es, en fin, cosa sabida que cuando el tono contradice el sentido de las palabras, se atiende más a lo que aquel significa que a lo que estas representan (*op.cit.*: 209).

### 1.1.2 Funciones de la entonación

Uno de los problemas que se presenta al momento de estudiar la entonación es la limitación que se debe realizar por cuanto a su función, puesto que esta se puede observar desde diferentes perspectivas. Quilis (1993) expresa que la entonación posee tres grandes funciones: 1) nivel lingüístico, 2) nivel sociolingüístico y 3) nivel expresivo, las cuales se detallan a continuación.

La función lingüística, que se relaciona directamente con la gramática, se divide, a su vez, en tres (sub)funciones:

---

<sup>4</sup> Ya que se debe hacer un análisis tripartito: uno físico, que comprende la variación de la frecuencia fundamental a lo largo del enunciado; otro, de índole fonológico, puesto que se debe considerar las “unidades melódicas con importancia significativa en una lengua” (Prieto, 2002, p.14) y, finalmente, uno semántico, el cual da cuenta de las reacciones que producen las variaciones la melodía.



1. Función integradora: la entonación transforma las palabras aisladas en elementos comunicativos, es decir, en enunciados.
2. Función distintiva: la entonación contrasta los distintos tipos de enunciados. Por ejemplo, contrapone una oración afirmativa o declarativa con una interrogativa, dependiendo del movimiento tonal que se produzca en la inflexión final.
3. Función demarcativa o delimitadora, que en español se presenta de dos maneras:
  - 3.1 Función demarcativa distintiva: es aquella que contrasta un enunciado no marcado, entonativamente, ante uno marcado. Quilis (1993), por ejemplo, explica que esta función hace que un interlocutor pueda diferenciar una pregunta de una afirmación.
  - 3.2 Función demarcativa no distintiva: a diferencia de la subfunción anterior, la demarcación no distintiva sirve para categorizar los enunciados dentro de un grupo determinado, considerando sus matices. Por ejemplo, sirve para diferenciar entre una pregunta disyuntiva con una pregunta copulativa o los diferentes tipos de enumeraciones (cf. Quilis, 1993).

En cuanto a la función sociolingüística de la entonación, para el caso del español se ha demostrado que el comportamiento de la entonación en las diferentes variedades dialectales es idéntico, aunque, de cierta manera, es la misma entonación la que hace diferenciar una variante de otra, tal cual lo expresa Navarro Tomás (1918).

[...] la entonación, en lo que se refiere a la amplitud o extensión de los intervalos, a la combinación de sus inflexiones y a la estructura propia y peculiar de cada curva melódica, presenta multitud de circunstancias especiales por donde no sólo los idiomas de distinta familia lingüística, sino aquellos que tienen un origen común, y aun las más pequeñas modalidades regionales y locales de un mismo idioma, se diferencian y distinguen entre sí. Muchas diferencias de pronunciación entre españoles, andaluces, aragoneses, argentinos, mejicanos, etc., son principalmente diferencias de entonación. Entre los lugares de una misma comarca, una de las primeras noticias que el forastero suele recoger en cada pueblo es precisamente la que se refiere, en forma casi siempre irónica, al *tonillo* o *acento* especial con que hablan los de tal o cual pueblo vecino [sic] (op. cit.: 210).

Además, las investigaciones sobre esta funcionalidad de la entonación han comprobado que distintos dialectos, los cuales se dan en contextos geográficos remotos, poseen contornos

melódicos equivalentes (es cosa de observar lo que sucede con las distintas variantes del español, tanto dentro de la Península como en América). Finalmente, también es propio de quienes investigan sobre esta función el determinar la influencia de las lenguas en contacto, como lo pueden ser las indígenas en el español americano. Otros aspectos que podemos determinar gracias a esta función son, por ejemplo, el nivel educacional de los hablantes, su nivel socioeconómico, su rango etario, su género, etc.

La última gran función de la entonación es la que se denomina expresiva. Esta puede estar ligada con otros aspectos elementos lingüísticos, como la pronunciación, el tiempo, el ritmo, la intensidad, entre otros. Basta con solo escuchar a un hablante para determinar, por ejemplo, si está triste, alegre, enojado, relajado, emocionado, etc. Es en este nivel que podemos analizar la intención del hablante cuando produce un mensaje.

## 1.2 Las unidades de la entonación

Las unidades de la entonación son aquellos elementos que intervienen en la formación de la curva entonativa, los que dependerán del marco de referencia que se tenga para su estudio. A continuación, se presentan aquellas unidades que se consideraron para el análisis y desarrollo de esta investigación.

### 1.2.1 El tono

El tono, también llamado *pitch* o *tone*, es —acústicamente— la frecuencia<sup>5</sup> de las ondas sonoras. De estas, la más importante es la Frecuencia Fundamental ( $F_0$ ) que se caracteriza por ser una onda simple con la frecuencia más grave de una onda sonora compleja. En cuanto a la articulación de un sonido fonatorio, la  $F_0$  proyecta la frecuencia de la vibración de los pliegues vocálicos, en donde 1 Hz es igual que 1 ciclo por segundo (cps), lo que se conoce como período fonatorio. Por esta razón, al tono también se le conoce como Primer Armónico, Armónico Fundamental o Tono Fundamental.

---

<sup>5</sup> Se debe entender por frecuencia a la rapidez de ciclos o movimientos completos que se realizan durante un tiempo determinado (período). Su unidad de medida es el hercio o Hertz (Hz).

### 1.2.2 Grupo fónico

Un grupo fónico está constituido por una serie de palabras fónicas o grupos rítmicos, es decir, un conjunto de sonidos que se organizan próximo a un acento sintagmático. La característica que determina la presencia de un grupo fónico, desde la perspectiva de la percepción de quien lo oye, es la identificación de la vocal tónica en que recae la inflexión final y no si este está construido entre pausas o cesuras, debido a que estas pueden o no existir en la cadena hablada. Ahora bien, a pesar de que los niveles de análisis lingüísticos son distintos, a veces el grupo fónico coincide con un sintagma gramatical. Sin embargo, es menester diferenciar la construcción de la gramática escrita, la cual es planificada y adecuada dentro de ciertos parámetros, en contraste a la gramática oral, la cual tiende a ser más espontánea y menos elaborada.

Si se hiciese un paralelo con las categorías usadas por Navarro Tomás, la noción de «palabra fónica» sería el símil de «grupo o acento de intensidad», mientras que el concepto de «grupo fónico» sería lo que él llamaba «grupo tónico o acento del tono».

### 1.2.3 El acento

Primero que todo, las investigaciones sobre acento hacen la distinción entre dos tipos: el paradigmático (también llamado «acento léxico» o *stress*) y el sintagmático (también llamado «acento de frase», *phrase accent* o *accent*).

El acento paradigmático se puede definir como un conjunto combinado entre el tono, el timbre<sup>6</sup>, la duración<sup>7</sup> y la intensidad<sup>8</sup> de la fuerza espiratoria que se produce en una sílaba de una lengua o variante particular, el cual es perceptible y distintivo para el oído humano. En otras palabras, una sílaba tónica o acentuada, posee una mayor intensidad o energía articuladora, además de ser más larga y alta que las inacentuadas o átonas. Cuando uno de estos acentos predomina por sobre los demás, se define como núcleo del enunciado. Sin embargo, podríamos

---

<sup>6</sup> El timbre está ligado a la percepción de los sonidos y no posee rasgos objetivos para su medición.

<sup>7</sup> Entiéndase por duración al tiempo que se emplea al emitir un sonido.

<sup>8</sup> Grado mayor o menor de la fuerza espiratoria utilizada para pronunciar un sonido. Acústicamente es observable en cuanto al grado de amplitud (fuerza del movimiento vibratorio la cual surge a partir de las variaciones de la presión efectuada sobre las moléculas de aire. Así, si la presión es fuerte la amplitud es grande y viceversa) de las vibraciones de ondas. Su unidad de medida son los decibelios o decibelios (dB).

decir que esta es la definición más tradicional del concepto acento, pues, como lo señala Cantero (1990), hay investigaciones que han demostrado que el acento se relaciona a las inflexiones del tono y, en algunos casos, a alargamiento de las vocales<sup>9</sup>, y no respondería a la diferencia de intensidad.

Quilis (1993) expresa que el acento es un rasgo prosódico y fonológico. En español, posee una función diferencial y una enfática. La primera, se produce porque nuestra lengua posee un acento libre y dependiendo del lugar en donde se encuentre la sílaba tónica habrá un cambio en el significado de las palabras. Por ejemplo: ‘célebre’, ‘celebre’ y celebré’. En cambio, la segunda función se produce cuando un emisor tiene la intención de recalcar algún segmento determinado y que por naturaleza es átono.

Finalmente, el acento sintagmático (o «acento de frase») refiere a la inflexión tonal dentro de un grupo fónico. Si esta se produce en la parte final, se denomina —fonológicamente— tonema (cf. Navarro Tomás, 1966 ; Quilis y Fernández, 1963) que, por lo general, corresponde al núcleo de la frase. Si se produce antes, se llamará acento prenuclear.

Para concluir, es importante señalar que al acento paradigmático puede coincidir con el acento sintagmático, pero que no es una *conditio sine qua non* (cf. Cantero, 1990, 2002).

### 1.3 Modelos de análisis de la entonación

Al momento de hablar de estudios de entonación, es importante tener en consideración que no existe una sola forma de llevar a cabo su análisis; por ende, es necesaria una elección previa a la observación del fenómeno prosódico propiamente tal, como bien lo expresa Hidalgo (2019):

Un aspecto fundamental que afecta a la investigación de la prosodia hablada es la elección de una metodología que permita abordar tanto su flexibilidad funcional como su versatilidad formal, aspectos inexcusables que dificultan la elaboración de paradigmas regulares de las formas y funciones prosódicas (op. cit: 44).

---

<sup>9</sup> A pesar de que Hockett, (1958: 57) dice que “cualquier palabra monosilábica citada en aislamiento está, naturalmente, acentuada, puesto que no es posible emitirla sin entonación y una entonación supone un centro y, por ende, el acento”, es posible que en una voz murmurada (sin entonación) la diferenciación esté dada por el alargamiento vocálico y no por la variación de la Frecuencia Fundamental (cf. Cantero, 1990).

En los párrafos que siguen se presentarán las características generales de los principales modelos de análisis entonativos, poniendo énfasis en aquel que fue utilizado en el análisis de las grabaciones de esta investigación: el modelo de Análisis Melódico del Habla [cf. 1.3 El modelo de Análisis Melódico del Habla (AMH)].

Primeramente, encontramos el modelo de «análisis por configuraciones» —cuyo origen se remonta a inicios del siglo XX de mano de los fonetistas ingleses<sup>10</sup>— el cual tiene como objetivo principal definir los contornos melódicos a partir de la observación del comportamiento de la Frecuencia Fundamental ( $F_0$ ) en una cadena hablada, los cuales tendrán una representación semántica.

Un concepto importante de entender y que es utilizado en el análisis de este modelo es el de prominencia (*word stress*), que se define como la posición de los acentos que viene marcada en la entrada léxica de las palabras descontextualizadas. Se distinguen dos tipos de prominencias: aquella que ocurren en las sílabas de palabras descontextualizadas y las que reciben las sílabas en el discurso.

En sus inicios, los estudiosos de la escuela británica asociaban la prominencia<sup>11</sup> silábica con la fuerza del aire expirado (intensidad o *loudness*). Sin embargo, también se consideran como forma de realzar una sílaba la duración de la misma, su sonoridad y entonación, dando paso a la distinción de la intensidad, generando su prominencia (*stress*), aunque algunas sílabas se destacan más por un movimiento de entonación, considerándose acentuadas con acento tonal (*accent*)<sup>12</sup>. Otros miembros de la escuela británica, en cambio, creen que más que la intensidad, lo que hace prominente a una sílaba es su posición en la cadena rítmica (cf. García- Lecumberri, 2003; Hidalgo, 2019).

---

<sup>10</sup> De ahí que también se le conoce como «escuela británica».

<sup>11</sup> Se debe entender por «prominencia» (*stress*) al realce de una sílaba por medio de los parámetros de ritmo, intensidad y/o duración y/o cualidad vocálica.

<sup>12</sup> También llamado acento, es el relieve que presenta una sílaba prominente a la que se le añade un cambio entonativo. Los acentos pueden cambiar de lugar en una cadena hablada y además pueden variar según el contexto de realización. No debe confundirse con el ‘acento léxico’, que es el potencial de las sílabas para recibir las prominencias. De estas, existen las átonas (*unstressed*); las con prominencia, pero sin acento tonal (*stressed unaccented*) y con prominencia y acento tonal (*accented*; «acentuadas» o «sílabas con acento tonal»).

Para el español, en un principio se pensaba que la prominencia silábica estaba dada por la intensidad («acento de intensidad»). Luego se comprobó, al igual que en el inglés, que las variaciones entonativas eran fundamentales para realzar las sílabas.

De acuerdo con los postulados generales del análisis por configuraciones, los componentes del grupo entonativo son:

- a. El núcleo o acento nuclear: es el último acento del grupo entonativo. Se caracteriza por ser el elemento esencial del conjunto, por lo que un grupo puede estar compuesto únicamente de núcleo.
- b. La cola (o *tail*): corresponde a las sílabas átonas que siguen a la sílaba nuclear. Entiéndase por sílaba nuclear a aquel segmento que contiene o en el que recae el acento nuclear.
- c. La cabeza o cuerpo (*head* o *body*): son aquellas sílabas que preceden a la nuclear. Comprende desde la primera sílaba acentuada hasta la anterior al núcleo.
- d. La precabeza (o *pre-head*): son las sílabas átonas que preceden a la cabeza o al núcleo (si es que no hay cabeza).

Las propuestas de los tonos nucleares de este modelo son dos: los tonos nucleares simples y los tonos nucleares complejos. Los primeros son unidireccionales, además de presentar movimientos sencillos; en cambio, los segundos son bidireccionales, lo que implica un cambio en la vía de la curva melódica. Así, los tonos simples serán descendente, ascendente y suspendido. Los complejos, por su parte, se presentan como ascendente-descendente o descendente-ascendente

Proveniente de los fundamentos estructuralistas estadounidenses<sup>13</sup>, el modelo de «análisis por niveles» tiene su origen directo en la tesis de Bloomfield (1933), quien es el primero en plantear una diferenciación entre el plano segmental (fonético) y el suprasegmental (fonológico), distinguiendo lo que él llama fonemas primarios y secundarios. Estos últimos comprenden tanto la duración como el acento y el tono. Este autor logra distinguir un total de cinco terminaciones fonológicas: declarativa, interrogativa absoluta, interrogativa relativa, exclamativa y pausa.

A partir de lo anterior, se elaboró la teoría de la entonación de la escuela americana. Wells (1945) describe cuatro fonemas tonales para el inglés, mientras que Pike (1945) fue uno de los primeros lingüistas en hablar de niveles, concordando con Wells al establecer cuatro niveles

---

<sup>13</sup> Razón por la cual se le conoce también como el modelo de la «escuela americana».

tonales para esta lengua germánica occidental. Así, propone que /1/ es el nivel más alto, mientras que /4/ es el más bajo (esto, contrario a los postulados posteriores, en los que se plantea el nivel /4/ como el más alto y el /1/ como el más bajo) [cf. Martínez Celadrán, 2003; Hidalgo, 2019].

Otra aportación de Pike (1945) fue establecer tres diferencias básicas en la entonación, las que están ligadas al significado:

1. Las que no afectan el significado: no implican una actitud especial del hablante.
2. Las que reflejan un estado de ánimo.
3. Las que modifican el significado oracional.

Posteriormente, Trager y Smith (1951) proponen el concepto de fonema tonal, caracterizando los elementos prosódicos de acento, juntura interna abierta, tonos y juntas terminales. De esta manera, se identifican cuatro tipos de acentos: / ˈ / (primario), / ^ / (secundario), / ˊ / (terciario) y / ˇ / (débil), los cuales ocurren -básicamente- sobre las vocales.

Cabe señalar que se concibe bajo el nombre de juntura interna abierta<sup>14</sup> (o *plus-juncture*) a aquella frontera que existe entre un prefijo y una raíz. Esta se puede dar de dos maneras: la transición normal, en donde los segmentos fonemáticos forman parte de la misma sílaba y la interrumpida o abrupta, en la cual los segmentos fonemáticos se separan en las sílabas.

En cuanto a los tonos, Trager y Smith (1951) indican que en inglés hay cuatro fonemas tonales, numerados /<sup>1234</sup>/. De esta manera, /<sup>1</sup>/ es el bajo, /<sup>2</sup>/ el semibajo, /<sup>3</sup>/ el semialto y /<sup>4</sup>/ el alto. Sin embargo, estos pueden presentar variantes alofónicas, las cuales se señalan con los siguientes diacríticos, colocándose debajo de cada uno de los números (cf. Martínez Celadrán, 2003):

1. *Lowest* (˘): este símbolo señala la variante más grave dentro de cualquier nivel. Por ejemplo, [ɪ] es lo más bajo dentro del nivel 1, mientras que [ɪ̘] indica que es el alófono más bajo dentro del tono más agudo.
2. *Next higher* (˙): indica que el siguiente nivel es un poco más agudo que el anterior.
3. *Still higher* (˚): revela que un determinado tono es un poco más alto que el anterior.
4. *Highest* (ˉ): marca el tono más elevado dentro de un mismo nivel, como por ejemplo [ɪ̑].

---

<sup>14</sup> En español también se le denomina «juntura plus» debido a que se marca con el signo +.

Martínez Celadrán (2003: 66) declara que “[...] habrá 4 alófonos en cada fonema tonal, pues cada nivel puede ser bajo, semibajo, semialto y alto; por ejemplo [ ʔ ʔ̄ ʔ̂ ʔ̃ ]. Habrá, pues, un total de dieciséis alófonos y cuatro fonemas tonales”.

Finalmente, para entender el concepto de juntura terminal, primero que todo, se debe tener en cuenta que el final de una secuencia no siempre coincide con el final de un enunciado, por lo que en la lengua inglesa este modelo de análisis propone la existencia de tres juntas terminales: la sostenida (/|/~ [ ˘ ]), la ascendente (/||/~ [ ˆ ]) y la descendente (/#/~/ [ ˑ ]). La primera de ellas indica que el tono no se altera al final de esa secuencia; la segunda, es la típica que se presenta en las interrogativas absolutas y la tercera, es la más habitual en las oraciones declarativas e interrogativas pronominales. Estas se pueden encontrar después de cada uno de los 4 niveles tonales.

Cabe señalar que los primeros trabajos del modelo de análisis por niveles aplicado a la lengua castellana corresponden a Stockwell et al. (1956) y (Silva-Fuenzalida, 1957) [cf. Hidalgo, 2019]. De esta manera, Stockwell et al. (1956) distinguieron tres niveles tonales con valor fonológico: 1 (tono bajo), 2 (tono medio) y 3 (tono alto) con tres tipos de acento: fuerte (/ ˈ /), medio (/ ˑ /) y débil (sin representación gráfica).

El modelo «métrico-autosegmental» de notación prosódica deriva de los postulados del modelo de análisis por niveles y tiene su origen en la tesis doctoral de Janet Pierrehumbert (1980), titulada *The phonology and phonetics of English intonation* y en la que se describe la entonación del inglés hablado en Estados Unidos (cf. Ortiz-Lira, 1999; Hualde, 2003). Como lo indica Hidalgo (2019), Pierrehumbert entrelaza la realización entonativa con los elementos gramaticales del enunciado, derivando esta idea —a su vez— de la Fonología Generativa.

Sus antecedentes pueden remontarse [...] cuando Chomsky y Halle (1968), a partir del MAN [Modelo de Análisis por Niveles] clásico focalizan su interés en el papel del acento y en la dependencia sintáctica de la forma entonativa. Entienden así que la estructura profunda de la frase condiciona y genera la curva entonativa; la derivación inmediata de esta línea de estudio es la Fonología Métrica, desarrollada por Liberman y Prince (1977), para quienes el acento no viene dado por los parámetros acústicos del habla sino por la estructura rítmica de la frase. Siendo así, el acento se constituye como fenómeno esencialmente rítmico y a él debe supeditarse el análisis de la entonación.

A partir de aquí Pierrehumbert propone una teoría de la entonación plenamente métrica, donde las reglas de generación del acento derivadas de la gramática incluyen



también reglas de generación de la melodía (esto es, de la entonación) [Hidalgo, 2019: 58].

Así pues, debe considerarse este como un modelo de análisis fonológico y autosegmental, el cual busca la identificación de elementos tonales contrastivos de las distintas lenguas. Es importante señalar —antes de hablar de las piezas que se consideran para el análisis propiamente tal— que la idea de autosegmentación sugiere que la melodía concentra un nivel separado del resto de los rasgos segmentales. Además, esta teoría se relaciona con la fonología métrica, ya que se asocia la entonación a un enunciado: “[...] existe una prominencia fija, [puesto que] cada sílaba tiene un tono léxicamente especificado y una prominencia relativa; los tonos se asocian así de manera distintiva a funciones semántico-pragmáticas específicas” (Hidalgo, 2019: 58).

Entonces, los elementos tonales contrastivos considerados son solo dos tipos de tonos: H (*high*) y L (*low*). Sin embargo, Estebas-Vilaplana y Prieto (2008) proponen para el español peninsular, con base en un experimento realizado con el habla de personas de Madrid y Sevilla, que existe además un tono de frontera M (*middle*), el cual será descrito con detalle más adelante. Estos tonos simples pueden configurarse de manera tal que dan como resultados otros tonos, pero de forma más compleja. Así, surgen los acentos monotonaes y los bitonaes. Para el caso de los tonos de frontera, también serían posibles los acentos tritonaes.

Cuando se quiere indicar que el tono está al inicio o al final del enunciado, se marca con el signo de porcentaje (%) al lado izquierdo o derecho del acento, respectivamente. Por ejemplo: %L, indica que el enunciado inicia con un tono bajo y H% que finaliza con uno alto. Cabe señalar que, de los dos tipos de tonos, siempre se indica el final y el inicio puede ser señalado o no<sup>15</sup>.

Ahora bien, si se quiere informar que el tono señalado está situado dentro de un grupo fónico mayor, y, por tanto, no corresponde al final del enunciado, se debe colocar un guion al lado derecho del tono, para indicar que se trata de un tono de frase; es decir, marca el final de una frase intermedia. Por ejemplo, H- o L-.

Si el pico de la Frecuencia Fundamental coincide con la sílaba tónica se dirá que están alineados (*alignment*), por lo que debe colocarse un asterisco en el lado derecho superior del tono. Ergo, se debe entender que, si aparece el símbolo H\*, el contorno se presentará con una elevación

---

<sup>15</sup> Esto es solo para cuando la cadena hablada inicia con un tono alto (H), ya que generalmente las personas comienzan la producción de la cadena hablada con un tono L, por lo que no es necesario marcarlo.

de la  $F_0$  en la sílaba tónica sin la presencia de un valle anterior a esta. En cambio,  $L^*$  indica una frecuencia fundamental baja, la cual proviene de un descenso progresivo de la misma. Si la sílaba tónica no coincide con el pico de la Frecuencia Fundamental, se dirá que este está desplazado (*delayed peak*). Siguiendo la propuesta de Estebas-Vilaplana y Prieto (2008), que a su vez la extraen de la anotación de Beckman et al. (2002), se usa el símbolo ‘mayor que’ ( $>$ ).

Ahora bien, los tonos altos pueden tener un escalonamiento ascendente (*upstep*) y un escalonamiento descendente (*downstep*); es decir, “[...] una reducción o ampliación sistemática de la altura tonal” (Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008: 270). Estas se indicarán en la anotación a través de los símbolos de exclamación. Por ende, si se observa un *upstep*, se colocará (!) al lado izquierdo del tono (!H) y ante la presencia de un *downstep*, se colocará (!) también al lado izquierdo del tono (!H). En cualquier caso, la variación del escalonamiento corresponderá a una interpretación pragmática (cf. Hidalgo, 2019).

Como se señaló anteriormente, es posible que los acentos tonales presenten cinco tipos de acentos bitonales:  $H+L^*$ ,  $L^*+H$ ,  $L+H^*$ ,  $L+>H^*$  y  $L+!H^*$ .

La anotación «ToBI» también considera un etiquetado propio para los tonos de frontera (*boundary tones*). Estos pueden indicar el final del enunciado o el de una frase intermedia, como se mencionó en párrafos anteriores. Al igual que los acentos del tono, estos pueden ser monotonaes o bitonales, aunque existe un caso de acento tritonal.

Para concluir, es necesario precisar que existen diferentes niveles de índices de disyunción, los que ayudarán a determinar las frases prosódicas. A saber, estos son: 0, el cual distingue cualquier situación que correspondería a una separación vocálica pero que, por el contrario, se produce una reducción vocálica como es el caso de las sinalefas; 1, el cual indica cualquier tipo de juntura común que sucede entre palabras; 4, señala la frase entonativa. Los niveles 2 y 3 se deben considerar para grupos fonológicamente distintos. Algunos de ellos pueden ser las frases intermedias, los grupos tónicos y los clíticos.

El modelo «IPO»<sup>16</sup>, por su parte, se fundamenta principalmente en el estudio de la percepción del oyente al reconocer la realización de ciertas curvas melódicas. De esta manera, su objetivo

---

<sup>16</sup> Su origen se remonta a principios de 1960 en el *Institute for Perception Research* (de ahí la abreviatura de IPO) ubicado en Eindhoven, Países Bajos. Es por esta razón que se suele señalar que este modelo pertenece a la «escuela holandesa»

final es la predicción de las formas de estas curvas y la caracterización de sus componentes, por lo que se entiende como un modelo fonológico.

Garrido (2003) lo define de esta manera:

De forma muy simplificada, puede decirse que el modelo IPO concibe las curvas melódicas como el resultado de la superposición de una serie de patrones melódicos de ámbito reducido (varias sílabas), los **movimientos** y las **configuraciones**, a un patrón de ámbito mayor (un grupo entonativo), las llamadas ‘líneas de **declinación**’ [sic] (*op.cit.*:98).

Este modelo propone una jerarquía de sus componentes, siendo la declinación el más general, seguido de los movimientos y las configuraciones. Debe entenderse por declinación a la propensión de la Frecuencia Fundamental a variar mientras ocurre en una dimensión de espacio-tiempo. Los movimientos, en cambio, son las representaciones (estilizadas) en líneas rectas de la curva melódica. Estos se caracterizan por ser ‘más ascendente’ [+rise] o ‘menos ascendente’ [-rise]. Además, existen aquellos denominados ‘planos’, los cuales no se consideran directamente en el modelo, por no implicar una subida o una bajada de la  $F_0$ , pero tienen la facultad de seguir en paralelo las líneas de declinación. Existen inventarios de movimientos propuestos para diferentes idiomas.

Finalmente, las configuraciones son las formas establecidas que aparecen en los movimientos de la curva melódica. Existen tres tipos: prefijo, aquellas que ocurren en el inicio del contorno melódico; raíz, ubicada en el interior del contorno y sufijo, que se producen al final del contorno.

Fundamentalmente generativista, el modelo «Aix-en Provence» (MAP) -cuya influencia directa es el Modelo Métrico Autosegmental- tiene como objetivo principal abstraer las formas fonológicas del sistema prosódico de las lenguas (*cf.* Hidalgo, 2019).

Para esto, propone cuatro niveles de análisis, presentados desde el más concreto al más abstracto: a) el fonético, en donde la entonación se decodifica como la superposición de los componentes microprosódicos y macroprosódicos<sup>17</sup>. En otras palabras, es la interacción que posibilita la relación entre el nivel acústico y el fonológico; b) el físico, en donde se conjugan el

---

<sup>17</sup> Entiéndase por componentes microprosódicos a aquellas variaciones prosódicas propiciadas por los elementos segmentales de los enunciados. Por su parte, los macroprosódicos representan la elección que hace el hablante de un determinado patrón melódico.

tono, la duración e intensidad (es decir, la curva entonativa propiamente tal); c) el fonológico superficial, en el cual se implican el sistema de anotación INTSINT<sup>18</sup> y la distinción entre tonos absolutos y relativos; y d) el fonológico profundo (o subyacente), que señala las representaciones en función de la información que se necesita para la interpretación prosódica de los enunciados, ya sea semántica, ya sea sintáctica.

Es importante destacar que, dentro del nivel fonológico superficial, los tonos absolutos son tres: T (de *top*) altura tonal máxima del hablante; B (de *bottom*) altura mínima del hablante y M (de *mid*) valor medio del hablante. En cambio, los tonos relativos se agrupan en dos conjuntos. Los primeros, denominados no iterativos, son “[...] definidos como puntos de inflexión que no corresponden a tonos absolutos y que no constituyen etapas intermedias en secuencias ascendentes o descendentes” (Baqué y Estruch, 2003: 132) y representados por H (de *higher*), el punto más alto que el anterior y el posterior; L (*lower*), el punto más bajo que el anterior y el posterior y S (de *same*), el punto igual que el que le precede. Los segundos, llamados iterativos, son “[...] definidos como puntos de inflexión intermedios en secuencias ascendentes o descendentes” (Baqué y Estruch, 2003: 132). Estos se representan mediante U (de *up- upstepped*), señalando la presencia de un punto en una secuencia ascendente y D (de *down- downstepped*), que indica la ocurrencia de un punto en una secuencia descendente.

Así también, el análisis con este modelo concibe la secuencia de tonos de manera jerárquica, siendo sus unidades tres. La primera de ella es la unidad entonativa (UE), la cual se define como aquella que sucede entre dos pausas. La segunda es la unidad rítmica (UR), que se identifica por poseer un único acento léxico además de una o más unidades tonales (UT), siendo estas las terceras del grupo, caracterizadas por comprender la agrupación de una sílaba tónica con las átonas que suceden a su alrededor (cf. Baqué y Estruch, 2003).

### 1.3.2 El modelo de Análisis Melódico del Habla (AMH)

Este modelo de análisis surge a partir de la propuesta realizada en la tesis doctoral de Francisco Cantero (1995), la que posteriormente fue editada y publicada bajo el título “Teoría y análisis de la entonación” (Cantero, 2002) y ha sido desarrollada -principalmente- por el Laboratorio de Fonética Aplicada de la *Universitat de Barcelona*.

---

<sup>18</sup> Acrónimo de *International Transcription System for Intonation*.

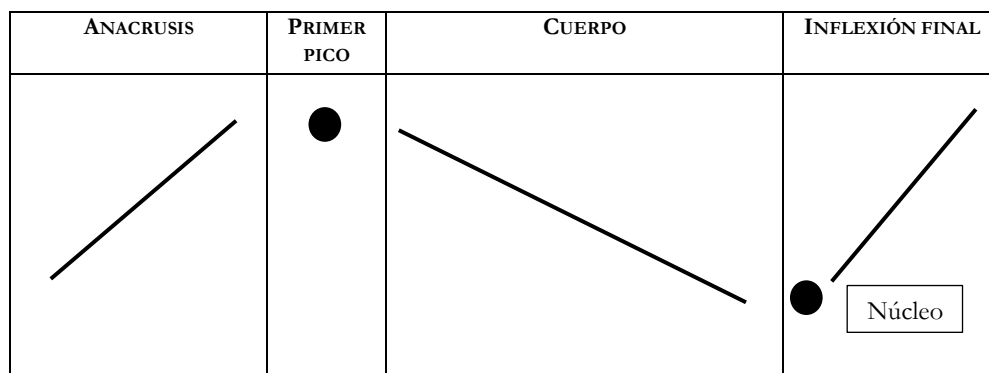
Inicialmente contemplaba solo el Análisis Melódico (entonación) propiamente tal, pero en este último tiempo se ha propuesto incorporar la observación de otros dos elementos suprasegmentales: la intensidad (Análisis Dinámico) y el ritmo (Análisis Rítmico). El estudio multidimensional de estos tres da paso a lo que han llamado Análisis Prosódico del Habla (cf. Cantero, 2019).

Debe considerarse que en este modelo se concibe la idea de la existencia de una jerarquía fónica, la cual “[...] se da en diferentes niveles, a saber: *sílabas*, *palabras fónicas* y *grupos fónicos*. Los tres constituyen bloques de sonido que se agrupan en torno a los acentos.” (Ballesteros et al., 2010: 68). Así, la sílaba tiene como característica principal que su núcleo es la vocal, siendo relevante su valor tonal, a diferencia de las consonantes, que más bien se comportan como un interruptor en la curva entonativa. Además, se ha de tener en cuenta que en la cadena hablada no todas las vocales se comportan de la misma manera, por lo que es natural que algunas sean más perceptibles que otras. Esta característica diferenciará las tónicas de las átonas. Las primeras siempre serán núcleo de las palabras fónicas. En la cima de la pirámide jerárquica se halla el grupo fónico, el cual puede contemplar más de dos unidades entonativas o segmentos tonales (cf. Cantero y Mateo, 2011).

El Análisis Melódico del Habla presenta tres niveles de análisis de los enunciados, desde un punto de vista fónico. El primero de ellos es lo que llaman nivel prelingüístico, que se relaciona con la función demarcativa de la entonación y a través de ella se pueden hacer las comparaciones entre los distintos aspectos prosódicos distintivos entre variantes geolectales o de lenguas en contacto.

Los rasgos melódicos o acústicos de la entonación que se observan bajo las directrices de este análisis son el anacrusis, el primer pico, el cuerpo (o también conocido como declinación), núcleo y la inflexión final.

Debe entenderse por anacrusis a la parte anterior a la primera vocal tónica o primer pico. Su presencia en el enunciado es opcional, puesto que en muchas ocasiones un enunciado comienza con una sílaba tónica (por tanto, surge inmediatamente el primer pico). El cuerpo es todo aquello que se ubica entre el primer pico y la última vocal tónica de la curva melódica o núcleo. Desde este punto y hasta el final del enunciado ocurre lo que se distingue como inflexión final. A continuación, se presenta una ilustración con los elementos mencionados.



**FIGURA 1.** Diagrama de un contorno entonativo y sus rasgos melódicos basado en Cantero (2002), Cantero y Font-Rotchés (2007, 2020) y Cantero y Mateo (2011)

El segundo nivel de análisis de la entonación es el lingüístico, que informa la relación entre la entonación (y otros elementos suprasegmentales, además de los segmentales) con la estructura morfosintáctica de una determinada lengua. Estas unidades de análisis son lo que llaman tonemas y se han distinguido un total de 8, los cuales contienen los rasgos fonológicos binarios detallados en la Figura 2 (cf. Cantero, 2002; Cantero y Font-Rotchés, 2007; Hidalgo, 2019):

Nº	RASGOS FONOLÓGICOS ENTONATIVOS
1	/+interrogativo +enfático +suspendido/
2	/+interrogativo +enfático -suspendido/
3	/+interrogativo -enfático +suspendido/
4	/+interrogativo -enfático -suspendido/
5	/-interrogativo + enfático + suspendido/
6	/-interrogativo +enfático -suspendido/
7	/-interrogativo -enfático +suspendido/
8	/-interrogativo -enfático -suspendido/

**FIGURA 2.** Cuadro con los tonemas posibles propuestos por el modelo de Análisis Melódico del Habla

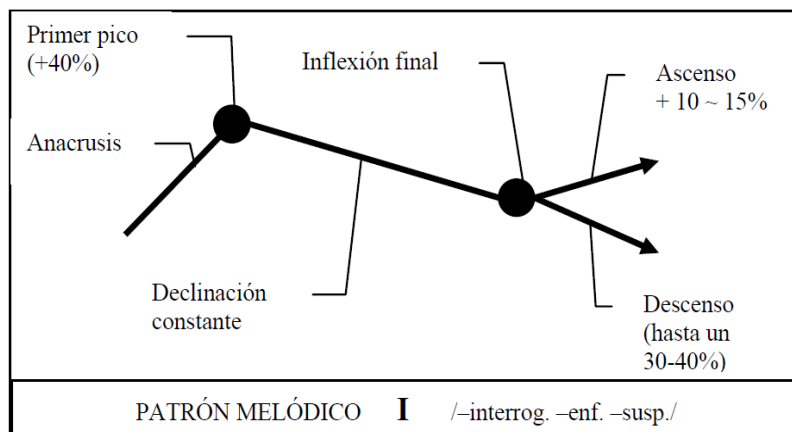
En Cantero y Font-Rotchés (2007), Font-Rotchés y Cantero (2008) y Cantero y Mateo (2011) se proponen los siguientes modelos entonativos para el español peninsular, de acuerdo a los rasgos fonológicos observados en diferentes estudios.

1. Entonación neutra (o declarativa): se caracteriza por ser aquella que no corresponde a una interrogativa, ni enfática ni suspendida; es decir, no contiene ningún rasgo positivo

– de ahí el nombre de neutro-. Fonológicamente, es considerada una variante del tonema /-interrogativo -enfático -suspendido/.

Se describe como un contorno que posee un anacrusis con ascenso de hasta un 40%, limitando con el primer pico. Luego, le sigue un cuerpo con una declinación leve y constante, hasta el núcleo, para concluir con una inflexión final, que se puede elevar entre un 10% a un 15% o descender de manera moderada entre un 30% a un 40% (Patrón melódico I).

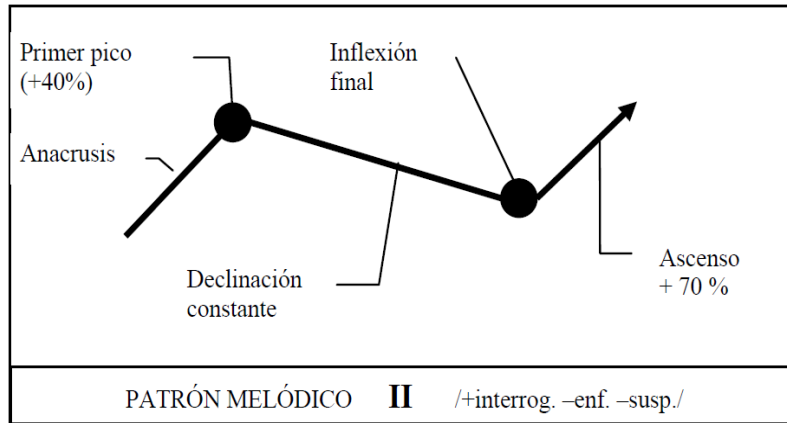
En principio, la entonación neutra debería ser la más frecuente, por tratarse de la menos marcada; sorprendentemente, sin embargo, en habla espontánea la encontramos con relativamente poca frecuencia, en comparación, sobre todo, con la entonación enfática (que es, con mucho, la más común): la entonación neutra, sin ninguna marca positiva, tal vez solo sea frecuente en la lectura en voz alta (especialmente, de textos expositivos)” [Cantero y Font-Rotchés, 2007].



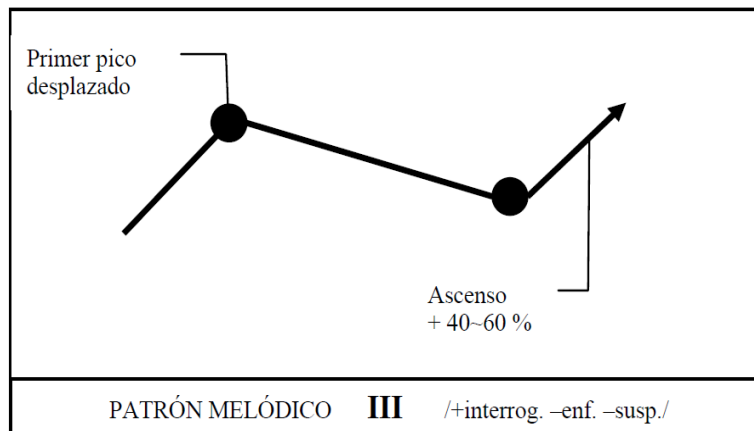
**FIGURA 3.** Ilustración del Patrón melódico I  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

2. Entonación interrogativa: variante del tonema /+interrogativo -enfático -suspendido/. Se caracteriza por poseer en su forma más recurrente un anacrusis con ascenso -como máximo- de un 40% hasta el primer pico, seguido de un cuerpo con declinación suave y constante y una inflexión final con un ascenso muy pronunciado, igual o superior a un 80% (Patrón melódico II). Igualmente, se han encontrado patrones frecuentes con una inflexión final de entre un 40% a un 60% de ascenso (Patrón melódico III) o con una

inflexión final circunfleja con un movimiento ascendente-descendente (Patrón melódico IVa), compartiendo las características del anacrusis y cuerpo de los contornos anteriores. También se ha registrado la ocurrencia de un patrón que presenta un anacrusis con ascenso de hasta un 40%, pero que no tiene primer pico ni tampoco una declinación en su cuerpo, concluyendo con una inflexión final. Corresponde a una circunfleja de movimiento ascendente-descendente (Patrón melódico IVb).

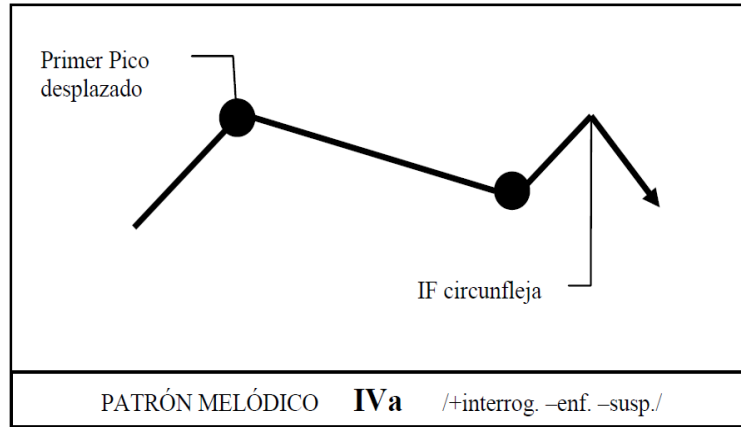


**FIGURA 4.** Ilustración del Patrón melódico II  
 Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

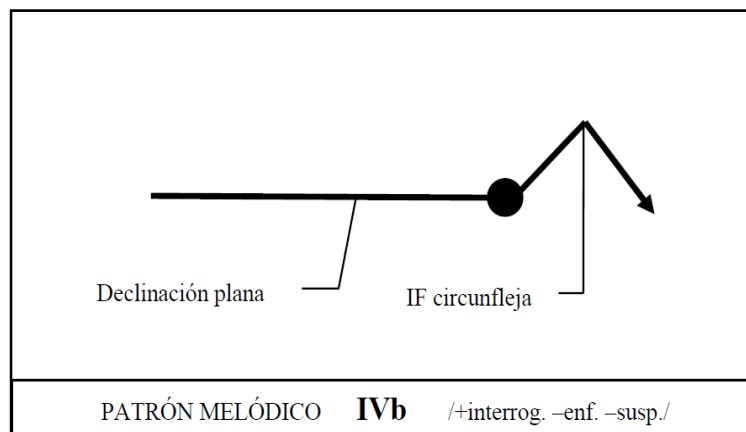


**FIGURA 5.** Ilustración del Patrón melódico III  
 Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)



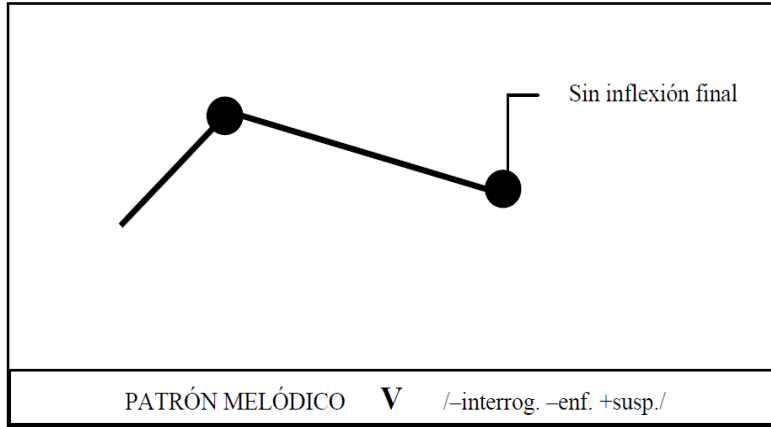


**FIGURA 6.** Ilustración del Patrón melódico IVa  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

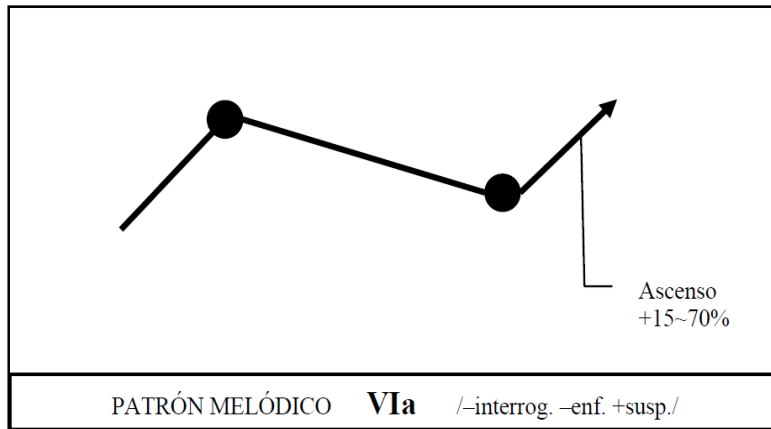


**FIGURA 7.** Ilustración del Patrón melódico IVb  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

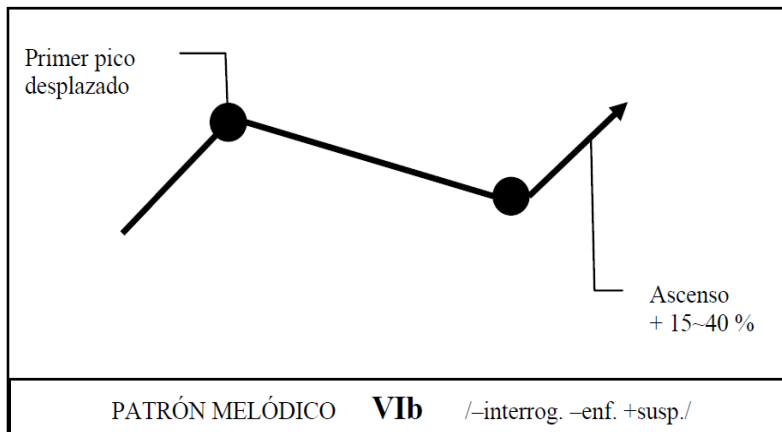
3. Entonación suspendida: se describe, fonológicamente, como una variante del tonema /-interrogativo -enfático +suspendido/. Se comporta de manera similar a las formas caracterizadas para los enunciados neutros, pero sin presentar una inflexión final (Patrón melódico V). Existen, además, unos contornos con un anacrusis con ascenso máximo del 40% hasta el primer pico, seguido de un cuerpo con declinación suave y constante y terminando con una inflexión final con ascenso desde 10% o 15% hasta un 70% (Patrón melódico VIa), o bien con un ascenso de entre 15% a un 40% (Patrón melódico VIb).



**FIGURA 8.** Ilustración del Patrón melódico V  
 Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)



**FIGURA 9.** Ilustración del Patrón melódico VIa  
 Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)



**FIGURA 10.** Ilustración del Patrón melódico VIb  
 Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

4. Entonación enfática: fonológicamente caracterizada como una variante del tonema /-interrogativo +enfático -suspendido/. Puede presentar una configuración entonativa con varios picos y declinaciones. Por lo mismo es que se clasifica en tres grandes grupos: el primero comprende los Patrones melódicos VII y VIII, que se distinguen del resto por la relación existente entre el primer pico y la inflexión final. Así, el Patrón melódico VII presenta un ascenso en el anacrusis hasta el primer pico, el cual se desplaza hacia la vocal átona siguiente. En el cuerpo se resitúa la declinación, alzándose a tal punto que la inflexión final tendrá el mismo nivel que el primer pico. Por su parte, el Patrón melódico VIII no presenta ni anacrusis ni cuerpo y el primer pico se corresponde con la inflexión final.

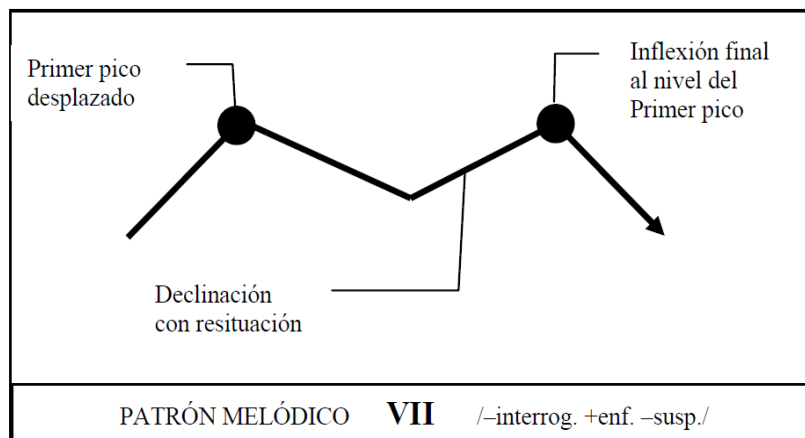


FIGURA 11. Ilustración del Patrón melódico VII  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

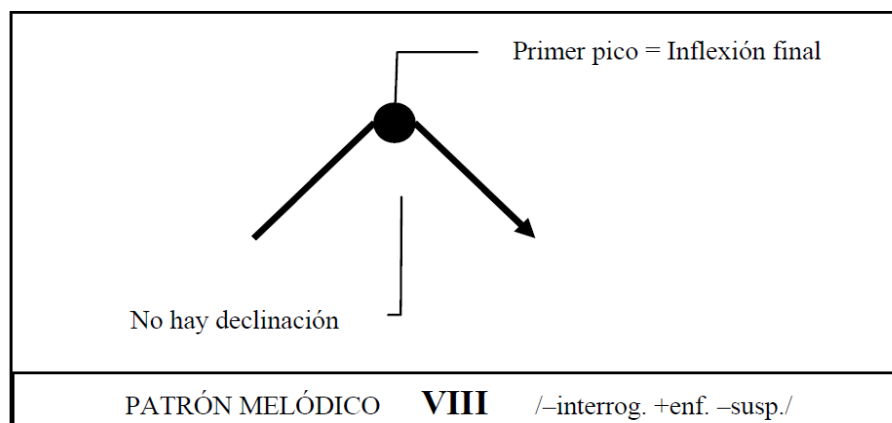
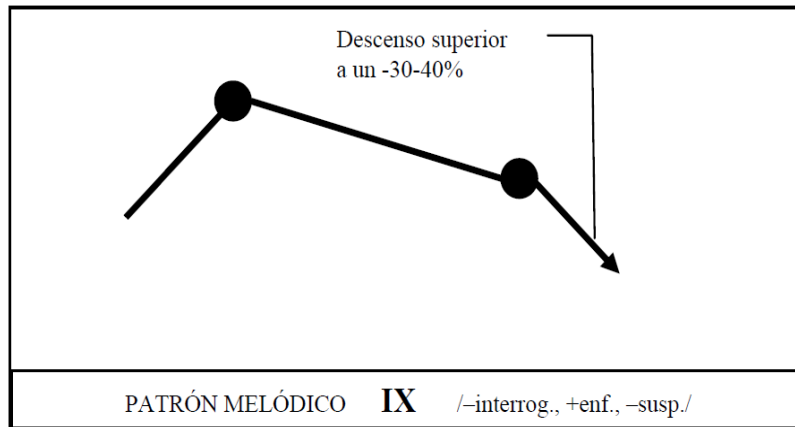
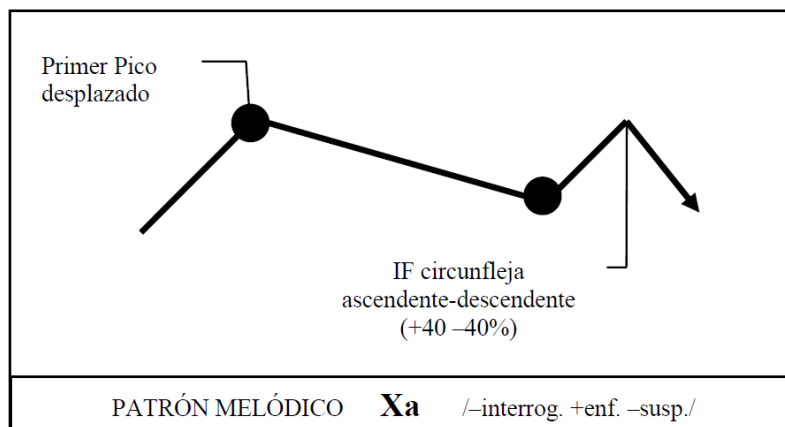


FIGURA 12. Ilustración del Patrón melódico VIII  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

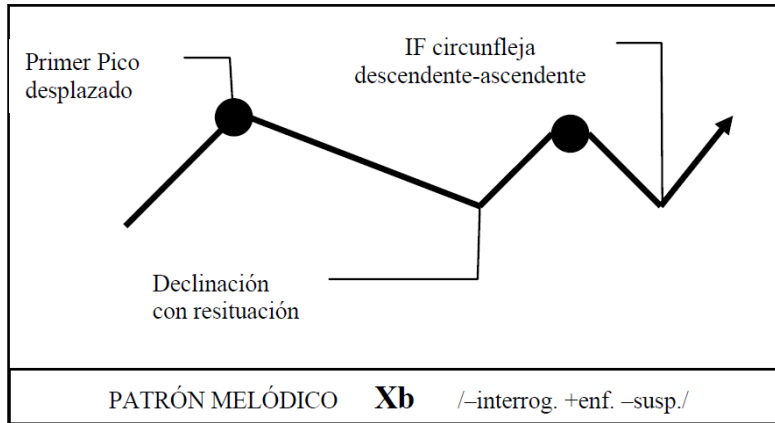
El segundo grupo de las enfáticas engloba los Patrones melódicos IX, Xa, Xb y XI. De esta manera, el Patrón IX es similar al I, pero con la diferencia de presentar una inflexión final de un 30% a un 40% de descenso. Tanto Xa como Xb ocurren con una inflexión final circunfleja: ascendente-descendente, en la primera y descendente-ascendente, en la segunda. En ambos casos hay desplazamiento del primer pico igual que en el Patrón melódico IVa.



**FIGURA 13.** Ilustración del Patrón melódico IX  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

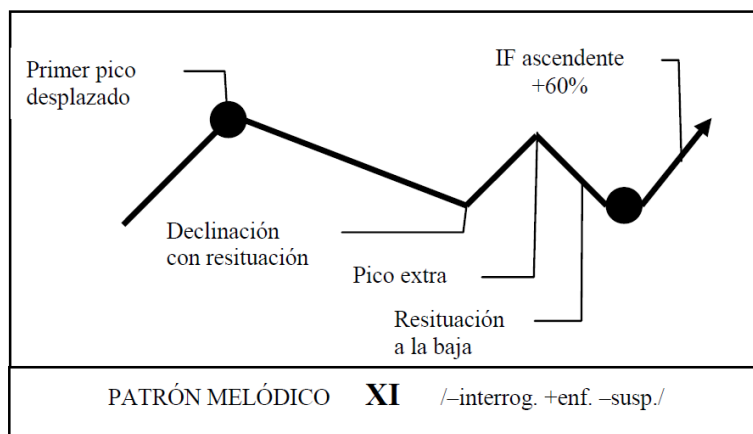


**FIGURA 14.** Ilustración del Patrón melódico Xa  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)



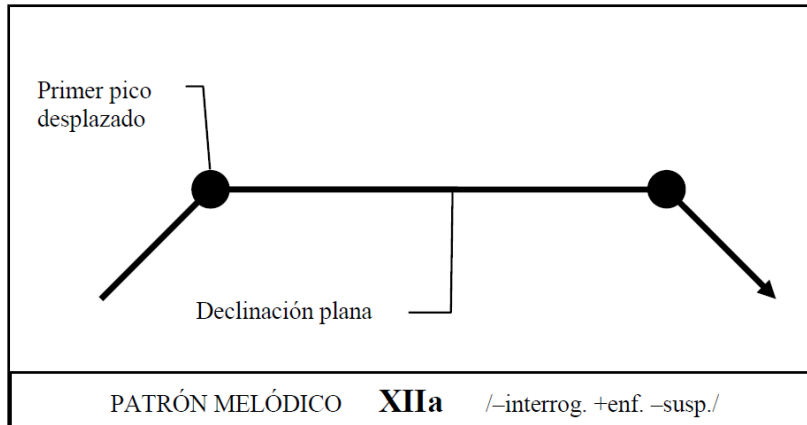
**FIGURA 15.** Ilustración del Patrón melódico Xb  
 Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

Finalmente, el Patrón melódico XI es similar a II y III, pero con el primer pico desplazado a la vocal tónica y un ascenso considerable, superando el 60%. La declinación que le precede se considera como quebrada, presentando un pico interno adicional.

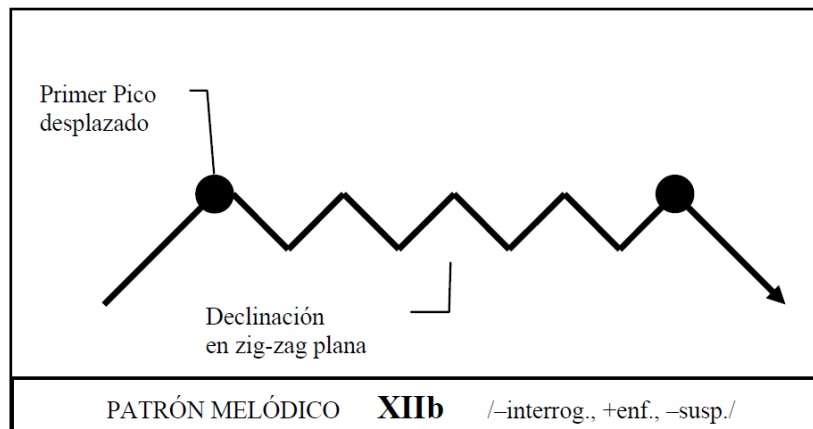


**FIGURA 16.** Ilustración del Patrón melódico XI  
 Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

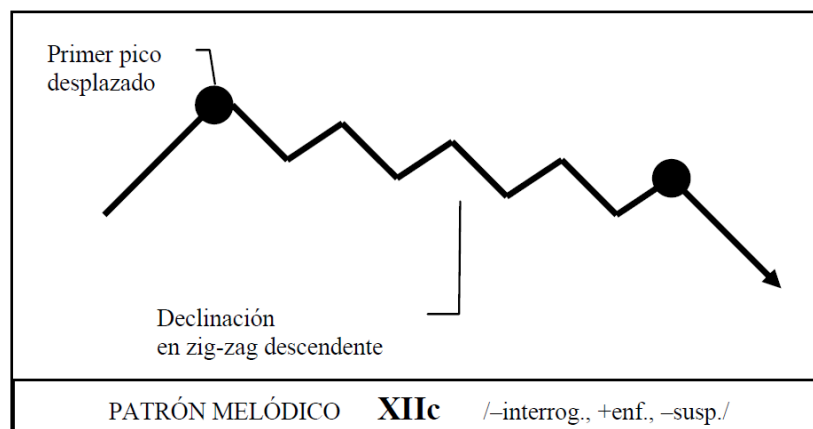
El tercer grupo enfático contiene los Patrones melódicos XIIa, XIIb y XIIc. El primero se caracteriza por presentar un anacrusis ascendente hasta el primer pico, el cual se desplaza hasta la siguiente vocal átona. Su cuerpo presenta una declinación plana y termina con una inflexión descendente. El segundo y el tercer patrón, se identifican por tener una declinación en forma de zig-zag, además de presentar el primer pico desplazado. La diferencia entre ellos recae en que en XIIb el cuerpo es plano, mientras que en XIIc es descendente. Concluye el contorno de ambos con una inflexión descendente, como se pueden apreciar en las siguientes ilustraciones.



**FIGURA 17.** Ilustración del Patrón melódico XIIa  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)



**FIGURA 18.** Ilustración del Patrón melódico XIIb  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)



**FIGURA 19.** Ilustración del Patrón melódico XIIc  
Fuente: Cantero y Font-Rotchés (2007)

En cuanto al último nivel de análisis, denominado paralingüístico, toma como referencia todos aquellos aspectos que no tienen que ver con lo lingüístico directamente; en otras palabras, el sentido que cada interlocutor le otorga a los enunciados producidos (vale decir, los valores pragmáticos de los enunciados). Es aquí donde se estudia lo que Cantero llama entonación emocional, entonación de cortesía y entonación de foco (cf. Cantero y Mateo, 2011; Devís, 2011; Cantero y Font-Rotchés, 2020).

Protocolarmente, AMH contempla dos fases de análisis: la primera corresponde a una acústica; es decir, se centra en el estudio y análisis del contorno entonativo formado por la Frecuencia Fundamental en la cadena hablada. Para esto, y con el objetivo de comparar los resultados obtenidos dependiendo de las diferentes variables que pueden presentar los hablantes (como, por ejemplo, el género, la edad, etc.) toman los valores absolutos de todas las vocales del enunciado, medidos en hertz (Hz), para relativizarlos considerando el primero de ellos y asignándole arbitrariamente el valor de 100%. Luego, cada valor porcentual se calculará en relación al que se encuentra inmediatamente anterior a él. Con posterioridad, se realiza el proceso de estandarización, el que consiste en asignarle al primer valor relativo el número absoluto arbitrario de 100, y los siguientes ascensos o descensos se suman o restan al valor anterior (cf. Mateo, 2010: 53). De esta forma, se obtienen gráficos a través de los cuales se puede visualizar la curva estándar de los enunciados (para esta primera fase se han generado script y archivos de Excel, lo que permite hacer todo este proceso mucho más rápido que al hacerlo manualmente, solo basta con etiquetar en Praat todas las vocales y revisar las posibles alertas que arroje uno de los *script*).

La segunda fase es la perceptiva, en ella se identifican los rasgos entonativos que eventualmente aportan un valor funcional distintivo o lingüístico y se modifican a través de Praat para convertirlos en un estímulo experimental, teniendo como objetivo principal validar los datos obtenidos.

Para lo anterior, se obtiene una copia sintetizada de los enunciados, borrando los datos originales y sustituyéndolos por los estandarizados. Luego, se debe interpretar la melodía obtenida, considerando los rasgos melódicos (anacrusis, cuerpo, inflexión final) y los rasgos fonológicos (/± interrogativo/, /± enfático/ y /± suspendido/) y se modifica la curva entonativa dependiendo de lo que se quiere confirmar.

[...] first, the standard values of an intonation contour are validated in the voice synthesizer by ensuring that it has the same melody as the original, but with a different voice tessitura. We use the option “To manipulate” to open each contour in Praat to obtain this synthesised copy. After opening a contour ready for manipulation, we erase all original data of the contour and replace it with our standardised data. We can check the validation of our results with a series of perception test submitted to the listener’s judgement from an exact copy (thanks to voice synthesis) of the analysed sentences [Cantero y Font-Rotchés, 2020: 34-35].

Finalmente, a través de pruebas perceptivas, se confirman o rechazan las hipótesis que se han formulado durante el proceso.

Como se mencionó con anterioridad, el Análisis Prosódico del Habla (APH) comprende el estudio del Análisis Melódico más el Análisis Dinámico y el Análisis Rítmico.

El Análisis Dinámico considera la observación del comportamiento de la intensidad, teniendo en cuenta los mismos factores que intervienen en el Análisis Melódico. Primeramente, se deben identificar los valores que son relevantes en el discurso, considerando la jerarquía melódica. Luego, se deben estandarizar los valores absolutos de la intensidad, que están medidos en decibeles (dB), de forma similar a como se realiza para el Análisis Melódico, es decir, convirtiendo los valores absolutos en porcentajes, para finalmente, crear una curva estándar de la intensidad.

Por su parte, el Análisis Rítmico comprende el estudio de la duración, por lo que el parámetro absoluto en este caso es el tiempo. Al igual que en los análisis descritos con anterioridad, se deben establecer los valores relevantes con los que se trabajará. Así, se debe tomar el valor absoluto de tiempo desde que ocurre el valor máximo de intensidad de los segmentos tonales. La medición se hace, finalmente, de la distancia que existe entre los centros tonales de cada pico de intensidad contenido en las vocales tónicas (“pie acentual”). Estas son denominadas como “pies rítmicos” del enunciado, siendo las unidades mínimas de análisis del ritmo. Su unidad estructural es el “grupo rítmico” o “palabra fónica”, conteniendo su núcleo en una vocal tónica.

Para la estandarización de los valores absolutos del ritmo, se debe realizar lo siguiente:

Tomamos la primera distancia como punto inicial, sobre el cual los valores de las distancias sucesivas puedan relacionarse porcentualmente. En un enunciado con x



centros tonales, entonces, obtendremos  $x-1$  valores de distancia (es decir,  $x-1$  pies rítmicos), puesto que el primer valor solo es un punto de referencia.

El porcentaje del primer intervalo, en este caso, será calculando el valor de la primera distancia como porcentaje del valor absoluto del primer centro tonal [...]

Tras la expresión de las distancias en porcentajes, volvemos a elaborar un algoritmo de estandarización, tomando como valor de referencia (100) el primer centro tonal, sobre el cual se suman los porcentajes sucesivos, como hicimos en los análisis melódico y dinámico (Cantero, 2019: 494).

Este modelo de análisis considera la realización producida por los diferentes hablantes. Tomando esto como referencia, se posiciona más bien dentro de una perspectiva fonética, sobre todo si lo comparamos con modelos como el métrico-autosegmental, que es de índole más bien fonológico.

## CAPÍTULO 2. ENTONACIÓN DEL ESPAÑOL CHILENO

El español, como se indicó en el primer capítulo de esta tesis doctoral (véase §1.1 Sobre el concepto de entonación) se clasifica dentro de las lenguas entonativas ya que “[...]la entonación, como en la mayor parte de las lenguas modernas, no afecta a la significación particular de las palabras sino al sentido de la frase” (Navarro Tomás, 1974 [1966]: 9-10).

Las descripciones para el español hablado en Europa, ya sea de sus variedades regionales o en contacto con otras lenguas de la península han sido descritas o estudiadas por diversos investigadores, como Navarro Tomás (1918, 1966, 1991); Matluck (1965); Quilis (1969, 1975, 1993), Quilis y Fernández (1963); Sosa (1999, 2003); Beckman et al. (2002); Face (2004); Face y Prieto (2007); Estebas-Vilaplana (2007, 2009); Estebas-Vilaplana y Prieto (2008, 2010); Prieto y Roseano (2010); López-Bobo y Cuevas-Alonso (2010); Cabrera y Vizcaíno (2010); Hualde y Prieto (2015), entre otros.

Por su parte, para las variantes de los dialectos del español hablados en América, se pueden revisar los trabajos de Chela-Flores (1994); Sosa (1999), Díaz-Campos y McGory, (2002); O’Rourke, (2005, 2010); Willis (2005, 2010); de Alba (2007); de la Mota et al. (2010); Gabriel et al. (2010); Astruc et al. (2010); Armstrong (2010); Martín Butragueño (2011, 2014, 2016); y Hualde y Prieto (2015), por nombrar algunos.

Para aquellas variantes en contacto con las lenguas originarias, se sugiere la lectura de las investigaciones, entre otras, de O’Rourke (2005), para el caso del español hablado en Lima y Cuzco en contacto con el *quechua* cusqueño; Michnowicz y Barnes (2013) y Michnowicz (2015) para el español de mexicano con el *maya* yucateco; Baird (2015), para el caso del habla bilingüe español-*k’ichee’* en Guatemala y, finalmente, Mendoza (2019), quien analiza el habla de Tuxtla Gutiérrez en el Estado mexicano de Chiapas, el cual se podría ver influenciado por las lenguas originarias que se hablan en dicho territorio.

Los estudios de la entonación en Chile son bastante recientes en comparación con la descripción que se ha realizado para el español peninsular u otras lenguas: tienen su origen a mediados de la década de los 50’, con el trabajo de Silva-Fuenzalida (1957), quien expone que los elementos suprasegmentales tienen una correspondencia en la fonología (cf. Ortiz-Lira et al., 2010). En los párrafos siguientes se presentan —en cronología de publicación— la

contextualización y conclusiones de los principales trabajos que se han realizado sobre el análisis de la entonación en enunciados declarativos producido por hablantes nativos del español chileno.

Oroz (1966), pionero en el estudio de la lingüística en Chile, describe de forma general y superficial la entonación de la variante nacional del español, tratando de manera muy acotada lo que él identifica como entonación emocional o afectiva y la idiomática.

Inicia su descripción diciendo que prácticamente el español de Chile<sup>19</sup> se comporta de manera igual a otras variantes del español al momento de entregarle una connotación afectiva a los enunciados; es decir, hay un ascenso considerable del tono a alguna sílaba átona, sobresaliendo incluso más que la propia sílaba tónica.

Pero, quizás lo más interesante de esta publicación es la clasificación diatópica que hace para caracterizar el habla chilena. Primero, divide al país en cuatro zonas<sup>20</sup> y luego, expresa que existe la posibilidad de que la entonación del español de Chile esté influenciada directamente por el *mapuzungüin*, respaldando su tesis con la afirmación de Lenz al reconocer sonidos mapuches en el habla popular<sup>21</sup> ya que, para Oroz (*op. cit.*) “[...] es un hecho bien conocido que el que adopta una nueva lengua, conserve, en general, la entonación de la que habló primitivamente” (*op. cit.*, p.190).

El autor detalla que en Valparaíso, Santiago y sectores cercanos a estas ciudades no existe diferencia en cuanto a la entonación, ni siquiera en las clases sociales. El cambio es registrado desde las provincias del Maule, Concepción y Bío-Bío, aunque esta variación es más bien ligera: es aquello que vulgarmente se conoce como ‘canto’, el cual es más marcado en la zona de Llanquihue, pues los hablantes tienden a elevar el tono final de un enunciado.

---

<sup>19</sup> Considerando que la información se publicó a mediados de la década de los 60, solo se contextualizan los lugares de los cuales se hacen mención. Otros tipos de datos, como los demográficos, históricos, etc. aparecen en aquellos textos que desarrollaron investigaciones más próximas a la fecha actual.

<sup>20</sup> Si bien puede parecer un poco extraña la división que hace Oroz, pues en casos divide una región en dos zonas distintas, justifica su actuar en la tradición que se venía dado en ese entonces, además del análisis que se hizo de un corpus y de la información de una encuesta aplicada por su equipo de trabajo.

<sup>21</sup> Aun cuando esta idea fue refutada por Alonso (1976), argumentando que las características lingüísticas entregadas por Lenz podían encontrarse en otras variedades del español que nunca han tenido contacto con el *mapuzungüin*, no descarta que ya sea como sustrato o como adstrato la lengua mapuche haya dejado algún rasgo en el español chileno, sobre todo en cuanto a la melodía o en el ritmo.

Para el caso de la Isla de Chiloé<sup>22</sup>, expresa que existen diversos tipos de entonaciones, las cuales están directamente influenciadas por la raíz indígena de los chilotes. Sin embargo, destaca que el resto de la población que no tiene ascendencia indígena aproxima su melodía a la utilizada en el centro del país. Así, la entonación isleña común y corriente se caracteriza por el inicio de la frase con un tono bajo el que sube de manera sosegada para luego descender en la última sílaba de la oración. Por su parte, las personas que poseen antepasados indígenas —dice Oroz (*op. cit.*)— que su contorno inicia muy bajo y luego sube, pero no mucho, para terminar con un descenso rápido.

A su vez, destaca que las personas que habitan en Chonchi se diferencian del resto de la población porque su curva melódica comienza con un tono agudo, la cual va ascendiendo pero que no cae hasta el final de la palabra o frase, aunque el descenso no es pronunciado.

Como información final, menciona que el tempo utilizado por los chilotes es rápido, a diferencia del usado por resto de los habitantes del país que es más bien lento, sobre todo por las personas de los sectores rurales.

Veintidós años después de Oroz, Urrutia (1988) hace una descripción de la entonación del español del sur chileno, específicamente de la zona que comprenden las provincias de Cautín (Región de La Araucanía), Valdivia (región de Los Ríos), Osorno y Llanquihue (Región de Los Lagos) en un registro de habla culta familiar. Para el estudioso, los hablantes de estos sectores manifiestan —*a priori*— una particularidad en cuanto a su producción, la cual es la fundamentación o hipótesis de su investigación.

Para el análisis de los datos, el investigador utilizó la clasificación de “patrones de entonación” de Matluck (1965). Para esto, Urrutia (1988) se basó en la siguiente información:

1. Niveles tonales: distingue el bajo /1/, medio /2/ y alto /3/. Las localizaciones de estos son, siguiendo a Quilis (1981), después de una juntura terminal o pausa; en el acento débil posterior a la última sílaba con acento fuerte en un enunciado; en todas las sílabas de una frase que posean un acento fuerte o en cualquier sílaba con acento débil que esté anterior a la última sílaba con acento fuerte y que además esté antes de una terminación.
2. Acentos: fuerte (marcado) y débil (no marcado).

---

<sup>22</sup> La particularidad de esta zona es descrita detalladamente en el apartado que trata el trabajo de Muñoz-Builes *et al.* (2017) en esta tesis.

3. Terminación o juntura terminal: en fonología española se distinguen tres, ascendente /↑/, descendente /↓/ y suspensiva /→/. Estos pueden presentarse con o sin pausa.
4. Configuración entonativa total, la que está marcada por la frecuencia fundamental (F<sub>0</sub>).
5. Duración de las sílabas de la curva entonativa, en las cuales incluyó las pausas intermedias.
6. Los contraste aproximados y relativos de la intensidad envolvente (o *amplitude display*).

Los análisis de los patrones oracionales tenían como punto de referencia los niveles lingüísticos (función distintiva, delimitadora e integradora), expresivos y sociolingüísticos (*cf.* Rigault, 1964 y Quilis, 1981).

Las curvas melódicas de los enunciados del *corpus* son comparadas con los ejemplos entregados por Quilis (1981) sobre enunciados producidos por hablantes de español peninsular. Por ende, las conclusiones de la investigación se basan en el contraste de ambas muestras. Así, Urrutia (1988) determina lo siguiente:

- a) La oposición básica se da entre las oraciones enunciativas y las interrogativas. La primera presenta junturas descendentes y las segundas, ascendentes.
- b) Los enunciados presentan variadas inflexiones expresados en segmentos entonativos circunflejos.
- c) Variado uso del tempo (duración) el cual se manifiesta como delimitante del discurso, además de expresar las actitudes del hablante.
- d) No existe correspondencia entre los niveles tonales y las variaciones de la curva melódica.

Entrado en el siglo XXI, Cepeda (2001)<sup>23</sup> analiza 15.280 unidades entonativas de 18 valdivianos (Región de Los Ríos), de corpus obtenido a través de entrevistas cara a cara en el hogar de cada uno de los informantes.

Para el análisis, los audios fueron transcritos según la notación propuesta por Quilis (1988) y O'Connor y Arnold (1963) para el análisis de la línea entonacional. Luego, se correlacionaron de

---

<sup>23</sup> Si bien Cepeda ha realizado diversos estudios relativos a la prosodia y entonación de hablantes valdivianos (*cf.* (Cepeda, 1997, 1998a, 1998b; Cepeda y Poblete, 1996; Cepeda y Roldán, 1995), se ha decidido incluir en esta tesis solo este porque en una línea temporal es el más contemporáneo.

manera oral las transcripciones con las entrevistas y fueron clasificadas dependiendo de la función expresivo-comunicativa y la función gramatical.

El modelo de análisis utilizado se basa en la teoría de Secuencia de Tonos (*cf.* Pierrehumbert, 1980, y 't Hart, 1979). Sin embargo, la investigadora advierte que, con el objetivo de simplificar esta teoría, se modificó la nomenclatura utilizada.

Así, tanto B+B+B como B son identificados como B como realizaciones de la unidad entonacional inventariada como B; B+B+B+A corresponde a B+A. Del mismo modo, y con el propósito de lograr generalizaciones, también se consideran secuencias tonales complejas (B+A; C'+A; A+C; A+B) como *unidades* entonacionales [sic] (Cepeda, 2001:35).

De esta manera, la autora prefiere el uso de A, B, C para marcar los movimientos tonales y en correspondencia con H y L usado por Ladd (1983). A modo de conclusión, Cepeda dice que “todas las cadencias son HL (Alto/Bajo), es decir, A; o son !HL, es decir, C. Las anticadencias son H, es decir, B; o son !HLH, es decir, C” (*op.cit.*:37).

Luego, Díaz-Campos y McGory (2002) realizaron una investigación en donde analizaron enunciados producidos por personas de diferentes países cuya lengua materna es el español; es decir, de Argentina, Colombia, Costa Rica, Chile, México, Puerto Rico, España y Venezuela, con el fin de encontrar patrones de los contornos, además de identificar el inventario de los tonos de juntura. Adelantan los autores en el resumen que “[l]os resultados de este trabajo indican que los 8 dialectos estudiados, con la excepción de la variedad española, comparten el patrón entonativo L\*+H L+H\* L% en el cual L\*+H es un tono prenuclear y L+H\* es un tono nuclear. En relación con los tonos de juntura, los resultados revelan que L% puede tener dos valores, ya sea para indicar el final de una idea completa o de una unidad discursiva, o ya sea para señalar una continuidad del discurso.

Con el fin de estandarizar el análisis, los autores consideraron los siguientes criterios para caracterizar los movimientos tonales de los tonos de juntura:

- H%: elevación del tono promedio del hablante. Generalmente es mayor que el pico de un tono alto.

- M<sup>0</sup>: suspensión o cadencia leve de F<sub>0</sub> en las sílabas átonas posteriores al último tono de la frase entonacional. En algunas oportunidades, este movimiento sugiere una anticadencia que se inicia desde la última sílaba tónica.
- L<sup>0</sup>: descenso continuo que inicia desde el tono nuclear.
- LH<sup>0</sup>: elevación de F<sub>0</sub> posterior a la última sílaba tónica, la cual es precedida de una subida breve que corresponde a la mitad del tono promedio del hablante, aproximadamente.

Sobre los resultados, los investigadores concluyen que todos los dialectos observados, salvo el del español peninsular, utilizan una configuración L\*+H L+H\*. Ahora bien, para el caso de los informantes chilenos, los investigadores expresan que el tono nuclear más recurrente es H+L\*, diferenciándose con lo encontrado en los otros dialectos, los cuales propiciaron la configuración L+H\*. Ergo, para los tonos prenucleares, los hablantes chilenos produjeron en su mayoría la configuración L\*+H. Así, “La combinación compuesta por el tono pre nuclear L\*+H seguida de un tono nuclear H+L\* fue la más común en la variedad de español chileno y una de las más comunes para el español argentino” (Díaz-Campos y McGory, 2002: 19). Finalmente, se concluyen que para el caso de los tonos de frontera el tono H<sup>0</sup> es más frecuente en uso en el dialecto chileno del español, seguido de L<sup>0</sup>.

Por su parte, Ortiz-Lira et al. (2010) realizaron un estudio sobre el español hablado por habitantes de la ciudad de Santiago, bajo el modelo métrico autosegmental y anotación Sp\_ToBI. El análisis de los datos obtenidos sugiere que, en el caso de las oraciones declarativas de foco amplio (*broad focus statements*) se producen acentos prenucleares L+>H\* y L+!H\* y como acentos nucleares —aunque con menor grado de frecuencia— !H+L\*, los cuales están precedidos por el tono de frontera L<sup>0</sup>. Por ende, los acentos prenucleares se producen con un ascenso a lo largo de la sílaba acentuada y un pico en la sílaba postacentuada, al igual que en muchos otros dialectos del español. Sin embargo, el pico desplazado no se retrasa tanto como en el español peninsular, como tampoco se halló el acento monotonal L\* en este tipo de enunciados.

En cuanto a las declarativas parciales (*biased statements*), difieren de las descritas en el párrafo anterior en la prominencia del pico de la frecuencia fundamental el cual se puede etiquetar como L+H\* o como L+<sub>i</sub>H\*, es decir, con o sin el diacrítico de ascenso. En el texto se distinguen los siguientes tipos de enunciados:

- Declarativa de focalización contrastiva (*narrow focus statements*): este tipo de oraciones se pueden expresar con un acento nuclear L+H\*. Patrones parecidos han sido descritos para la variante del español peninsular (Estebas-Vilaplana y Prieto, 2010), en el ecuatoriano andino (O'Rourke, 2010), y en el mexicano (de la Mota et al., 2010).
- Declarativa categórica (*contradiction statements*): la configuración del acento nuclear de este tipo de enunciados es parecida a la de las declarativas de corrección, es decir, L+<sub>i</sub>H\*, siendo su tono de frontera L%.
- Declarativa exclamativa (*exclamative statements*): se puede evidenciar un alto grado de énfasis, el cual se representa a través de L+<sub>i</sub>H\*, concluyendo con un tono de frontera L%, como en la expresión “¡Qué frío más horrible!”.
- Declarativas dubitativas (*uncertainty statements*): al igual que en otros dialectos del español, en el chileno estas oraciones poseen un tono de frontera M%. Discursivamente, estos enunciados poseen dos frases entonativas; la primera transmite una información nueva y la segunda, informa sobre lo dado, como por ejemplo en la expresión “Puede que no le guste el regalo que le compré”, por lo que puede presentar dos configuraciones: L+>H\* H% para explicar descenso que se presenta en el verbo (“gustar”) en la primera frase y H\* M% para la segunda.
- Declarativa de obviedad (*statements of the obvious*): en este tipo de enunciados se observan configuraciones de acentos prenucleares L+H\* y un acento nuclear L+<sub>i</sub>H\* con un tono de frontera bajo L%.

También se hace un análisis de distintos tipos de enunciados interrogativos, imperativos y vocativos.

Sobre las conclusiones, la más relevantes —a nuestro juicio— son que entre el inventario de acentos tonales y tonos de frontera existe una gran cantidad de coincidencias en la variante chilena y peninsular del español, como en los acentos monotonaes H\* y L\* y en los acentos bitonaes L+H\*, L+>H\* y H+L\*; además de los tonos de frontera monotonal H%, L% y M% y los tonos de frontera bitonaes HH% y LH%. Así también, cabe señalar que los acentos tonales más frecuentes hallados en el corpus son L+H\* y L+<sub>i</sub>H\*. Por el contrario, el menos frecuente es H+L\*.

Si se compara lo obtenido del análisis, con los descrito para las variantes de otros dialectos del español, Ortiz-Lira *et al.* (2010) indican que en la variante chilena la configuración L+>H\* es



realizada con muy poco retraso. Por su parte, la configuración L+H\* es muy frecuente en posición prenuclear, cosa que no sucede con los tonos de frontera bitonales, ya que estos aparecieron muy raramente.

Para terminar, cabe destacar un fenómeno que es típico de la variante chilena del español: el alargamiento de la sílaba nuclear con el objetivo de suavizar las órdenes o transformar algunos enunciados declarativos e interrogativos absolutos en actos de hablas indirectos, llegando al punto de generar una actitud más bien suplicante.

El primer trabajo que utiliza el modelo de Análisis Melódico del Habla en un corpus del español chileno es el que realizaron (Barrena y Solís, 2011), en donde analizan diferentes enunciados enfáticos. El corpus fue extraído de páginas Webs de medios de comunicación chilenos (televisión y radio), de los cuales se obtuvieron cincuenta y un enunciados.

Concluye la investigación con el hallazgo los siguientes patrones melódicos, los cuales fueron descritos en Cantero y Font-Rotchés, (2007):

- Patrón I (entonación neutra): la configuración de este patrón se caracteriza por presentar una anacrusis ascendente con un valor máximo de un 40% hasta el primer pico; el cuerpo, descendente y tonema con un moderado descenso (30 o 40 %) o un ascenso leve (10 a 15%).
- Patrón II (entonación interrogativa): presenta una anacrusis ascendente, que al igual que al patrón anterior puede tener un valor máximo de un 40%, hasta llegar al primer pico que corresponde con la primera vocal tónica del contorno; le sigue un cuerpo que desciende suavemente y una inflexión final ascendente (igual o superior a un 80%).
- Patrón III (entonación interrogativa): se conforma con una anacrusis ascendente — máximo un 40 %, siguiendo la tendencia de los patrones anteriores— hasta el primer pico, el cual se desplaza hacia la siguiente sílaba tónica; el cuerpo se declina suave y constantemente, mientras que el tonema asciende entre un 40 y 60%
- Patrón VII (entonación enfática): existencia de una anacrusis ascendente, pico desplazado a la siguiente vocal tónica, declinación y ascendencia hasta una altura igual al primer pico y una inflexión final descendente

- Patrón VIII (entonación enfática): no se presenta una anacrusis ni cuerpo declinado; es decir, solo se observa el primer pico y el tonema, los cuales corresponden al mismo segmento tonal.
- Patrón Xa (entonación enfática): se puede observar una anacrusis ascendente hasta el primer pico que se desplaza hacia la siguiente sílaba átona. El cuerpo se declina o decae constantemente y su inflexión final es circunfleja ascendente-descendente.
- Patrón Xb (entonación enfática): se proyecta una anacrusis ascendente hasta el primer pico, el cual se desplaza hacia la siguiente sílaba átona. El cuerpo desciende, pero luego se resitúa hacia un ascenso. Finalmente, su tonema es circunflejo ascendente-descendente.

También, los autores indican que encontraron los siguientes patrones de énfasis en el cuerpo del contorno. Los tres primeros han sido descritos por Font-Rotchés (2011) y el último por Cantero et al., (2005) y Font-Rotchés (2007).

- Palabra ascendente: elevación del tono en un 30% mínimo, afectando ya sea a una sílaba, a dos o a una palabra completa; aunque se han registrado casos en que afecta a más de una.
- Irregularidad: las curvas melódicas presentan ascensos que afectan tanto a las sílabas átonas como a las tónicas, indistintamente, presentándose de forma sistemática en la línea tonal del cuerpo. Su finalidad es netamente centrar la atención del interlocutor en distintos momentos de la oración.
- Regularidad: serie de ascensos en las sílabas tónicas de la curva melódica o en las sílabas átonas que se muestran de manera regular en el contorno del cuerpo. La elevación en este tipo de configuración no tiende a ser tan alta como la de la palabra ascendente.
- Declinación plana: el cuerpo de la curva melódica se eleva ínfimamente, dando la idea de que se mantiene en vez de que asciende. Los valores de la elevación tienden a presentarse por debajo del 5%.

Finalmente, los investigadores destacan que existen tres enunciados especiales en el *corpus* obtenido: “dos de ellos, responden al patrón VIII (que siendo enfático no tienen énfasis de cuerpo) y uno incluido en el énfasis de palabra ascendente pero que es un conato de un énfasis nuevo denominado palabra ascendente-descendente” (Barrena y Solís, 2011: 34).

Uno de los trabajos más recientes que aborda el análisis de la entonación en un sector inhabitual de estudio (la mayoría son en sujetos de Santiago) es el que realizó Rebolledo (2014).

El modelo de análisis que utilizó la investigadora fue el Métrico Autosegmental y la anotación Sp\_ToBI. El objetivo principal del trabajo es describir los patrones melódicos que se producen en enunciados de índole declarativos, interrogativos e imperativos.

Los resultados obtenidos a partir de los análisis de las oraciones declarativas<sup>24</sup> realizadas por los informantes son los siguientes:

- a) Oraciones declarativas de foco ancho: la mayor cantidad de enunciados de este tipo de modalidad fueron realizados con un acento prenuclear L+H\*, un acento nuclear L+H\*. Cabe destacar que existe una configuración L+<H\* de acento prenuclear la cual fue producida con menos frecuencia que la ya mencionada. En todos los casos, el tono de frontera fue L%.
- b) Declarativa de foco contrastivo: el acento nuclear que apareció más veces es L+H\* y el tono de frontera es L%. La autora destaca que el pico de la frecuencia fundamental del acento nuclear siempre está alineado con la sílaba acentuada.
- c) Declarativa categórica: en estas oraciones predominó el acento prenuclear H\* y el acento nuclear L+H\*, seguido del tono de frontera L%.
- d) Declarativa exclamativa: las configuraciones más recurrentes en las exclamaciones declarativas son el acento prenuclear L+!H\* y , también, el nuclear L+!H\*. El tono de frontera más común fue !H%.
- e) Declarativas dubitativas: Rebolledo (2014) expresa que en este tipo de oraciones se encontraron “los acentos prenucleares L+H\*, el más recurrente, uno L+<H\* y H\*, y acento nuclear L+H\* con el pico de F0 alineado con la sílaba tónica, seguido de tono de frontera !H% [sí]”. (op. cit., p. 35).
- f) Declarativa de obviedad: considerando que los enunciados producidos por los hablantes tienen dos frases entonativas, como en “¡Sí poh, si es de Guillermo!”, la investigadora encontró dos configuraciones nucleares; la primera es L+<H\* y la segunda, L+H\*, el cual es precedido por el tono de frontera L%.

---

<sup>24</sup> Los nombres de los tipos de enunciados son los mismos que aparecen en Rebolledo (2014). Estos pueden diferir levemente con los usados por otros autores, aun cuando se hayan aplicado los mismos instrumentos.

La autora expresa, en sus conclusiones, que se encontraron características similares a las halladas en otros estudios en donde se describe la entonación tanto del español peninsular como de algunos dialectos americanos, es decir, que los tonemas de las oraciones declarativas, imperativas e interrogativas parciales tienden a ser descendentes, mientras que en las preguntas absolutas es ascendente.

Uno de los últimos trabajos que se ha publicado sobre el estudio de la entonación del español chileno es el de Muñoz-Builes et al., (2017). Lo interesante de esta investigación es que se desarrolla sobre una población poco explorada (Isla Grande de Chiloé, Región de Los Lagos) y que se desenmarca, en teoría, de la realidad nacional.

El análisis contempló la medición de los valores del último registro de la Frecuencia Fundamental y de la última y antepenúltima sílaba, esto porque los enunciados no presentaban la misma cantidad de sílabas debido a que la pesquisa se desarrolló a modo de conversación. En consecuencia, los resultados obtenidos muestran una tendencia al aumento en todas las producciones, concluyendo “que la configuración nuclear de los enunciados es, fonéticamente, del tipo L+H\* H%. Sin embargo, habrá que conocer de modo más profundo el sistema fonológico entonacional de esta variedad de español para proponer una transcripción fonológica definitiva” (*op. cit.*:12).

A modo de término, los autores proponen una serie de reflexiones y proyecciones, de las cuales se destaca la inclusión del factor pragmático entre las oraciones con final ascendentes analizadas y aquellas con tonema descendente, descritas en otras investigaciones. También, propician la verificación de las diferencias, tanto fonéticas como fonológicas “entre ascensos independientes del tipo L+H\* H% y ascensos seguidos de un leve descenso, es decir, L+H\* !H%[...]” (*op. cit.*:12), preguntándose si estos están en distribución libre o no. Por último, se cree necesario describir fonéticamente con mayor detalle cómo se comporta el segmento prenuclear, es decir, si inicia alto o, si más bien, es bajo y luego tiende a subir.

Finalmente, y siguiendo la línea de la observación de poblaciones pocas estudiadas por no pertenecer al estándar, es fundamental la investigación que llevó a cabo Céspedes (2021), derivada de su tesis doctoral (Céspedes, 2016), en donde estudia —desde una perspectiva socioentonativa— la entonación del habla rural de personas de las regiones de Valparaíso, Metropolitana y O’Higgins.

Para realizar su estudio utilizó el modelo de Análisis Melódico de Habla y, entre los descubrimientos más importantes, se percató que dentro de la cadena hablada producida por la población de la muestra existen cuatro tipos de unidades entonativas: las simples, las multinucleares, las compuestas y las complejas, las cuales se pueden presentar de diferentes formas.

1. Unidades Entonativas Simples (UES): poseen un núcleo el cual varía si se presenta al final del contorno, mientras que si se sitúa al inicio casi no cambia. Estas unidades pueden ser: con núcleo ascendente, con núcleo circunflejo, con núcleo ascendente con alargamiento segmental, con cuerpo en ascenso y núcleo circunflejo y, finalmente, con núcleo desplazado a la izquierda.
2. Unidades Entonativas multinucleares: poseen más de un núcleo, a pesar de que están constituidas por un solo contorno o unidad entonacional.
3. Unidades Entonativas Compuestas (UEC): están constituidas por dos o más curvas melódicas, pero con dependencia fonológica, lo que produce una coherencia discursiva necesaria para la comunicación entre los actantes. Se distinguieron las siguientes unidades entonativas compuestas: las que poseen un primer contorno melódico con núcleo ascendente o circunflejo, seguido de un segundo contorno con tendencia a la anticadencia y con núcleo en la inflexión final; y las que poseen un primer contorno con núcleo ascendente o circunflejo, pero seguido de una pausa con valor fonológico, mientras que el segundo contorno tiende a la anticadencia con núcleo en la inflexión final en ascenso o descenso tonal.
4. Unidades Entonativas Complejas (UECj): estas se componen de dos o más contornos entonativos que unidos forman una sola unidad con sentido fonológico y autonomía semántica. Céspedes propone la siguiente subdivisión: sucesión de tres o más curvas entonativas dependientes fonológicamente y cuyo contorno global mantiene una anticadencia con recurrencia a las inflexiones tonales; un contorno melódico completo que contiene uno intermedio que funciona como frase explicativa o especificadora. Ambos tipos de contornos se mantienen elevados por efecto de la anticadencia; y finalmente, un contorno global elaborado por la yuxtaposición de dos contornos, que ocurre por un descenso de la curva con núcleo final ascendente, más la sucesión inmediata de otra, surgida del nivel anterior, pero que se produce por un ascenso sostenido hasta al núcleo final que podría tener una caída abrupta.

### CAPÍTULO 3. LA ENTONACIÓN DEL *MAPUZUNGŪN*

A diferencia de otras áreas de la lingüística que han estudiado *mapuzungŭn*, escasas son las investigaciones que se han desarrollado sobre la descripción de la entonación de este idioma. Antes de hacer referencia al aspecto melódico de la lengua *mapuche*, es necesario revisar lo que se ha dicho sobre el acento, que finalmente es quien marca la pauta para los análisis entonativos.

Los primeros trabajos que pusieron atención sobre el acento fueron las descripciones que hizo de Augusta (1903), quien establece el concepto de acento de palabra, para el cual propone dos reglas: a) si la palabra termina con una consonante o diptongo se acentúa en la última sílaba y b) si la palabra termina con una vocal se acentúa en la penúltima sílaba. Por su parte, Suárez (1959), expresa que el acento no es fuerte y que el movimiento de este de una sílaba a otra dependerá del ritmo y de las partículas que se agregarán a la propia palabra por su característica como lengua aglutinante. Sin embargo, esto no le convence del todo, concluyendo que de momento no existe una fórmula definida para el acento en la lengua mapuche.

Croese (1980) declara que en el *mapuzungŭn* no existen pares mínimos contrastivos; es decir, que el acento no generaría diferencia de significado en una u otra palabra, como sí lo hace en español. Además, se informa que el acento es variable, por lo que puede ir en la sílaba final o en la inicial. Todo esto en sintonía con lo descrito por Echeverría (1964).

Ahora bien, la particularidad de este rasgo no es dialectal: una misma persona puede alternar la ubicación del acento en las mismas palabras. Esta idea también es abordada por Zúñiga (2006), quien señala que, en enunciados la alternancia del acento ocurrirá desplazándolo entre la última y la antepenúltima sílaba, a diferencia de Croese (1980) quien observó el comportamiento del acento a partir de la aplicación de una lista léxica. De esta manera, el autor señala las siguientes características, las cuales no son estrictas para la lengua:

- El acento principal (´) recae sobre la última o penúltima sílaba de la palabra.
- Las sílabas cerradas atraen el acento principal: *kurám* ‘huevo’, *máñke* ‘cóndor’.
- La última sílaba tiende a atraer el acento principal en disílabos si ambas sílabas son abiertas o si ambas son cerradas: *kachú* ‘pasto’, *iñchíñ* ‘nosotros (plural)’.
- En polisílabos, es la penúltima la que tiende a atraer el acento principal si ninguna de las dos últimas sílabas es cerrada: *femngéchi* ‘así’, pero *machitún* ‘ceremonia de sanación’.

- Los polisílabos largos tienen un acento secundario (˘), generalmente en la primera o segunda sílaba; aquella que sea cerrada lo atrae: *kàmapuléy* ‘está lejos’, *weyùlküüléy* ‘está nadando’.
- La sílaba correspondiente al morfema *-fi* en las formas verbales atrae el acento principal: *lèlifímu* ‘ustedes (dual) lo miraron’. (Zúñiga, 2006).

Lo anterior es compartido, en esencia, por Harmelink (1996) y Salas (1992). Este último agrega que las palabras monosilábicas contienen un acento cuando ocurren como palabra principal de un enunciado.

Siguiendo con esta idea, Smeets (2008) señala que:

The tendency is to have stress on the vowel before the last consonant of the word. Trisyllabic words tend to have the second vowel stressed [...] Longer words may have several stressed syllables. In general, every second and every last vowel is stressed. The second vowel usually has primary stress [...] In longer forms two main accents may be heard (*op. cit.*: 49).

Finalmente, Catrileo (2010) señala que el acento dependerá directamente de la cantidad de sílabas que posea el enunciado y el énfasis que se le quiera dar al mismo. Además, informa que el acento en una palabra aislada cambiará ligeramente si estas se combinan con otras para generar un enunciado más extenso. Así, para esta autora en el *mapuzungün* existen cuatro niveles de tono, donde 1 es bajo, 2 es medio, 3 es medio alto y 4 es alto, los cuales pueden estar en direcciones planas, ascendentes y descendentes. Igualmente, podría existir en ciertas sílabas cambios en la producción tonal, los cuales pueden ser para enfatizar una idea o solo con un sentido estilizante.

Uno de los primeros investigadores en referirse a la entonación del *mapuzungün* fue Echeverría, (1964). El autor informa que en *mapuche* se reconocen tres juntas: una suspensiva /|/, una ascendente /↑/ y una descendente /↓/. En cuanto a los niveles tonales, reconoce fonéticamente tres, siendo [1] el más bajo y [3], el más alto. La distribución de los tonos dependerá de ciertos factores, los cuales se citan a continuación.

En sílaba inacentuada:

- a) En posición inicial de enunciado, tras juntura suspensiva, tras juntura ascendente, tras juntura descendente y ante juntura descendente, se da [l].
- b) Ante juntura suspensiva, [l] alterna con [2].

c) Entre vocales acentuadas, [ 1] alterna con [2] [...]

En sílaba acentuada:

a) Generalmente se da [2].

b) Ante juntura descendente [2] alterna con [1].

c) Ante juntura ascendente, [2] alterna con [3] [...]

Una situación no comprendida en las especificaciones anteriores es la siguiente: en el contexto [# \_\_\_ \_\_\_ ↑] los tonos comprendidos en el último segmento, es decir, entre [1] y [↑], suben un grado manteniendo sus relaciones mutuas[...] (*op. cit.*: 50).

Por su parte, Salas (1976) expresa que lo más difícil de imitar en cuanto a la pronunciación del *mapuzungüin* es, justamente, la entonación. Esto debido a que:

La curva tonal del mapuche depende de tres tonos, agudo /V<sup>3</sup>/, medio /V<sup>2</sup>/ y grave /V<sup>1</sup>/; de dos inflexiones, ascendentes /↑ / y descendente /↓ /, asociadas a dos pausas, definitiva / ↑ ↓ / y momentánea / ↑ ↓ /. Las sílabas que llevan acento o acento secundario tienen tono 2 y las sílabas que llevan acento o acento secundario tienen tono 2 y las sílabas átonas, tono 3. La sílaba anterior a inflexión ascendente sube un grado tonal; la sílaba anterior a inflexión descendente baja un grado tonal:

/kə pái kosé 1211 ↓] ‘José vino’

/kə pái kosé 1213 ↑] ‘¿Vino José?’

/akúlu 122 ↑ramtúpafi 1211 ↓ / ‘cuando llegó acá, le preguntó’

(*op. cit.*: 153).

Lo que llama la atención es que, si se interpreta lo descrito en la cita anterior, podemos darnos cuenta de que no dista en nada con lo que se dice de la entonación en español, por tanto, es extraño que el autor indique que la dificultad al reproducir la lengua vernácula es la entonación.

Luego, Salas (1992) vuelve a describir algo sobre la entonación de la lengua mapuche. En esta oportunidad dice que la altura del tono está asociada fuertemente con el acento. De esta manera, la sílaba con acento primario posee un tono alto. El tono medio recaerá en aquellas que contengan un acento secundario y, finalmente, las átonas tendrán un tono bajo.

También, expresa que existen dos tipos de pausas, diferenciadas por su longitud. La primera correspondería a una larga, mayor o externa —la cual es representada por dos barras (/ /)— y la segunda, a una breve, menor o interna, señalada por una barra (/). En cada una de ellas aparece



una inflexión tonal ascendente ( $\uparrow$ ), descendente ( $\downarrow$ ) y tensa sostenida ( $\rightarrow$ ). Así, la inflexión tonal descendente ocurre al final de enunciados imperativos, afirmativos y en interrogativos que contienen una palabra interrogativa. En cambio, los enunciados interrogativos que no poseen una palabra interrogativa propiciarán inflexiones tonales ascendentes. Por su parte, las inflexiones tensas sostenidas aparecen antes de una cita directa.

Hernández et al. (2006), manifiestan lo mismo que Salas (1992), aunque no pronuncian nada respecto de la inflexión tonal tensa sostenida.

Respecto de la entonación no existen estudios que muestren los patrones entonacionales típicos de la lengua. En todo caso es posible decir que, respecto de las cadencias finales de los enunciados, son muy parecidas a las del español y otras lenguas. Las oraciones aseverativas terminan con una inflexión descendente.

Por su parte las interrogativas terminan con una inflexión ascendente en forma obligatoria cuando no hay pronombre interrogativo y puede ser descendente si existe el pronombre, dado que es éste el que ya indica la interrogación (*op. cit.*: 34)

Zúñiga (2006) solamente expresa que en *mapuzungün* las oraciones afirmativas terminan con una entonación descendente, mientras que las preguntas lo hacen con una ascendente, sin dar mayores detalles al respecto.

Catrileo (2010), indica la existencia de dos inflexiones finales en el *mapuzungün* para los enunciados interrogativos: una ascendente y otra, descendente. La primera, que también se puede dar en producciones afirmativas, sugiere que quien verbaliza las cláusulas tiene duda de lo que dice; mientras que cuando la curva desciende, la persona que interroga tiene mayor seguridad de lo que dice, por lo que espera una respuesta confirmatoria. Esto último contradice lo expresado por Zúñiga (2006), en que las preguntas siempre tienen finales ascendentes, tal cual lo mostramos en el párrafo anterior.

Específicamente para los enunciados declarativos, Ruiz (2017) realiza una investigación con el fin de establecer el comportamiento acústico del acento y el tono en *mapuzungün* relacionado con el verbo. La autora revela que si este tipo de palabra se ubica al inicio o al final del enunciado hay una tendencia de articulación de tonos más altos en comparación a si esta ocurre dentro de la oración. Es decir, si el verbo aparece en medio del contorno melódico, el pico tonal es más bajo que el primero. La metodología utilizada fue la medición de la Frecuencia Fundamental (F0)

del núcleo de cada una de las sílabas en semitonos de las unidades entonativas producidas por los hablantes.

Luego, Ruiz et al. (2019) realizan una comparación de la producción de enunciados declarativos por tres grupos de personas chilenas: a) 3 hombres y 3 mujeres *mapuche*, hablantes nativos del *mapuzungün* de las ciudades de Lonquimay, Chol Chol y Niágara (Región de la Araucanía), b) 3 hombres y 3 mujeres monolingües de español, residentes de las ciudades de Padre Las Casas, Nueva Imperial, Vilcún, Galvarino, y Curacautín (Región de La Araucanía) y c) 3 mujeres profesionales de la ciudad de Santiago (que sirvieron como referencia en relación con las descripciones entonativas que existen para esta variante del español). El modelo de análisis utilizado fue el Métrico Autosegmental y el sistema de anotación Sp\_ToBI. En términos acústicos, la frecuencia fundamental (F0) se midió tanto en hertz (Hz) como en semitonos (st).

El estudio concluye que, para las aseverativas de foco amplio, los hablantes monolingües de español y que viven en un contexto más bien rural tienden a realizar las configuraciones tonales L H\*H% y L\* HM%, los cuales corresponden a las descripciones realizadas para las interrogativas absolutas y vocativos en otras variantes del español (cf. Estebas-Vilaplana y Prieto, 2008).

Por su parte, los hablantes bilingües -tanto el hombre como la mujer- de Lonquimay (zona cordillerana) producen contornos los L H\*H% y H\*M%, siendo el primero el más frecuente. Los de Padres Las Casas (depresión intermedia)<sup>25</sup>, enuncian mayormente la configuración H\*L%, aunque L H\*H% también lo hacen, pero en menor medida. Finalmente, los hablantes de Chol-Chol (depresión intermedia) igualmente configuran el tono L H\*H%, pero en menor grado que los hablantes de Lonquimay.

Concluyendo con la revisión bibliográfica sobre la entonación del *mapuzungün*, Ruiz et al. (2020) realizan una investigación en donde se presentan los resultados cuantitativos obtenidos del análisis de enunciados interrogativos en lengua *mapuche*, los cuales fueron posibles de representar a través de la medición de parámetros acústicos —específicamente la Frecuencia Fundamental (F<sub>0</sub>)—, los cuales se representaron con valores en Hz. Los colaboradores que participaron en este estudio provienen de Lonquimay, Chol-Chol y Padres Las Casas (Región de La Araucanía).

---

<sup>25</sup> Este concepto refiere a la estructura geográfica que se ubica entre la Cordillera de la Costa y la Cordillera de Los Andes en Chile, el cual se desarrolla en un sentido de orientación de oeste a este.

Los resultados señalan, a grandes rasgos, que la mayor parte de los enunciados producidos por los mapuches en su lengua vernácula presentan ascensos al final de la curva melódica. Estos ascensos serán mayores si la oración no posee una partícula interrogativa, en comparación con los que sí la poseen.

Sociolingüísticamente y según las clasificaciones geográficas de los grupos *mapuche*, el hablante de Lonquimay es *pewenche*; el de Chol-Chol, *nagche* y el de Padres Las Casas, *wenteche*. Estos dos últimos compartirían características similares en sus configuraciones, las cuales se podrían explicar por la cercanía que tienen ambas comunas con la capital regional. En cambio, Lonquimay queda bastante alejado de la gran zona urbana, por lo que sus rasgos, según los autores, serían “más mapuche”, concordando con la hipótesis de (Salas, 1992) “[...] a mayor distancia de los centros urbanos es menor la densidad de contacto con hispano-hablantes, y en consecuencia, hay predominio del *mapudungu* sobre el español” [sic] (*op.cit.*:35).

### 3.1. El contacto entre el *mapuzungün* y el español

A la llegada de los españoles, desde el norte y hasta el río Bío-Bío —torrente que sirvió como frontera natural— prácticamente la castellanización se realizó de manera generalizada y expedita. Posterior a este y hasta el río Toltén, sucedió todo lo contrario: la fuerte resistencia del pueblo mapuche impidió que los europeos pudieran tomar posesión de estas zonas y, por ende, imponer la lengua castellana, como se ha explicado en párrafos anteriores. Este escenario, denominado por los historiadores como “Guerra de Arauco”, duró aproximadamente tres siglos (desde mediados del 1500). Contemporáneamente, se distinguen dos períodos en esta parte de la historia de Chile: el primero fue de batallas a muerte entre ambos bandos y, en el segundo se “hacen más esporádicos los enfrentamientos, predominando las relaciones fronterizas entre el mundo mapuche y los hispano-criollos, las que a la par de incidir en un fuerte proceso de transculturación de los primeros, los transformaron en una de las etnias más poderosas y celosamente independientes de Sudamérica”<sup>26</sup>. Lo anterior provocó una especie de aislamiento lingüístico, el cual favoreció el uso del *mapuzungun* en este extenso espacio geográfico. Sin embargo, esto iniciaría el proceso de contacto entre ambas lenguas, el cual fue dado, entre otras formas a) por el uso de indígenas que sirvieron como traductores e intérpretes<sup>27</sup>, facilitando la comunicación entre

---

<sup>26</sup> Información extraída del portal web [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)

<sup>27</sup> Llamados yanaconas, del quechua *yana*, ‘auxiliar’ o ‘criado’ y *kona*, ‘guerrero’.

españoles y mapuches; b) relaciones amorosas entre soldados españoles y mujeres indígenas, mayoritariamente; c) bajo la idea de la evangelización, muchos misioneros (sobre todo franciscanos y jesuitas) se adentraron en las comunidades. Tuvieron que aprender *mapuzungün*, registrando aquel conocimiento en textos fundamentales para conocer la lengua vernácula, incluso hasta el día de hoy; y d) por la necesidad de intercambiar o trocar productos entre ambas culturas.

Las lenguas indígenas, en general, y por extensión el *mapuzungün*, han sido altamente estigmatizadas, a tal punto de prohibirse y castigarse su uso desde la “chilenización” del territorio. Se produjo una occidentalización de las distintas culturas y, por ende, de sus idiomas, con el objetivo de generar una homogeneización.

Desde finales del siglo XIX, las personas pertenecientes a los pueblos originarios se vieron forzados a aceptar la implementación de espacios ajenos a los de sus creencias. De esta forma, los padres debieron empezar a enseñar el español a sus hijos a muy temprana edad para que la barrera del idioma no fuese un problema, como tampoco sufrieran el rechazo por parte del resto de los estudiantes no nativos. Por ende, y hasta el día de hoy, los hablantes de lenguas indígenas se ven obligados, ya sea por una cuestión social como por una legal, a aprender y desenvolverse en español, relegando a un plano más bien familiar o festivo el uso de su lengua materna. Lo anterior no es recíproco: los hablantes no nativos no tienen la obligación, ni siquiera social, de aprender o conocer alguna de las lenguas indígenas.

Recién en 1994<sup>28</sup>, mediante la ley 19.253 —conocida mayormente como “Ley indígena”— el Estado de Chile reconoce la existencia de nueve culturas originarias y sus respectivas lenguas, pero no así la oficialidad de las mismas. Es decir, la ley permite la conservación y uso de las lenguas indígenas en Chile, pero solo el español es el idioma oficial, tanto en el territorio continental como en el insular. Así, esta ley “[...] no obliga, da la opción a incluir la enseñanza [en los idiomas vernáculos], pero debe entenderse que paralelamente al español” (Espinosa, 2008), a pesar de que hoy existe una educación intercultural bilingüe en establecimientos educacionales inmersos en contextos indígenas.

---

<sup>28</sup> Esta Ley se crea a partir de la conmemoración de los quinientos años del “descubrimiento de América” o, como se le conoce hoy en día, el “encuentro de dos mundos” (cf. Espinosa, 2008).

Por ende, la relación entre ambas lenguas es asimétrica: no son habladas por la misma cantidad de personas y tampoco lo son los contextos, situaciones o legalidades de su uso. Esto ha provocado que la mayoría de las lenguas originarias en Chile estén desapareciendo.

Al igual que otros países de América, el nuestro ha sido y es multilingüe, pero en menor proporción. En el presente sobreviven —en diferentes condiciones— solo cuatro en Chile continental (*aymara*, *quechua*, *mapuche* y *kawesqar*) y una no amerindia en la Isla de Pascua (*rapanui*); seis se han extinguido (*chango*, *atacameño*, *diaguita*, *selk'nam*, *yagan* y *chono*), algunas prácticamente sin dejar huellas. (Sánchez, 1996)

Sin ir más lejos, en la actualidad prácticamente no existen hablantes monolingües de alguna lengua indígena clasificada como “sobreviviente” por Sánchez (1996). A partir de lo explicado en el apartado anterior, se desprende que en su totalidad los mapuches poseen competencias lingüísticas en español ya sea por necesidad o por obligación.

El *mapuzungüin* que se habla hoy por hoy no es el mismo que se hablaba a la llegada de los españoles. Para Salas (1992), es notorio en todos sus niveles el contacto de la lengua vernácula con la hispana, como se puede demostrar en el plano léxico —el cual suele ser el más evidente— en donde los mapuches han tenido que incorporar palabras que no existen originariamente en su lengua, como *kawello*, ‘caballo’; *ufisa*, ‘oveja’; *chifu*, ‘chivo’; *kuchara*, ‘cuchara’; *fasu*, ‘vaso’; *manchana*, ‘manzana’; *lurano*, ‘durazno’; *sukura*, ‘azúcar’; *yerfa*, ‘hierba mate’; entre otras<sup>29</sup>.

Sin embargo, Salas advierte que:

La influencia del español no se limita a aspectos relativamente superficiales de vocabulario, sino que ha operado todavía más profundamente, produciendo cambios importantes en la estructura gramatical de la lengua vernácula, tales como la creación moderna de un artículo definido *fey chi* o *chi* “el, la, los, las”, a partir de un antiguo demostrativo; y de un artículo indefinido *kiñe* “un, una, unos, unas”, a partir del numeral *kiñe* “un, uno”; o la preferencia moderna por la construcción «palabra a palabra» en oposición al uso incorporante tradicional, como en *kojketun* “pan-comer” (al modo clásico, en una sola palabra), frente a *in kojke* “comer pan” (en dos palabras, verbo y complemento directo, como en español). [Salas, 1992: 29].

---

<sup>29</sup> También sucede con verbos como *kansan*, ‘cansarse’ o *merman*, ‘mermar’; adverbios como *masiam*, ‘demasiado’ o conjunciones como *simu*, ‘sino’ (cf. Salas, 1992).

Así, no es extraño observar en los hablantes mapuches introducir palabras españolas cuando hablan *mapuzungün*, lo que puede estar supeditado a diferentes factores, como por ejemplo la inexistencia de ciertos conceptos en la lengua vernácula (como lo son los días de la semana o las estaciones del año) o porque el uso cotidiano del español es mayor frente a la lengua mapuche. Ellos viven en un contexto ciento por ciento españolizado, por lo que la lengua materna queda desplazada a espacios físicos y sociales muy limitados.

### 3.2. Influencia del *mapuzungün* en el español chileno

Lenz (1893) propuso la tesis de que la fonética del español de Chile —específicamente la de las clases sociales más desfavorecidas, como el propio autor lo indicara— estaba directamente influenciada por el *mapuzungün*, ya sea por la relación biológica o cultural que hay entre ambos grupos.

Si ahora comparamos la fonética del habla chilena [...] con la araucana, aparecen [...] tantos puntos de contacto entre ambas lenguas, que creo lícito atribuir la evolución peculiar del español de Chile precisamente a la influencia de este estrato araucano subyacente. Con otras palabras: el español de Chile (es decir, la pronunciación del pueblo bajo) es, principalmente, español con sonidos araucanos. Esta tesis recibe fuerte apoyo de mi observación de que la pronunciación española de los indios hispanohablantes que he podido interrogar no se distingue en absoluto de la de los *guasos* chilenos, lo que no podría suceder, sin duda, si hubiera diferente base y manera de articulación (*op. cit.*: 249).

Sin embargo, esta idea fue fuertemente refutada por Alonso (1976), quien declara, entre otros aspectos, que las características descritas por Lenz para el español de Chile son compartidas por personas de otras partes de América y de España que no han tenido contacto alguno con los mapuches.

En cuanto al nivel léxico, la mayoría de los préstamos de voces indígenas provienen del quechua y no del *mapuzungün* (cf. L. Prieto, 1979). Esto se debe al contacto, en el período precolombino, entre el idioma del imperio Inca y las lenguas que se hablaban en ese momento en lo que hoy es el territorio nacional. De todas formas, existen en el vocabulario de uso común en Chile algunas palabras que provienen del *mapuzungün*, exceptuando los topónimos.

Finalmente, a nivel morfosintáctico, no existen investigaciones del alcance o influencia que pudiera tener la lengua mapuche en la variante del español chileno. Esto se debe a que “[...] las causas de esta ausencia es que no hay evidencias en el español que motiven un estudio sobre la influencia de la morfología y sintaxis de las lenguas indígenas en el español de Chile” (cf. Espinosa, 2008: 249).

## CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación se caracteriza por llevar a cabo un estudio descriptivo de la entonación producida por mapuches bilingües de *mapuzungün*-español en enunciados declarativos, producidos en una situación de entrevista semidirigida. A continuación, se detallan los pasos que se realizaron para poder obtener las grabaciones en cuestión, como también el perfil de los informantes y la naturaleza de la muestra.

### 4.1 Población y muestra bajo estudio

Según el Censo de 2017<sup>30</sup>, el pueblo originario<sup>31</sup> predominante en cuanto a la cantidad de personas que se consideran pertenecientes a él es el mapuche con 1.745.147, correspondiente al 9,9% del total de la población chilena (o un 79, 8% del total de personas que se reconocieron como indígenas). De estos, la Región Metropolitana es la que concentra la mayor población, seguida de la Región de la Araucanía. En esta última, 314.000 personas se consideran mapuches.

Específicamente, en las comunas en donde se realizaron las grabaciones de esta investigación, la población identificada por algún pueblo originario se identificó como mapuche. A saber, en la comuna de Temuco corresponde un 97%; en la comuna de Padre Las Casas un 98,5%; y en la comuna de Freire a un 98, 7% (estas tres identificadas como grupo *mapuche* central), mientras que en la comuna de Puerto Saavedra (Isla Huapi), corresponde a un 99,1% de dicha población encuestada (sector identificado como grupo *lafkenche*).

Debido a los problemas sociopolíticos que se han acarreado desde que el Estado de Chile desconoció la libertad que tienen los mapuches sobre sus territorios y los sometió militarmente a finales del siglo XIX (período que se conoce como Pacificación de la Araucanía), es que hasta el día de hoy las relaciones entre los mapuches y los no mapuches (o «huincas», como ellos suelen referirse a los chilenos o extranjeros) son bastante difíciles de estrechar. Incluso, en algunas comunidades el acceso es casi imposible, sobre todo si no se es invitado por alguna autoridad mapuche. Para el caso de esta investigación, quienes permitieron el acercamiento a los

---

<sup>30</sup> Toda la información publicada del Censo se puede consultar en <http://resultados.censo2017.cl/>

<sup>31</sup> Las opciones de pueblos originarios que aparecieron en el instrumento de medición fueron: «quechua», «aymara», «diaguita», «lican antai», «colla», «mapuche», «rapa nui», «kawésqar», «yagán» y «otros».



participantes y al territorio (ya sea físico o social) fueron los informantes claves, uno por cada grupo estudiado<sup>32</sup>.

Finalmente, es importante señalar que la población que todavía mantiene un funcionamiento activo de la lengua son las personas mayores, los que además no les gusta participar en estos tipos de trabajos, sobre todo porque fueron ellos los que tuvieron que recibir la discriminación y el castigo por pertenecer a una cultura y hablar una lengua diferente. Todo esto, inclusive, se pudo evidenciar en el trabajo de campo realizado, tanto de manera directa (negación de algunas personas en participar) como indirecta (algunos informantes participaron sin antes dejar en claro que lo hacían por favor hacia el informante clave más que por la investigación propiamente tal).

#### 4.1.1 Muestreo

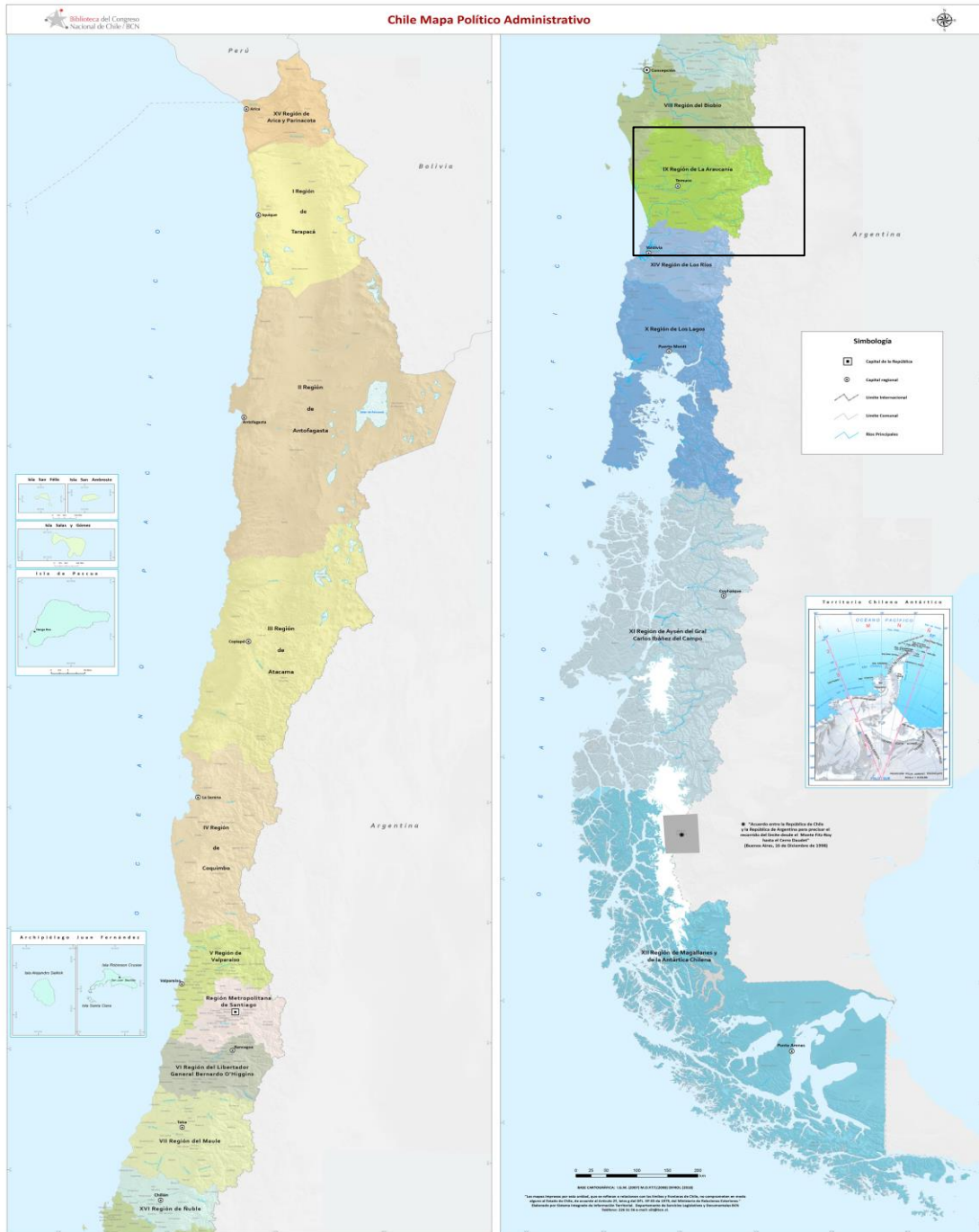
Como ya se ha mencionado, participaron de este estudio dos grupos de personas que, según la bibliografía especializada, pertenecerían a sectores geográficos y culturales distintos dentro de lo que concibe la propia concepción mapuche: el primero de ellos fue identificado como «grupo *mapuche* central», mientras que el segundo fue identificado como «grupo *lafkenche*» (cf. Croese, 1980; Salas, 1992; Zúñiga, 2006).

Del grupo *mapuche* central informaron tres hombres y dos mujeres, cuya edad promedio es de 63,2 años. Las comunas de residencia habitual de estos informantes son Temuco, Padre Las Casas y Freire. En cuanto al grupo *lafkenche*, las entrevistas fueron realizadas a cuatro hombres y tres mujeres, siendo su promedio de edad 46,3 años. El lugar de residencia habitual de los colaboradores *lafkenche* es el sector de Isla Huapi, en el Lago Budi. Ninguno de ellos ha residido fuera de la Región de La Araucanía, aun cuando algunos han tenido que desplazarse esporádicamente a otras zonas dentro de la misma región, principalmente por temas laborales.

A continuación, en la Figura 20 se muestra el mapa político administrativo de Chile. Marcado con rectángulo negro se ilustra la ubicación de la Región de La Araucanía.

---

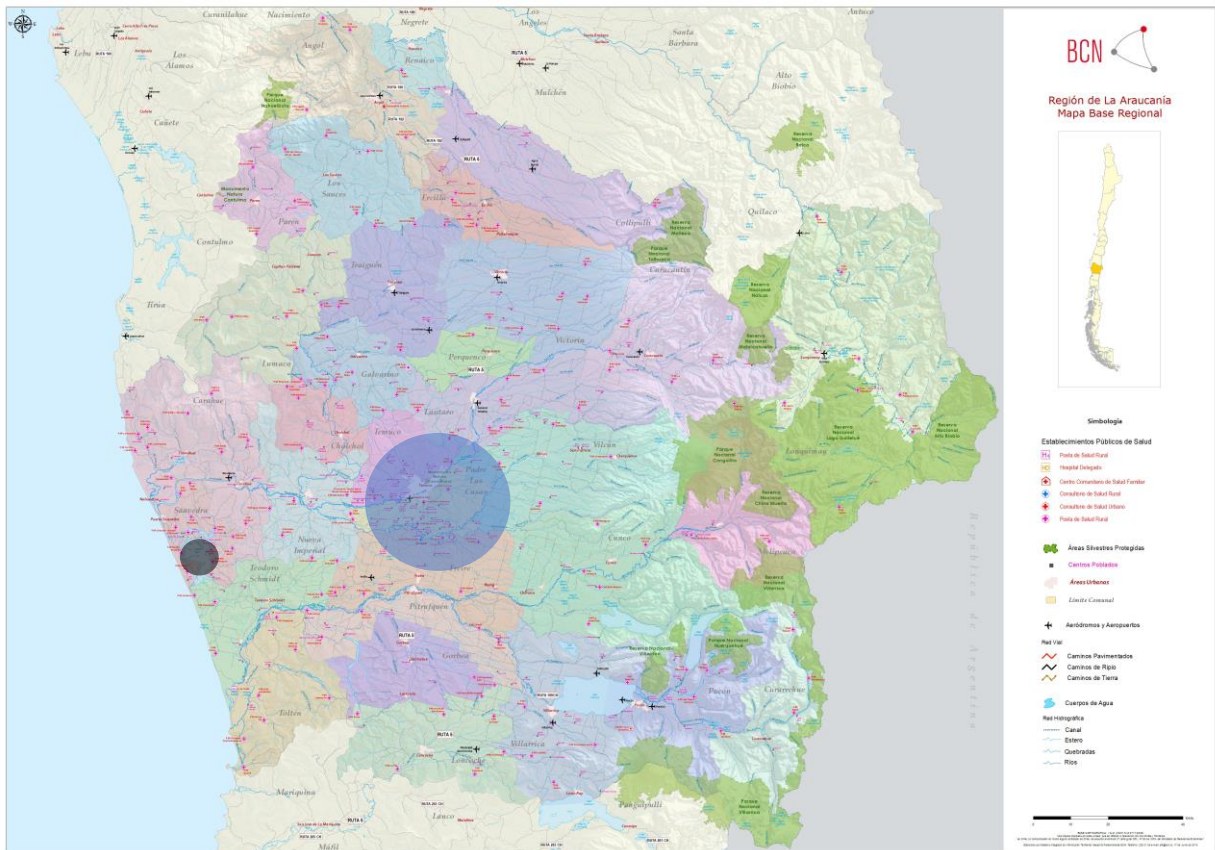
<sup>32</sup> Incluso, existen diferentes protocolos para iniciar las relaciones con personas mapuches, como el *pentukun*. Por ejemplo, antes de realizar las grabaciones, el investigador se tuvo que reunir y presentar ante los informantes claves. En algunas reuniones el investigador fue acompañado por su esposa, lo que fue valorado positivamente e interpretado como símbolo de cercanía, respeto e interés genuino por la cultura y personas mapuches.



**FIGURA 20.** Mapa político administrativo de Chile  
Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

Luego, en la Figura 21 se presenta un mapa de la Región de La Araucanía. Marcado con un círculo de color azul se indica la ubicación geográfica de las comunas de Temuco, Padre Las Casas

y Freire (donde se tomaron las muestras del grupo *mapuche* central), mientras que con negro se señala el Lago Budi (donde se tomaron las muestras del grupo *lafkenche*).



**FIGURA 21.** Mapa de base regional de la Región de La Araucanía  
Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

Es importante señalar que todos los informantes fueron contactados, en primera instancia, por hablantes nativos de *mapuzungün*, informantes claves de cada uno de los grupos estudiados, a quienes se les solicitó como principal requisito que las personas invitadas a colaborar en esta investigación fuesen hablantes bilingües, es decir, de *mapuzungün* (L1) y español (L2)<sup>33</sup>. Esta información fue corroborada por el investigador en las mismas entrevistas, instancia en que los

<sup>33</sup> Luego de entrevistarse por primera vez con el investigador, quienes aceptaron participar del estudio firmaron un consentimiento informado en el que se detallan los derechos, deberes y obligaciones de ambas partes (ver Anexo1).

entrevistados expresaron que aprendieron el español en la escuela a una edad temprana, pero mayor a los 6 años, en casi todos los casos.

#### 4.1.2 Recolección de datos sociolingüísticos

Como filtro para la selección *ad hoc* de los participantes, además del contacto de los informantes claves mencionado en el párrafo anterior, se aplicaron una encuesta sociolingüística y una lista léxica. La primera, se diseñó a partir de la revisión de otros instrumentos que se han utilizado con anterioridad para recabar información sobre hablantes de lenguas indígenas, tanto en Chile como en otras partes de América (Stuchlik, 1974; Wölck, 1975; Croese, 1983; Fernández y Hernández, 1984; Arias, 2006; Gundermann et al., 2008, 2009; A. Guerrero, 2009, 2016; Henríquez, 2015), mientras que la lista léxica se elaboró teniendo como base las investigaciones de Elmendorf (1962), Echeverría (1964), Croese (1980), Salamanca (1997), entre otros.

Se optó por una aplicación de ambos instrumentos (junto con el consentimiento informado) de manera *in praesentia*, en terreno, debido a la complejidad geográfica del lugar en donde habitan, puesto que la mayoría de los informantes vivían en sectores externos a las urbes, sobre todo las personas del grupo *lafkenche*; además del factor etario y el casi nulo acceso a la tecnología ellos no dispondrían de herramientas para responderla de manera *on-line*.

El motivo de la aplicación de la encuesta sociolingüística era evidenciar que los participantes se ajustasen con el perfil que a nosotros nos interesaba para este estudio, es decir:

- a. que tuvieran el *mapuzungün* como L1;
- b. que hayan aprendido el español de manera posterior;
- c. que solo fuesen bilingües de mapuzungün-español y
- d. que utilizasen la L1 de manera habitual.

Además, se recabó información importante de nivel sociolingüístico como, por ejemplo, conocer la importancia y uso que tiene la lengua vernácula en el propio hablante; el contexto personal y social en el que los informantes utilizan la lengua y quiénes son sus interlocutores, entre otras cosas. En la Figura 22 se muestra el fragmento, a modo de ilustración, de una de las encuestas aplicadas a los participantes. Las preguntas de la encuesta completa se pueden revisar en el Anexo3).

**13. ¿Qué lengua(s) habla o hablaba su madre?**

Mapuzungun  
 Español  
 Inglés  
 Otra(s): \_\_\_\_\_

**14. ¿Cuál utiliza o utilizaba más frecuentemente su madre? (Marque solo una)**

Mapuzungun  
 Español  
 Inglés  
 Otra: \_\_\_\_\_

**15. ¿Qué lengua(s) habla o hablaba su padre?**

Mapuzungun  
 Español  
 Inglés  
 Otra(s): \_\_\_\_\_

**16. ¿Cuál utiliza o utilizaba más frecuentemente su padre? (Marque solo una)**

Mapuzungun  
 Español  
 Inglés  
 Otra: \_\_\_\_\_

**17. ¿Qué lengua(s) habla(n) con su(s) hermano(s) sanguíneo(s)?**

Mapuzungun  
 Español  
 Inglés  
 Otra(s): \_\_\_\_\_  
 No tengo hermano(s)

FIGURA 22. Ejemplos de preguntas de la encuesta sociolingüística

Por su parte, la lista léxica fue desarrollada para observar, de manera general, el dominio del *mapuzungün* de los informantes, el cual era una variable excluyente: hubo casos de personas que decían saber *mapuzungün*, que lo entendían, que lo usaban, pero no fueron capaces de responder más del 50% de la lista, razón por la cual fueron descartadas del estudio.

Esta tarea consistió en presentarle a los participantes 58 láminas con una imagen, real o icónica, que representaba un elemento, pidiéndole que dijese su nombre en español y en mapuzungün. Para esto, se procuró buscar ilustraciones que tuvieran solo el elemento a mencionar, con la menor cantidad de distracciones. Hubo pocos casos en donde el investigador tuvo que señalar el objeto a mencionar o explicar el contexto para que los informantes pudieran realizar la actividad de manera óptima. Ahora bien, a pesar de que la instrucción fue que nombrasen el objeto primero en español y luego en mapuzungün, muchos informantes optaron por realizar la tarea de manera de manera inversa. En la Figura 23 se puede apreciar un ejemplo de las láminas utilizadas.

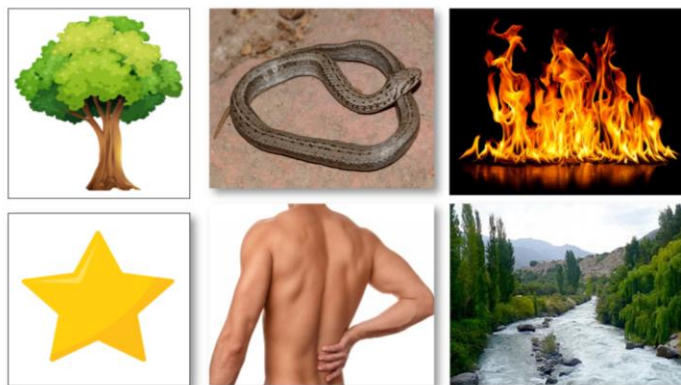


FIGURA 23. Ejemplos de láminas utilizadas en la lista léxica

En la Figura 24, se presenta el listado completo con las palabras elicitadas escritas en español y su símil en *mapuzungün*.

Nº	ESPAÑOL	MAPUZUNGÜN
1	árbol	aliwen/anumka
2	tractor <sup>34</sup>	-
3	plato	rali
4	mar	lafken
5	cuello	pel
6	tierra	mapu
7	semilla	fün
8	pescado	challwa
9	luna	küyen
10	hueso	foro
11	huevo	kuram
12	frente	tol
13	hacha	toki
14	espalda	fury
15	fuego	kutral
16	neblina/niebla	trukür
17	diente	foro
18	gallina	achawall
19	culebra	filu
20	estrella	wangülen
21	ochenta y ocho	pura mari pura
22	ratón	zegü
23	hielo	trangliñ/pire
24	pollo	pichi achawall
25	blanco	lig

<sup>34</sup> «Tractor» es la única palabra de la lista léxica que no posee un símil en *mapuzungün*. Tampoco se ha registrado alguna adaptación, como sucede con «carreta», «carretela» o «carretón» y «blusa».

26	trigo	kachilla
27	carreta/carretela/carretón	karetela
28	caballo	kawellu
29	volcán	zegüñ
30	lechuga	chiwüz
31	cabeza	lonko
32	blusa	flusa
33	rodilla	luku
34	amarillo	choz
35	viento	kurüf
36	uña	wili
37	corazón	piwke
38	cochayuyo	kollof
39	mil	waranka
40	sol	antü
41	rojo	kelü
42	lluvia	mawün
43	siete	regle
44	sopaipillas	yiwiñ kofke
45	dedo	changülku
46	zorro	ngürü
47	nariz	yu
48	yervas	lawen
49	mujer	zomo
50	hombre	wentru
51	perro	trewa
52	río	leufu
53	raíz	folil
54	nube	trumu
55	pluma	pichuñ
56	hoja	tapül
57	garras	wili
58	playa	lafken/inaltulafken

**FIGURA 24.** Listado con las palabras de la lista léxica en español y *mapuzungün*

Las palabras en lengua mapuche fueron revisadas en diferentes diccionarios o vocabularios (de Valdivia, 1606; Febrés, 1765; Havestadt, 1777; de Augusta, 1916; Erize, 1960; Catrileo, 1995; Hernández y Ramos, 1997; Moreno, 2016; García, 2017). Es por esta razón que, en algunos casos, los conceptos esperados concuerdan con la información emanada de los propios informantes y en otras, no, ya que existen diferencias dialectales dependiendo de la zona geográfica en donde se licitaron las palabras. En el caso de aquellos conceptos en que se registran diferentes voces, se

optó por colocar las más frecuentes. Las respuestas de cada uno de los participantes se pueden encontrar en los Anexos 2.1 y 2.2.

#### 4.1.3 Recolección del corpus de habla

Las grabaciones que sirvieron para la elaboración del corpus de esta investigación fueron registradas con una grabadora TASCAM DR-40X durante los meses de septiembre y octubre del año 2019. Para concretar las pesquisas, se visitó a los informantes directamente en sus domicilios; debido a que sus trabajos (principalmente en el campo) o responsabilidades diarias no les permitían desplazarse a la ciudad de Temuco, en donde el investigador podría haber conseguido alguna cabina insonorizada de grabación, pues esto implicaba un uso de tiempo que no podían permitirse (además, el sistema de transporte es limitado). A pesar de lo anterior, se procuró establecer un espacio de trabajo lo más apropiado posible, limitando al máximo el sonido exterior para propiciar una buena calidad en las grabaciones. Sin embargo, en algunas ocasiones hubo participaciones de terceras personas o de sonidos propios del ambiente que intervinieron negativamente en la pesquisa, razones por las cuales se tuvo que hacer una selección exhaustiva de los enunciados que formaron parte de la muestra de análisis.

Debido a que el interés del investigador era que los informantes produjeran enunciados afirmativos en una situación comunicativa espontánea, se decidió elaborar una entrevista que propiciara el diálogo entre los actantes. Para que la participación fuese de la mayor cantidad de personas posibles, se les explicó a las personas que las preguntas serían de índole social y lingüística, debido a que muchas personas mapuches se restan de participar en estos tipos de estudios pues creen que les van a preguntar sobre temas relacionados con política o sobre la problemática que existe entre su Pueblo y el Estado chileno.

Las preguntas que sirvieron como base para desarrollar el diálogo fueron:

1. ¿Puede contarme qué hace en un día de su vida? Desde que se levanta hasta que se acuesta.
2. ¿Qué opinión tiene acerca de que personas no mapuches quieran aprender el *mapuzungün*?
3. ¿Usted cree que personas no mapuches pueden aprender bien la lengua?
4. ¿Usted se ha sentido discriminado por hablar *mapuzungün* o por pertenecer al pueblo mapuche?



5. ¿Usted ha hablado con personas *mapuche* de otras zonas, en *mapuzungün*?
6. De ser afirmativa la respuesta a la pregunta anterior, ¿usted ha podido evidenciar diferencias en el habla?, ¿en qué recaen esas diferencias?
7. ¿Qué problemas tuvo al aprender el español?

Una vez realizadas las grabaciones, se optó por utilizar en esta investigación las respuestas emanadas a partir de la pregunta 1, porque era una instancia en donde los informantes hablarían de algo conocido, cotidiano. Cabe señalar que las entrevistas se transliteraron ortográficamente en un documento *Word*, lo que permitió hacer una primera segmentación de las unidades de análisis, las que se corroboraron posteriormente con la información melódica de los propios audios.

En resumen, los informantes tienen las siguientes características:

1. La muestra total contempló la participación de 12 personas mapuches bilingües de *mapuzungün*-español. Todos ellos aprendieron el español a temprana edad, pero no antes de los 6 años.
2. Como era de esperarse, la mayor cantidad de la población que todavía posee un uso funcional del *mapuzungün* son las personas mayores. La salvedad fue un caso de una mujer *lafkenche* que tenía 25 años al momento de las grabaciones.
3. Conectando con el punto anterior, las edades de los informantes oscilaban entre los 25 y 79 años. El promedio fue de 43 años de edad.
4. Del grupo *mapuche* central, 3 participantes fueron hombres y 2, mujeres. Por su parte, del grupo *lafkenche*, 4 fueron hombres y 3 mujeres.
5. Ninguno poseía estudios universitarios. Incluso, en algunos casos, no completaron la educación mínima obligatoria de 12 años, según lo dispuesto por el Ministerio de Educación de Chile.
6. Sus funciones laborales, principalmente, se relacionan con el sector agrícola y ganadero o de cuidado del hogar y de la familia (específicamente, mujeres). Hubo dos casos en donde los participantes expresaron que sus trabajos se relacionaban en otra área: uno de ellos cumplía funciones en la Corporación Nacional de Desarrollo

Indígena (CONADI) y el segundo se desempeñaba como educador tradicional<sup>35</sup>. Ambos fueron los informantes claves de esta investigación.

7. Del total de informantes, tres de ellos tenían cargos políticos-sociales importantes dentro de la cultura mapuche: dos eran *lonko*<sup>36</sup> de sus respectivas comunidades, mientras que uno se presentó como *kimche*<sup>37</sup>.
8. Sus lugares de residencia habitual fueron los mismos en donde se obtuvieron las grabaciones, es decir, en los sectores de Temuco, Padre Las Casas, Freire (grupo *mapuche* central) e Isla Huapi (grupo *lafkenche*).

Finalmente, es importante señalar que se contempló ampliar la muestra obtenida con participantes de otros grupos mapuches, como el *milliche*<sup>38</sup> (sector sur) y el *pewenche*<sup>39</sup> (sector cordillerano), pero debido a los problemas político-sociales ocurridos en Chile en octubre de 2019 y, posteriormente, la pandemia mundial por Covid-19, esto no fue posible. Sin embargo, se espera poder replicar este estudio en estos grupos en una futura investigación.

#### 4.2 Corpus de habla y muestras de unidades entonativas bajo estudio

El corpus de habla (entrevista) obtenido tiene una duración total de 189,12 minutos de grabación. Dividido según los grupos considerados, el grupo *mapuche* central presentó un total de 137, 74 minutos de grabación. La intervención máxima duró 48, 33 minutos, mientras que la intervención mínima duró 16,11 minutos, siendo su promedio 27,54 minutos). A su vez, el grupo *lafkenche* presentó un total de 51,38 minutos grabación, siendo su máxima duración de

---

<sup>35</sup> Figura educativa que se incorpora como apoyo en los establecimientos educacionales que contemplen un plan de enseñanza intercultural bilingüe. De momento, los educadores tradicionales no tienen una formación académica formal, por lo que su rol se traduce, más bien, en ser un mediador intercultural, “[...]recreando estrategias de aprendizaje propias de sus comunidades, elaborando didácticas de enseñanza de lenguas indígenas, recopilando relatos orales y sistematizando saberes asociados a distintas disciplinas como las matemáticas, las ciencias y otras [...]” (Ministerio de Educación; obtenido desde <https://peib.mineduc.cl/1898-2/>)

<sup>36</sup> ‘Cabeza’ en mapudungún. Socialmente, se le llama *lonko* al jefe de una determinada comunidad en tiempos de paz. Posee esta figura cargos tanto políticos como administrativos y, en algunas ocasiones, religiosos.

<sup>37</sup> Del mapudungún *kim*, ‘saber’ y *che*, ‘persona’. Persona mapuche que posee sabiduría o conocimientos de su propia cultura.

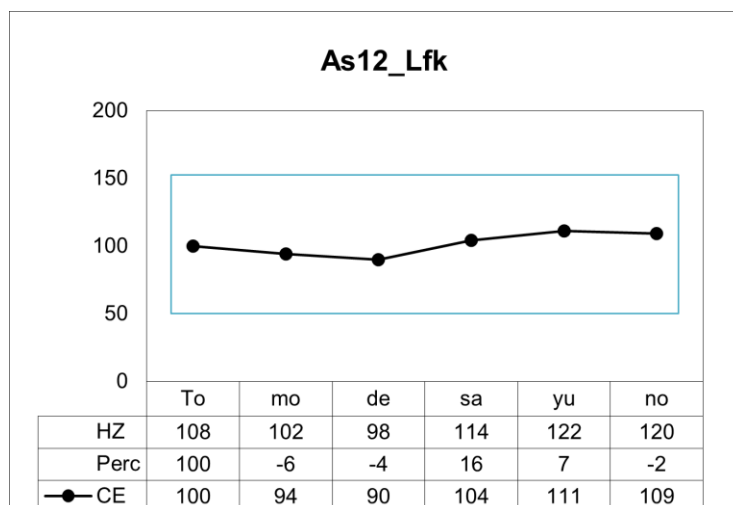
<sup>38</sup> Del mapudungún *milli*, ‘sur’ y *che*, ‘gente’.

<sup>39</sup> Del mapudungún *pewen*, nombre mapuche del árbol «araucaria» (*Araucaria araucana*) y *che*, ‘gente’.

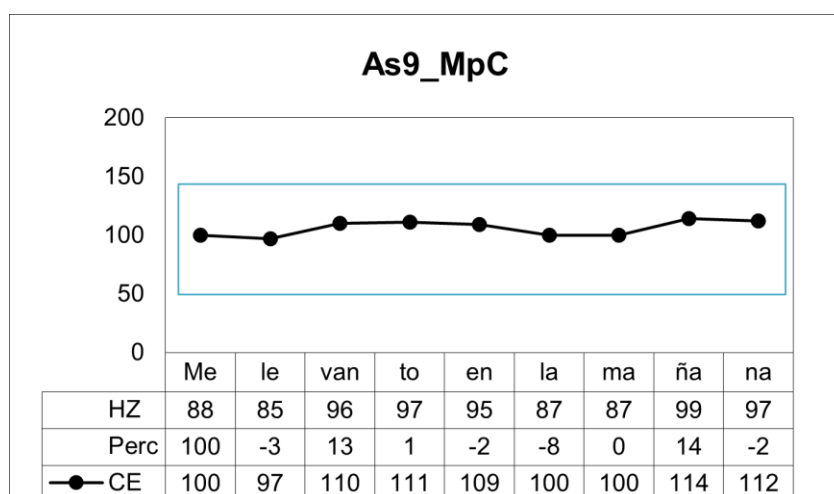
intervención 10,20 minutos y el mínimo 4,05 minutos, con un promedio de 7,34 minutos de grabación.

Este corpus, como se señaló en párrafos anteriores, fue obtenido a través de una entrevista semidirigida. Como se puede apreciar a partir de la información de la duración, el grupo *mapuche* central fue el que mayor desarrollo lingüístico-discursivo tuvo en sus intervenciones, lo que se podría relacionar luego con el análisis de los datos (se aventura que este grupo de participantes presenta una mayor cantidad de inflexiones internas en sus curvas melódicas). Por su parte, el grupo *lafkenche* presentó una intervención y desarrollo lingüístico-discursivo mucho más acotado (menos que la mitad de la duración) a pesar de que fueron más informantes que el grupo *mapuche* central.

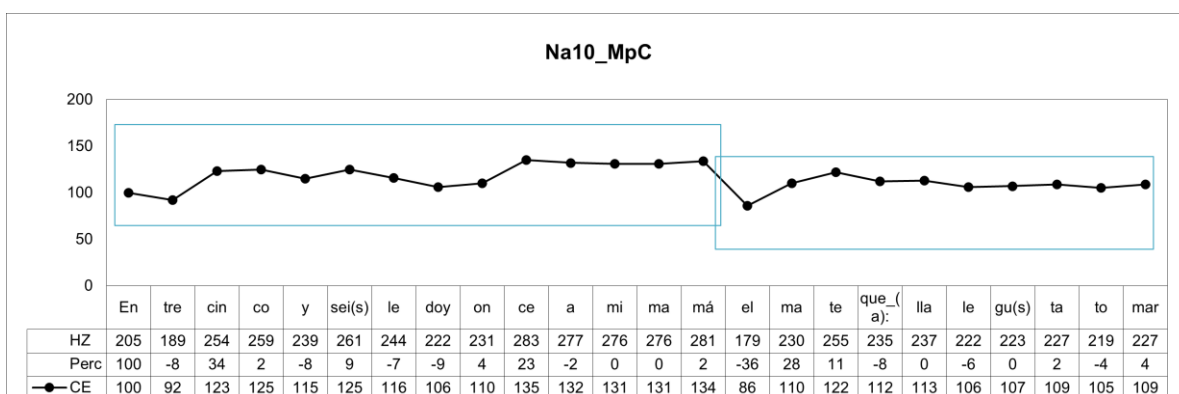
Ahora bien, la muestra que se analizó correspondió a las respuestas otorgadas bajo la indicación de narrar lo que cada participante hace en un día normal de su vida (pregunta número 1). Así, el grupo *mapuche* central contempló un total de 486 segundos de grabación (o, que es lo mismo, 8,1 minutos), a su vez que el grupo *lafkenche* central lo hizo con 182 segundos (o, si se quiere, 3,03 minutos). Estas grabaciones fueron luego divididas en unidades de análisis las que debían, primeramente, contener una unidad entonativa completa e independiente; también, coherencia y cohesión entonativa, y, finalmente, poseer, una autosuficiencia semántica, es decir, que el enunciado —aun cuando pertenezca a una intervención mayor dentro del discurso o cadena hablada— tenga un sentido completo, por lo que no debe depender de los enunciados anteriores o posteriores (cf. Bedmar, 2011). A continuación, se muestran unos ejemplos de unidades entonativas con sus respectivas curvas melódicas.



**FIGURA 25.** Unidad entonativa con una curva melódica producida por informante lafkenche en el enunciado: «Tomo desayuno»



**FIGURA 26.** Unidad entonativa con una curva melódica producida por informante mapuche en el enunciado: «Me levanto en la mañana»



**FIGURA 27.** Unidad entonativa con dos curvas melódicas producidas por informante mapuche en el enunciado: «Entre cinco y seis le doy once a mi mamá, el mate que a ella le gusta tomar»

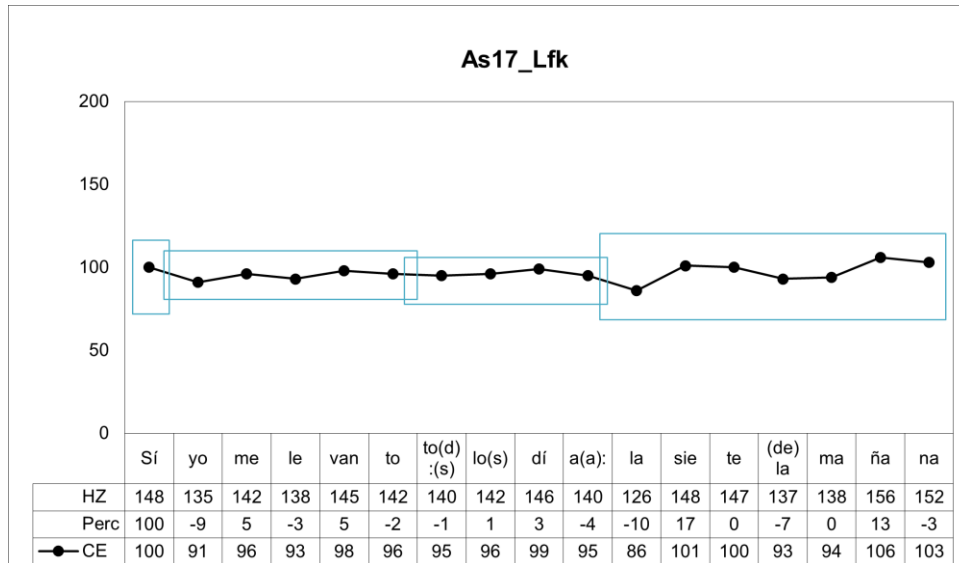


FIGURA 28. Unidad entonativa con cuatro curvas melódicas producidas por informante lafkenche en el enunciado: «Sí, yo me levanto todos los días a las siete de la mañana»

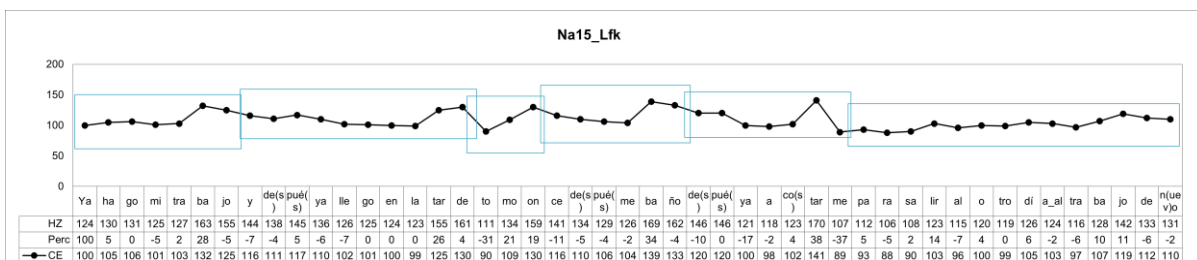


FIGURA 29. Unidad entonativa con seis curvas melódicas producidas por informante lafkenche en el enunciado: «Yo hago mi trabajo y después ya llego en la tarde, tomo once, después me baño, después ya acostar para salir al otro día a, al trabajo de nuevo»

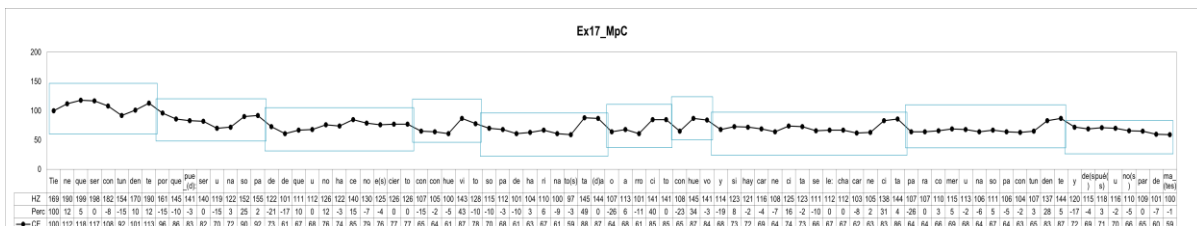


FIGURA 30. Unidad entonativa con diez curvas melódicas producidas por informante mapuche en el enunciado: «Tiene que ser contundente porque puede ser una sopa de, de que uno hace, no es cierto, con, con huevito, de harina tostada o arrocito con huevo y si hay carnicita se le echa carnicita para comer una sopa contundente y después unos par de mates»

Finalmente, en un conteo de las unidades analizadas, el total de la muestra tuvo 108 enunciados, comprendidos en 51 enunciados presentados por el grupo *mapuche* central y 57 enunciados aportados por el grupo *lafkenche*. En cuanto a los valores máximos y mínimos de

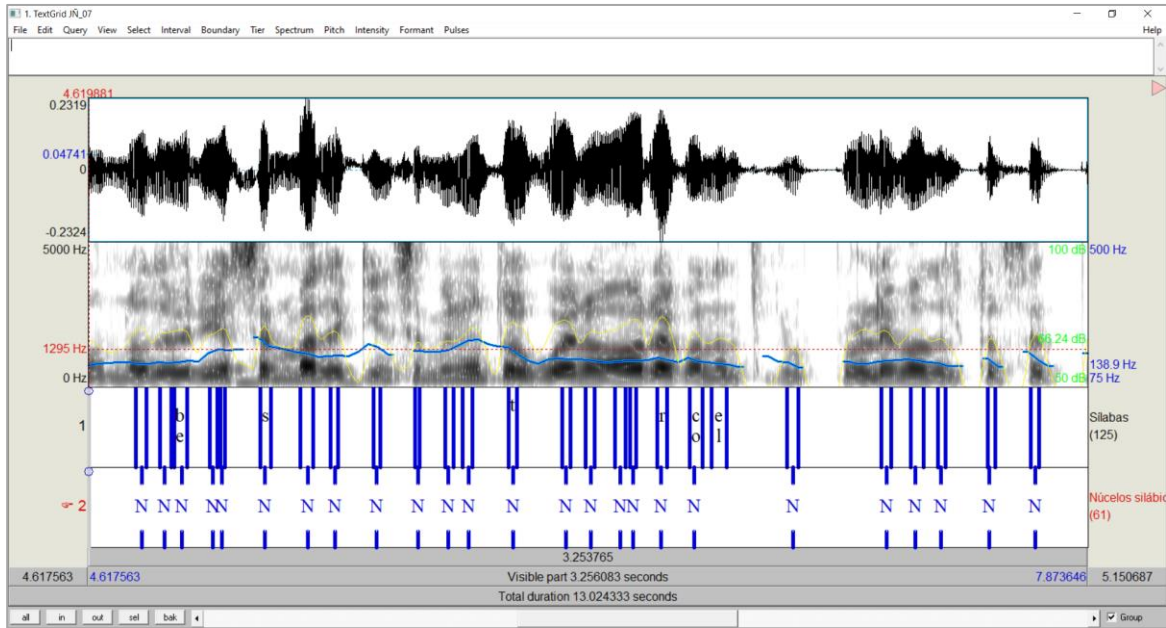
enunciados para el grupo *mapuche* central fueron 12 y 9, y para el grupo *lafkenche* fueron 10 y 4, respectivamente.

### 4.3 Análisis de la muestra

Para la caracterización fonética del comportamiento melódico se utilizó el modelo de Análisis Melódico del Habla (AMH), ya que este permite observar el comportamiento de la curva melódica, sus inflexiones (tanto las del cuerpo como las finales), la altura del primer pico, la posición del núcleo, etc., además de que es una muy buena herramienta para trabajar con unidades entonativas extensas como las que se analizaron en esta investigación.

Cabe señalar que este modelo no solo se ha aplicado a muestras de habla del español —ya sea de aquellos hablados en regiones de la península (cf. Ballesteros et al., 2010; Ballesteros, 2011; Cantero y Font-Rotchés, 2007b; Devís, 2011; Mateo, 2014), como en América (cf. Barrena y Solís, 2011; Céspedes, 2016, 2021; García et al., 2010; Muñoz Alvarado, 2019; Toy, 2020)— sino que también a otras lenguas, como el catalán (Devís y Cantero, 2014; Font-Rotchés, 2007, 2011), portugués (Araújo, 2014; Cantero y Font-Rotchés, 2013), alemán (Torregrosa, 2015; Torregrosa y Font-Rotchés, 2017) y el chino (Kao, 2011), además del español hablado como lengua extranjera, como en el caso de los húngaros (Baditzné, 2012), suecos (Martorell, 2010), italianos (Devís, 2011b), brasileños (Devís, 2017; Fonseca, 2013), chinos (Cortés, 2004) y taiwaneses (Liu, 2005).

Para poder realizar el análisis, primero se utilizó un script llamado Prosomarker (el cual fue proporcionado por el propio desarrollador, Antonio Origlia), con el objetivo de automatizar la segmentación silábica. Este script crea un documento TextGrid, en Praat (Boersma y Weenink, 2022), con tres *tiers*: el primero de ellos, aplica la anotación INSTINT para el estudio de la entonación; el segundo, genera una segmentación de la sílaba, además de señalar su núcleo, el cual es establecido a partir de la medición de los picos de intensidad, y el tercero, segmenta la extensión del núcleo de la sílaba (cf. Origlia y Alfano, 2012). Para efectos de esta investigación, se usó la información registrada en el segundo y tercer *tier*, para identificar la posición del núcleo de la sílaba. En la Figura 31 se puede ver una imagen que ilustra el TextGrid que se elabora antes de utilizar los scripts del modelo AMH.



**FIGURA 31.** Imagen de TextGrid con la segmentación de las sílabas y la determinación del núcleo silábico automatizado con Prosomarker

Es importante señalar que la utilización de Prosomarker antes de la aplicación de los scripts de AMH reduce significativamente los tiempos de este proceso, además de disminuir en una gran cantidad las alertas que este último puede generar. Por ende, la combinación de ambos archivos es complementarios y agiliza considerablemente los tiempos de la investigación.

Luego de obtenido los TextGrid, se siguió el protocolo descrito por Mateo (2010) para el Análisis Melódico del Habla: primero, se etiquetaron las unidades de análisis. Para el mejor entendimiento de la lectura, se hizo una transcripción ortográfica de los enunciados en el interior de los párrafos. En los gráficos, se colocaron algunas marcas para tratar de reproducir lo que cada informante dijo. Si un segmento está escrito dentro de paréntesis curvos, ( ), es porque no se realizó; si aparece dentro de paréntesis rectos, [ ], es porque se realizó, pero el siguiente no o que el sonido producido no se corresponde con el que debía haberse realizado. Si aparece un guion bajo, ( \_ ), es porque hubo una reducción silábica muy marcada. Finalmente, si aparecen dos puntos ( : ), es porque la vocal se hizo de manera alargada o duplicada, aunque debió haber correspondido dos sílabas distintas. Generalmente, esto último sucede cuando el hablante omite un sonido en particular. Además, se señaló si la voz que se analizará es producida por un hablante masculino o femenino, colocando el primer *boundary* las letras <m> o <f>, respectivamente, tal cual lo muestran la Figura 32 y la Figura 33 que se presentan a continuación.

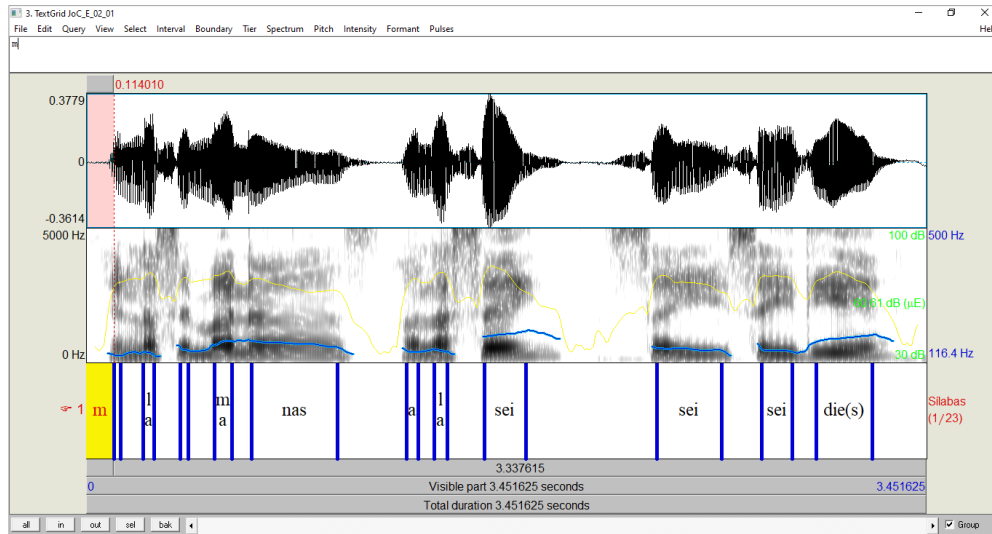


FIGURA 32. Imagen de etiquetaje de un enunciado producido por un hablante masculino

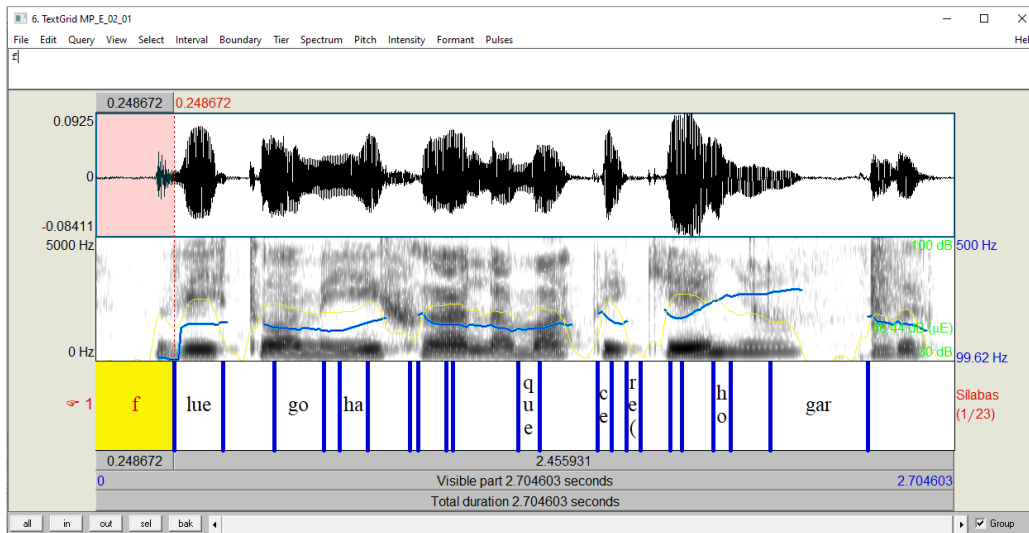
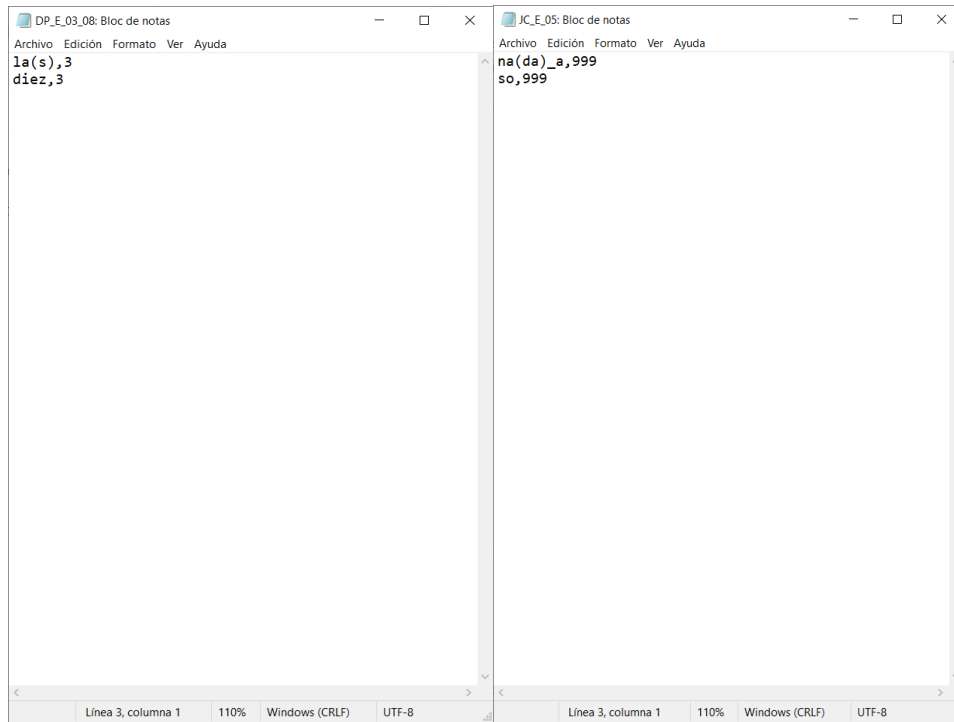


FIGURA 33. Etiquetaje de un enunciado producido por un hablante femenino

Posteriormente, se aplicó el primer script desarrollado por Mateo (2010), el que tiene como finalidad la extracción de los datos tonales, los cuales se registran en un documento denominado «Ficheros F0». Aun cuando este trabajo es semiautomatizado, es posible que posterior a la extracción de los valores de la Frecuencia Fundamental el script marque algunas «Alertas». A saber, estas pueden ser de dos tipos: (1) si dentro del etiquetaje de una vocal existen tres valores con un 10% de diferencia entre estos [lo que puede ser posible y, por ende, no considerarse un error] o (2) si el script no encuentra valores medibles, es decir, que la F0 sea muy baja o muy alta, según el rango de medición que se les ha asignado a los hablantes masculinos (de



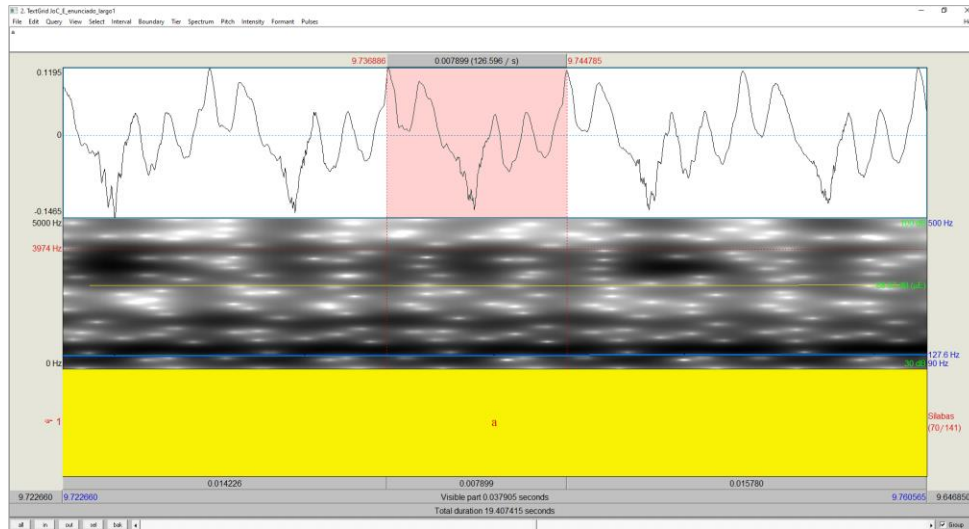
40 a 350 Hz) o femeninos (de 90 a 500 Hz), lo que es advertido en el archivo con un valor de 0,999. A continuación, se presentan unas imágenes con ambos tipos de alertas.



**FIGURA 34.** Ejemplos de alertas del script de AMH

Para resolver las alertas, se debe revisar el etiquetaje y los valores de la Frecuencia Fundamental, corrigiendo de manera manual los dígitos en el archivo. Si los valores están dentro de los rangos y auditivamente no se perciben diferencias significativas, es posible sacar el promedio entre el valor más bajo y más alto de la F0 que contiene el núcleo de la vocal.

En el caso de que los valores no coincidan con los rangos de los valores de las sílabas anteriores o posteriores, en el espectrograma se busca la estabilidad de la onda de habla y se divide 1 por el valor de su extensión, como se muestra en la Figura 35.



**FIGURA 35.** Medición de un ciclo de la onda de habla para la resolución de alertas

En el caso de la Figura 35, el valor del ciclo es de 0,007 ms. Si 1 se divide por este valor, el resultado sería 142,8 Hz.

Sin embargo, como se mencionó en un inicio, en esta investigación se utilizó antes el script Prosomarker, por lo que la cantidad de alertas fueron mínimas. En conversaciones con otros investigadores que han usado el script de AMH, han declarado que la resolución de las alertas es un proceso que retrasa el trabajo y que, incluso en algunas ocasiones, al no poder solucionar el problema, se han de descartar algunas unidades de análisis.

Después de la extracción de los valores de la Frecuencia Fundamental, se debe correr el segundo script, el cual tiene como objetivo la estandarización de los valores de la  $F_0$ . Para lo anterior, el script le otorga al primer valor del enunciado un valor relativo de 100%, lo que le permite al investigador evidenciar de mejor manera los ascensos y descensos de la curva entonativa. Finalmente, se crea un documento denominado «Curva estándar», el cual se carga en una plantilla del programa *Excel*, permitiendo la creación de los gráficos con la estandarización de la curva melódica. La visualización de esta posibilita la comparación y clasificación de los enunciados dependiendo de su forma o características comunes. Un ejemplo de esto es lo que se puede apreciar en la Figura 36.

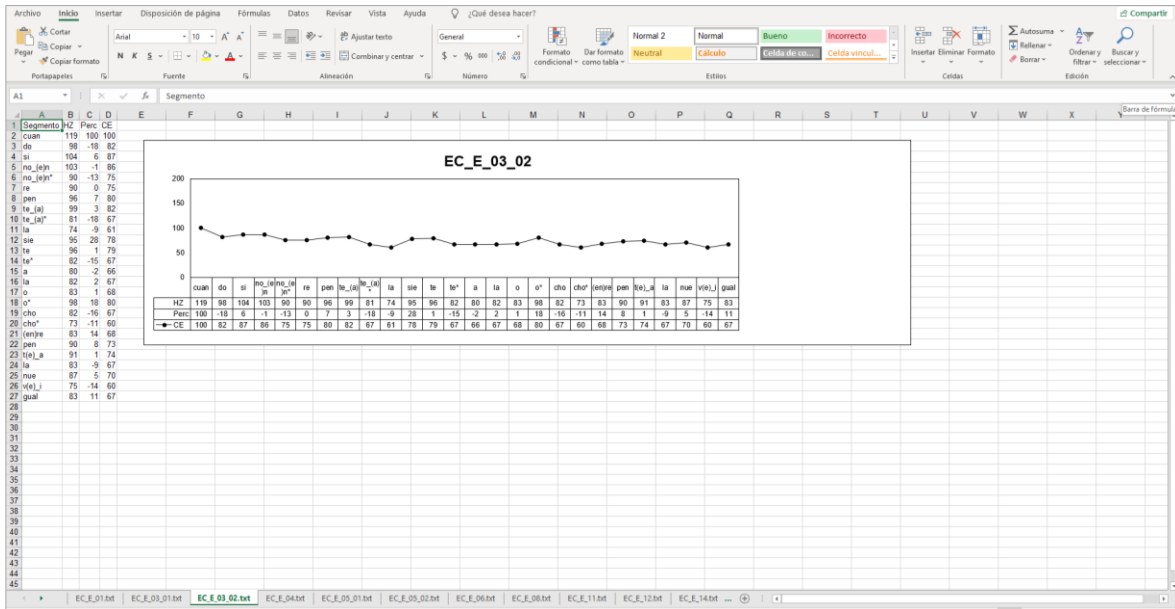


FIGURA 36. Ejemplo de la gráfica de la curva estándar de un enunciado en Excel

Obtenidos los gráficos de las curvas melódicas, los audios se clasificaron dependiendo la función comunicativa que los colaboradores utilizaron al producir sus enunciados, para luego pasar al análisis de la muestra. Se identificaron, así, cuatro funciones discursivas: aseverativa, enumerativa, explicativa y narrativa.

## CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

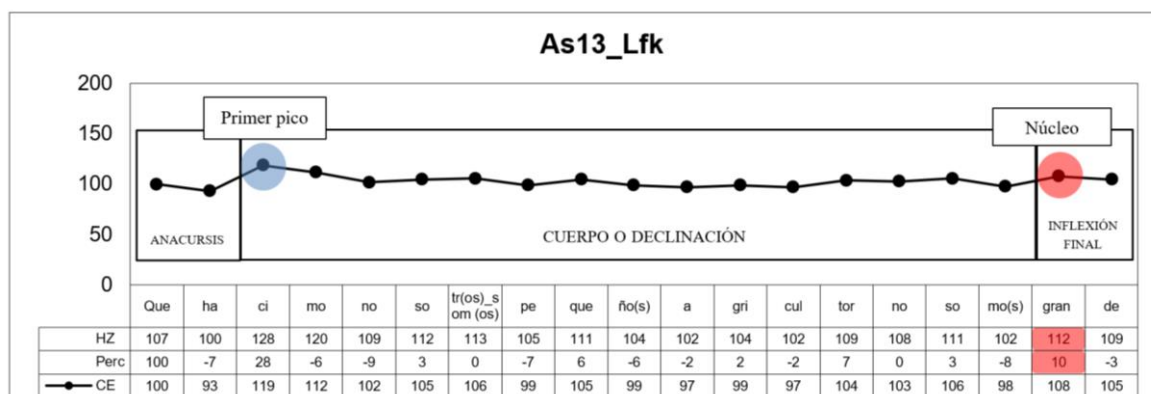
La muestra que se analizó, tanto del grupo *lafkenche* como del grupo *mapuche* central, corresponde a una serie de 108 enunciados declarativos, por lo que tienen los siguientes rasgos fonológicos, según los postulados del Análisis Melódico del Habla.

/-interrogativo + enfático + suspendido/
/-interrogativo +enfático -suspendido/
/-interrogativo -enfático +suspendido/
/-interrogativo -enfático -suspendido/

**FIGURA 37.** Cuadro con los rasgos entonativos para enunciaciones declarativas propuestos por el modelo de Análisis Melódico del Habla

A modo general, de la muestra analizada se han podido observar que las unidades entonativas simples (con una sola curva melódica) poseen las siguientes configuraciones estructurales, en cuanto a su morfología.

1. Unidades entonativas que poseen todos los rasgos melódicos.

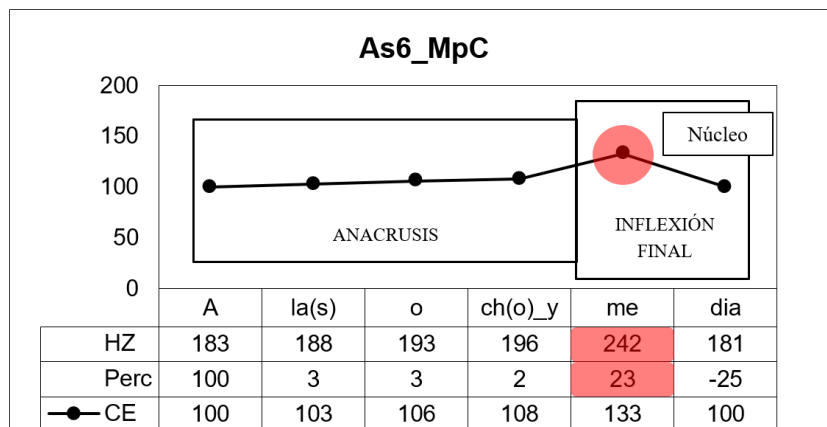


**FIGURA 38.** Unidad entonativa con todos los rasgos melódicos: anacrusis, primer pico, cuerpo o declinación, inflexión final y núcleo

En el ejemplo de la Figura 38 se puede observar una unidad entonativa de una curva melódica que posee anacrusis, primer pico, cuerpo o declinación e inflexión final. El núcleo de esta alineado

con la última sílaba tónica, razón por la cual no presenta una cola, es decir, aquellos tonos que van desde el núcleo hasta el final de la curva.

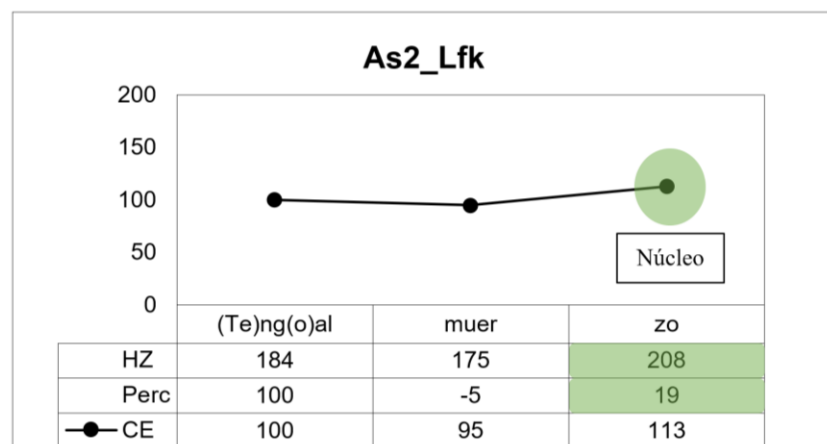
## 2. Unidades entonativas con anacrusis e inflexión final



**FIGURA 39.** Unidad entonativa con anacrusis e inflexión final

En el ejemplo de la Figura 39, la unidad entonativa está compuesta por una curva melódica. Al no presentar un primer pico, no existe un cuerpo, por lo que la concatenación de tonos iniciales corresponde al anacrusis, hasta llegar a la inflexión final. En este caso, el acento entonacional correspondiente a la última sílaba tónica.

## 3. Unidades entonativas que solo presentan una inflexión



**FIGURA 40.** Unidad entonativa correspondiente a una sola inflexión

Como se puede apreciar en el ejemplo de la Figura 40, este tipo de unidades entonativas, comprendida por una curva melódica, no presenta anacrusis, ni primer pico, ni cuerpo; solo existe

la inflexión final. En otras palabras, posee lo esencial de la curva entonativa: el núcleo. En este caso en particular, el núcleo se encuentra en la sílaba postónica.

## **5.1 Descripción fonética y fonológica de las unidades entonativas**

De los enunciados de la muestra, se pudieron distinguir las funciones aseverar, enumerar, explicar y narrar. Como el habla estudiada es lo más espontáneo que podemos pesquisar, cabe señalar que las sentencias no son estrictas; esto es, puede que en una gran unidad entonativa aparezcan más de una función comunicativa. Sin embargo, se decidió usar aquella que era prominente para su categorización.

A partir de lo anterior, se debe considerar que una unidad entonativa, la cual pertenece al nivel de análisis fonológico, puede estar compuesta por una o más curvas melódicas. Por su parte, la medición de los valores de la Frecuencia Fundamental, así como la observación del comportamiento de las curvas melódica se encuentra en un nivel fonético de análisis.

Es importante indicar que, de la muestra de las unidades entonativas, en ambos grupos de informantes, hubo inflexiones finales ascendentes y descendentes. Si bien esto no era esperable debido a la característica de los enunciados declarativos, que presentan una inflexión final descendente, este es un fenómeno que ya ha sido descrito para otras variedades del español americano, como en el caso del habla chilota (Muñoz-Builes et al., 2017) y del antioqueño (Muñoz-Builes, 2020) .

### **5.1.1 Unidades entonativas producidas por *lafkenches***

Del total de la muestra, se analizaron 57 enunciados producidos por este grupo de hablantes. A continuación, se presentan las características fonéticas de las curvas melódicas y las características fonológicas de las unidades entonativas dependiendo de la función comunicativa de las mismas.

#### **5.1.1.1 Unidades entonativas declarativas con función aseverativa**

Fueron distinguidos con esta función 18 de los 57 enunciados producidos por los hablantes *lafkenche*. Las curvas melódicas de estas unidades entonativas se caracterizan por tener un cuerpo plano y/o un núcleo que puede estar tanto en la inflexión final o como desplazado a la izquierda. Estos núcleos pueden coincidir con la sílaba tónica o moverse hacia la postónica. También se ha

podido observar que, en la mayoría de estos tipos de unidades entonativas, los hablantes no producen un primer pico, sino que un movimiento tonal solamente.

A continuación, se muestran algunos ejemplos de unidades entonativas cuyos enunciados cumplen la función comunicativa señalada.

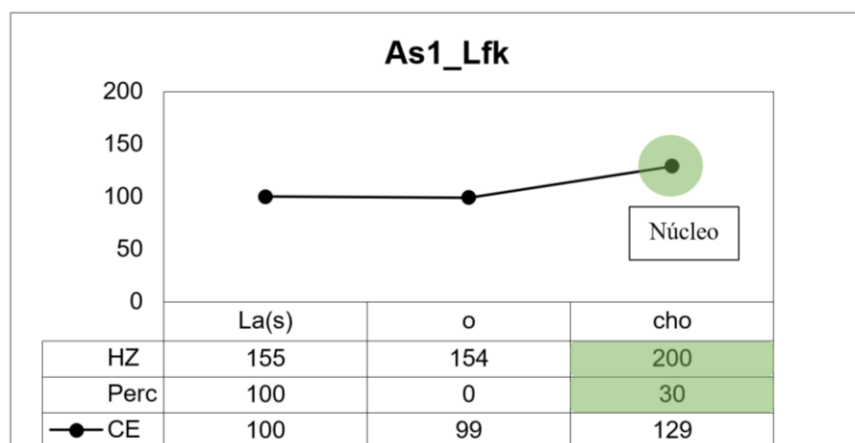


FIGURA 41. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Las ocho»

Como se puede apreciar en la Figura 41, la unidad entonativa está compuesta por una sola curva melódica, la que además comprende solo una inflexión. El núcleo, que aparece al final del enunciado con una elevación del 30%, corresponde a la elevación máxima de la Frecuencia Fundamental, la cual se establece en la sílaba postónica. Como el movimiento tonal es uno solo, no existen los demás elementos morfológicos de la curva melódica.

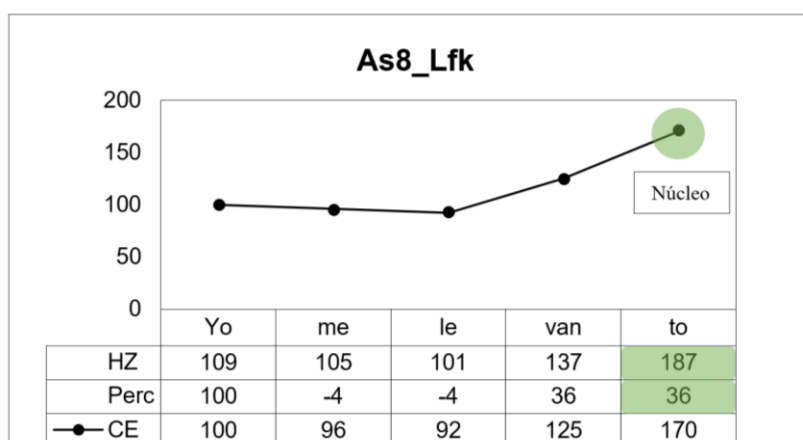
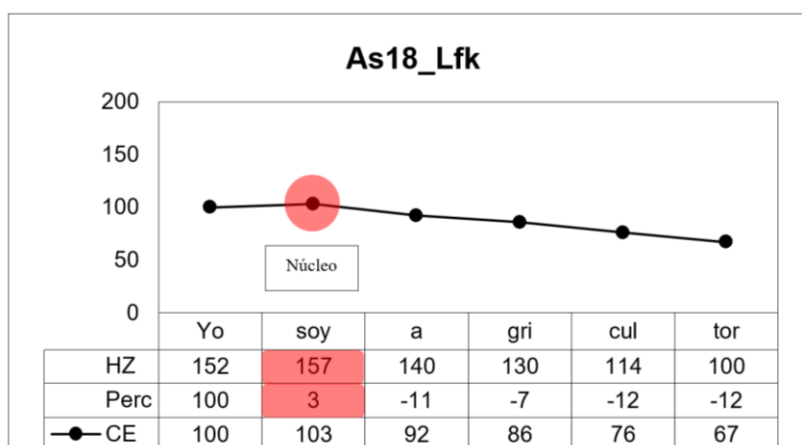


FIGURA 42. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Yo me levanto»

Al igual que en el ejemplo anterior, en esta figura podemos ver una unidad entonativa compuesta por una sola curva melódica y con un movimiento tonal. La diferencia entre ambas solo se establece en cuanto a la cantidad de sílabas, ya que en esta ocasión el núcleo (que tiene una elevación de un 36%) también se encuentra hacia el final del enunciado, posicionándose el acento en la sílaba postónica.



**FIGURA 43.** Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Yo soy agricultor»

El ejemplo de la Figura 43 nos muestra un enunciado en el cual su núcleo está desplazado hacia la izquierda, para seguir con una serie de tonos que descienden de manera abrupta. Aquí es importante señalar dos cosas: 1) a diferencia de los ejemplos anteriores, la elevación del tono de la sílaba que tiene valor de núcleo solo es un 3% mayor en comparación al tono de la sílaba anterior; sin embargo, su cualidad se la da el descenso de los tonos posteriores. 2) el desplazamiento del núcleo hacia la izquierda propicia la aparición de una cola de la curva melódica. Otro ejemplo en donde aparece una cola de la curva melódica es el que podemos ver a continuación.



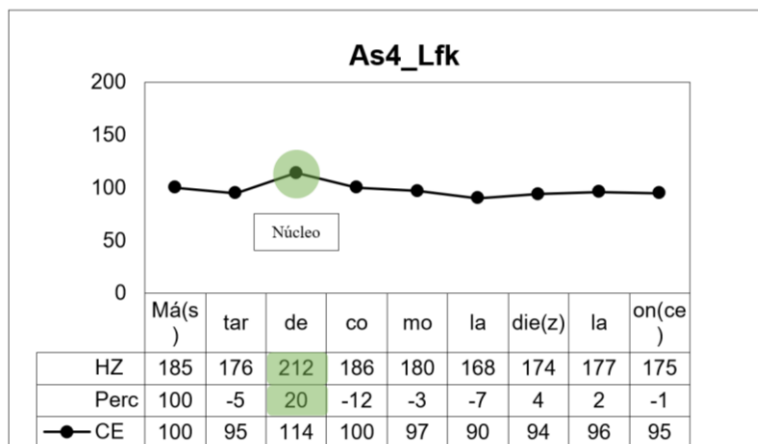


FIGURA 44. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Más tarde, como a las diez, la once»

En la unidad entonativa de la Figura 44 el núcleo se encuentra al inicio del enunciado, por lo que está desplazado hacia la izquierda. Además, se puede apreciar que la elevación —que es de un 20%— no coincide con la sílaba tónica, sino que está movida hacia la sílaba posterior.

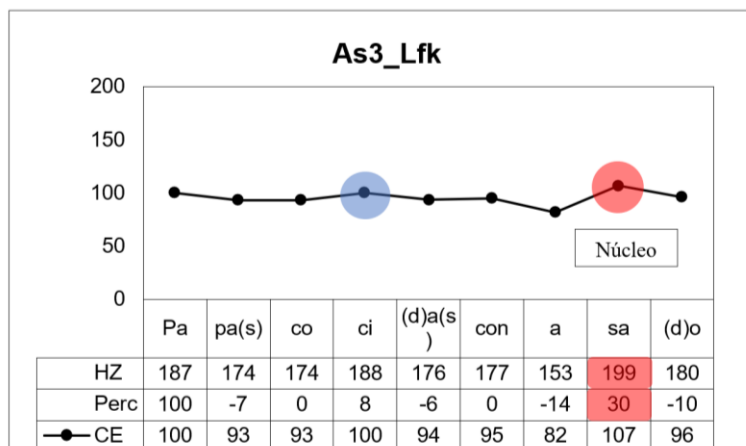


FIGURA 45. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Papas cocidas con asado»

En la Figura 45 se puede apreciar una curva melódica que, en su cuarta sílaba, recién presenta una elevación del tono, el cual es considerado como primer pico. Su núcleo, en cambio, se encuentra en la sílaba tónica de la inflexión final. Nótese la diferencia de los valores: el primer pico muestra una elevación de un 8%, mientras que el núcleo se eleva en un 30%.

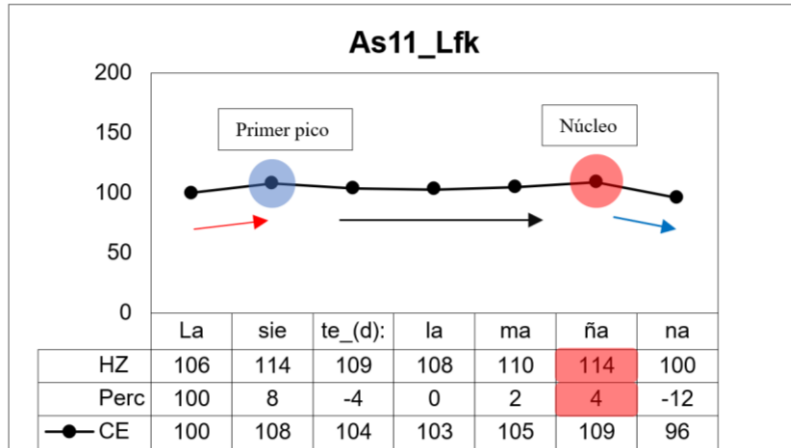


FIGURA 46. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Las siete de la mañana»

La Figura 46 muestra una unidad entonativa que presenta un cuerpo muy plano, con todos los elementos de una curva melódica: un anacrusis que corresponde a la primera sílaba, luego un primer pico que se eleva en un 8% respecto de la sílaba anterior, mientras que los tonos siguientes se mantienen hasta llegar al núcleo, en donde hay una elevación de solo un 4%, cayendo posteriormente en un 12%.

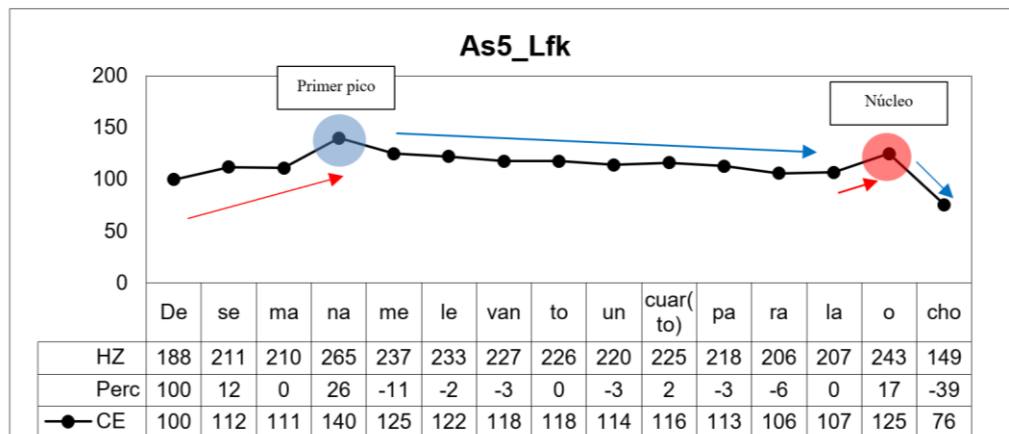


FIGURA 47. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «De semana me levanto un cuarto para las ocho»

Finalmente, podemos apreciar en la Figura 47 una unidad entonativa en donde el primer pico y el núcleo son movimientos tonales prominentes, por lo que el cuerpo, aun cuando tiende a descender, está compuesto por una serie de tonos más bien estables.

Ahora bien, en el caso de las unidades entonativas que presentaron un cuerpo relativamente escabroso, debido a la ocurrencia de inflexiones internas, se mostraron como una serie de tonos que suben y bajan. Estos movimientos pueden afectar a una o más sílabas y pueden presentar uno

o más núcleos, tal cual lo observó Céspedes (2016, 2021) en sus investigaciones sobre el español chileno producidos por hablantes en contexto rural.

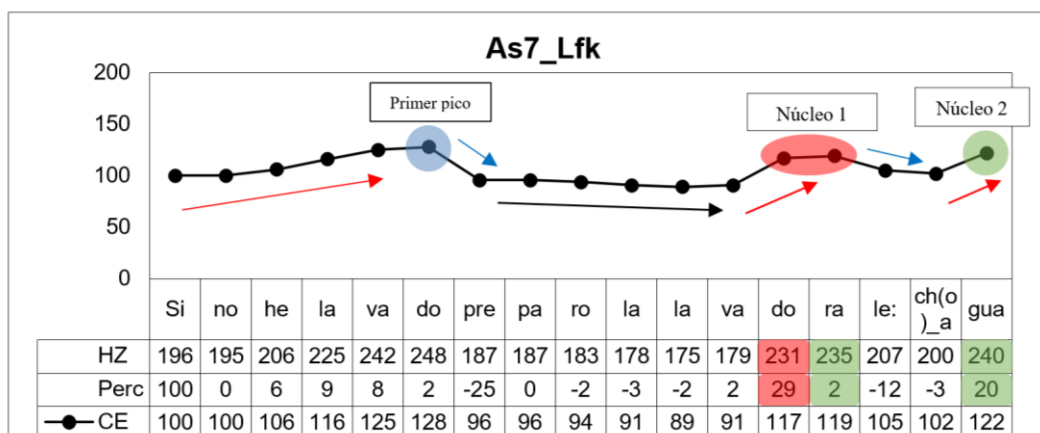
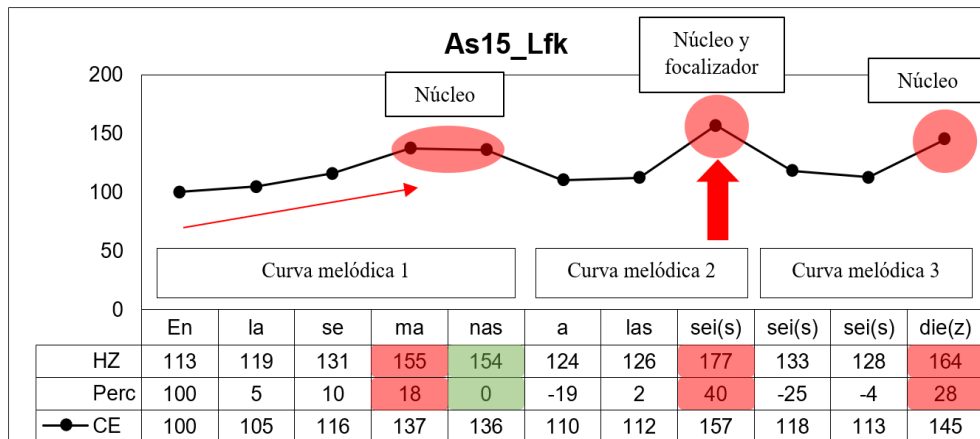


FIGURA 48. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Si no he lavado, preparo la lavadora, le echo agua»

Como se puede apreciar en la imagen de la Figura 48, la curva melódica inicia con una serie de tonos que se elevan de manera paulatina hasta llegar al primer pico. Luego, la curva desciende en un 25%, para posteriormente mantenerse plano hasta llegar al segundo movimiento tonal, en donde se puede distinguir un primer núcleo, seguido casi inmediatamente por un segundo núcleo. Otro aspecto a destacar de esta unidad entonativa es que el movimiento tonal del primer núcleo se da en la sílaba tónica, pero la elevación máxima se da en la postónica, por lo que es plausible postular que el núcleo, en este caso, está comprendido por dos sílabas. Perceptualmente se identifica el movimiento tonal que sucede entre la sílaba anterior y la tónica, pero no así la diferencia que hay entre la tónica y la postónica, que finalmente es la que posee el mayor valor de la Frecuencia Fundamental.

En cuanto al núcleo 2, es menester señalar que el acento se desplaza a la postónica, la que a su vez se mantiene alta, esto a pesar del carácter declarativo del enunciado. Esta característica se ha podido observar en una gran cantidad de enunciados de la muestra, como también sucede en el siguiente ejemplo.



**FIGURA 49.** Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «En las semanas, a las seis, seis, seis diez»

El ejemplo de la Figura 49 muestra una unidad entonativa compuesta por tres curvas melódicas. Cada una de ellas presenta un núcleo: en la primera, la curva inicia con una serie de tonos ascendentes hasta llegar al núcleo, el cual está compuesto por dos sílabas. En este caso en particular, la elevación de la postónica coincide con un alargamiento del segmento (el que no se puede observar en el gráfico porque esto más bien corresponde a un análisis prosódico, el cual mide las duraciones de las vocales), el cual sugiere al interlocutor que el informante está pensando en su respuesta. Se podría decir, en otras palabras, que el alargamiento del segmento hace que la curva melódica se mantenga suspendida. Luego, la segunda curva melódica inicia en un valor de la Frecuencia Fundamental (124 hz) muy por debajo considerando al valor con el cual terminó la anterior (154 hz), produciendo un movimiento tonal hasta el núcleo, que además tiene un valor modalizador de focalización. Si la primera curva quedó suspendida porque el hablante estaba pensando en la respuesta, en la segunda produce un énfasis en la información de la propia respuesta. Finalmente, la tercera curva melódica se comporta de la misma manera que la segunda, salvo que el núcleo no tiene un valor focalizador, a pesar de que su porcentaje de elevación es alto (28%).

### 5.1.1.2 Unidades entonativas declarativas con función enumerativa

Se distinguieron con esta función 15 enunciados producidos por los participantes del grupo *lafkenche*. Estas unidades entonativas se caracterizan por presentar inflexiones internas que suelen coincidir con la parte final de los elementos que se enumeran. Esto hace que en este tipo de curvas no exista primer pico. En cuanto al núcleo, este puede estar en la inflexión final o desplazado a la

izquierda (realización atípica). Debido a la característica enumerativa de los enunciados, se ha determinado por no considerar las elevaciones internas como núcleos, por lo que todas las curvas comprenden una sola unidad entonativa.

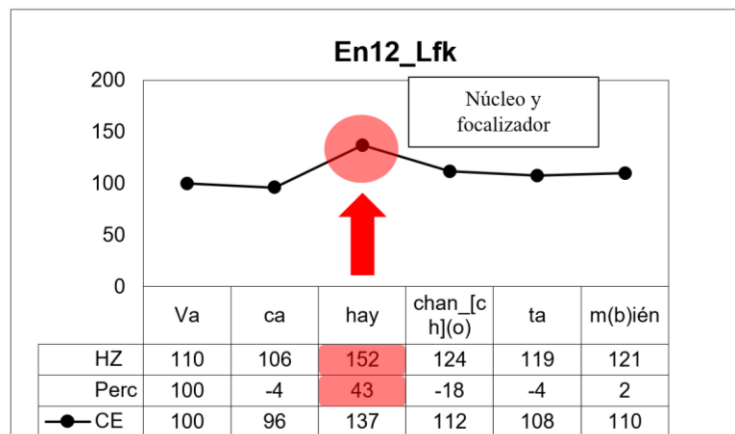


FIGURA 50. Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Vaca. Hay chanco, también»

El ejemplo de la Figura 50 muestra una curva melódica con el núcleo desplazado a la izquierda. En este caso en particular, el núcleo además funciona como focalizador. Nótese que la elevación del tono sucede en un 43% y, aun cuando luego cae en un 18%, la curva no retoma los valores iniciales, por lo que tiene un comportamiento anticadente.

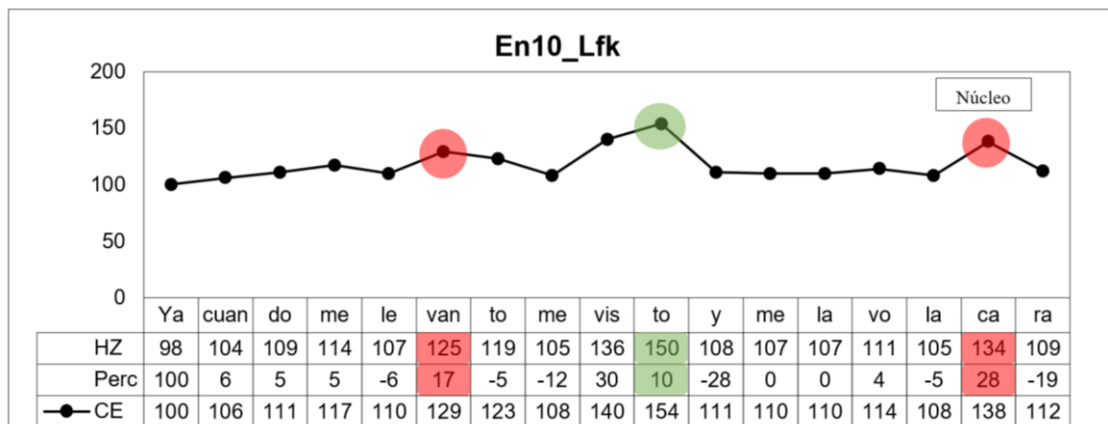


FIGURA 51. Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Ya, cuando me levanto y me lavo la cara»

Como se había aventurado, las elevaciones de las unidades coinciden con los partes finales de los elementos (en este caso, secuencias) que se enumeran. Así, en el enunciado de la Figura 51, las máximas elevaciones se dan en sílabas tónicas y postónicas. Su núcleo se encuentra en la

inflexión final, el cual posee una elevación de un 28%. Otro fenómeno que podemos observar, es que la curva tiende a la anticadencia, al igual que en el ejemplo de la Figura 50, a pesar de que la extensión es muy dispar entre ambas unidades.

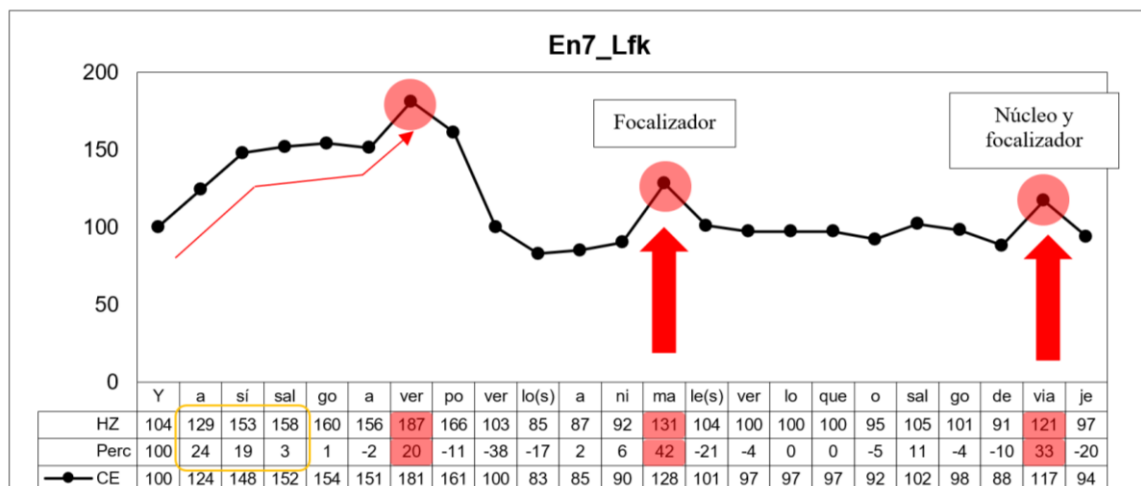


FIGURA 52. Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Y así salgo a ver po; ver los animales, ver lo que, o salgo de viaje»

Finalmente, se presenta un ejemplo en donde la curva melódica inicia con una elevación muy prominente. Fíjese que la segunda sílaba del enunciado, «a-», se eleva en un 24%, y luego sigue en ascenso, hasta mantenerse desde la sílaba «sal-», para volver a subir en «ver». Otra vez, estamos en presencia de una anticadencia de la curva. Sin embargo, después de la sílaba «po», los valores descienden en un 11%, ya que el informante cierra su curva en este marcador discursivo, pero inmediatamente reinicia la curva, en donde sus valores comienzan a subir nuevamente, aunque no al mismo nivel en que se presentaron en la primera parte. Consistente con lo que se ha señalado para este tipo de enunciados, las inflexiones corresponden a las partes finales de los elementos o secuencias enumeradas. Así, las dos últimas inflexiones poseen un valor focalizador y, a su vez, la elevación de la sílaba «via-» es considerada núcleo.

Para concluir con el análisis de los enunciados declarativos con función enumerativa, cabe señalar que se pudo apreciar en la muestra unidades entonativas cuya curva melódica se configura de manera más bien plana, con elevaciones del tono en un porcentaje menor al 10%, siendo este tipo las menos frecuente en ocurrencia.

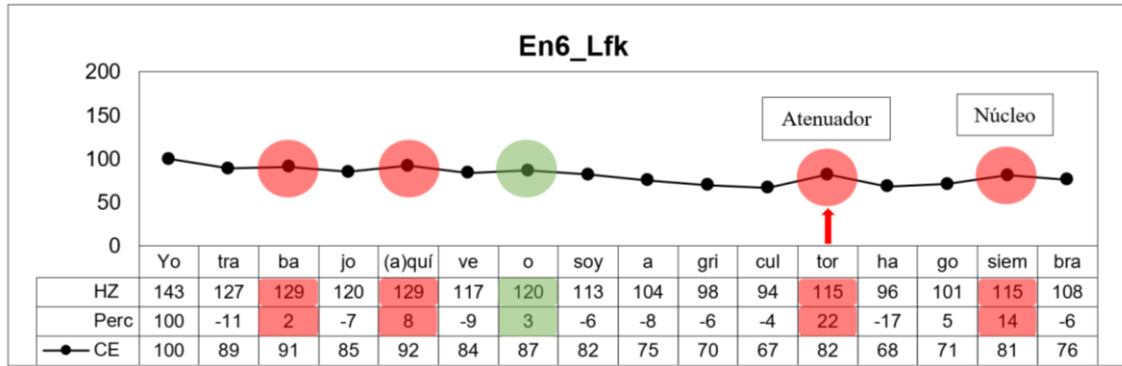
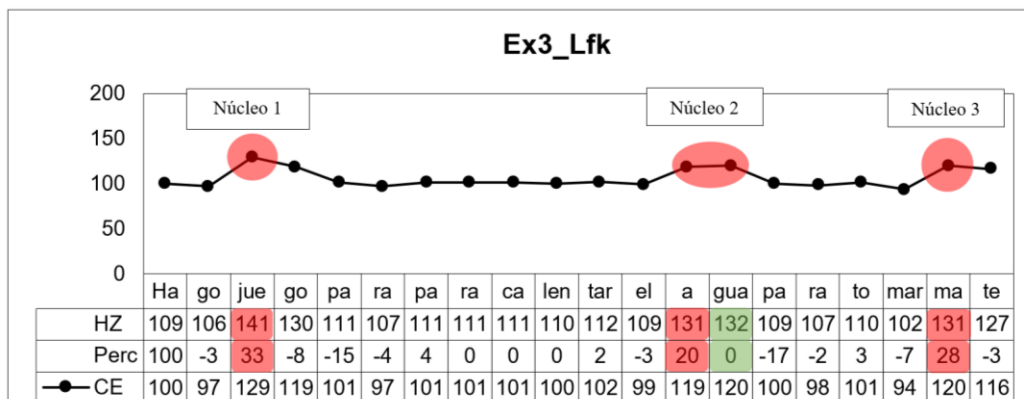


FIGURA 53. Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Yo trabajo aquí, veo, soy agricultor, hago siembra»

La Figura 53 muestra una unidad entonativa con elevaciones mínimas, salvo en las dos últimas, las cuales se elevan en un 22% y un 14%, respectivamente. A pesar de que la primera es la más prominente, no tiene valor focalizador, sino que funciona más bien como atenuador. La elevación del tono además va acompañada de un alargamiento del segmento, lo que hace suponer al interlocutor que el informante no ha terminado su intervención, como efectivamente sucede. Aun cuando el núcleo se posiciona en la última sílaba tónica, el tono de la sílaba postónica solo descende en un 6%, por lo que la curva se mantiene alta o, si se quiere, queda en suspensión, generando en el interlocutor sensación de que el hablante va a seguir con su discurso, lo cual no se efectúa. Cabe destacar que este fenómeno se ha podido observar en otras unidades, pero su ocurrencia en la muestra es un fenómeno atípico.

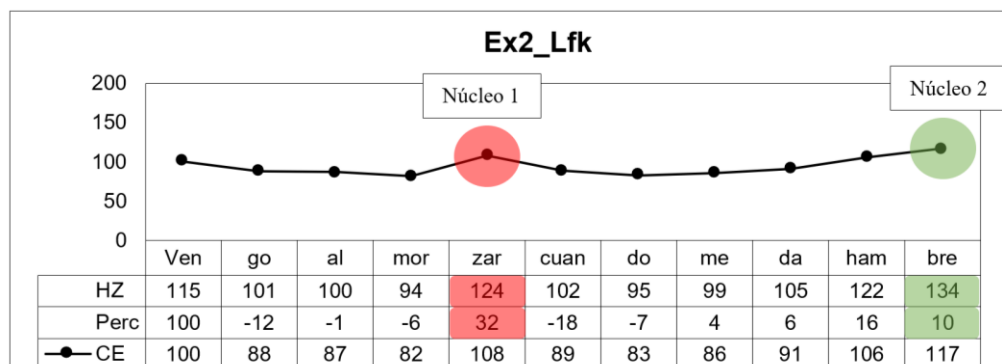
### 5.1.1.3 Unidades entonativas declarativas con función explicativa

Solo 4 enunciados presentaron características propias de la función explicativa. De estas, se puede decir que sus cuerpos son relativamente planos, los cuales pueden presentar o no un primer pico. Sobre los núcleos, se observaron unidades con uno o dos núcleos, los que suelen posicionarse en la inflexión final. Finalmente, es necesario señalar que las elevaciones de los tonos suelen coincidir, mayormente, con la sílaba tónica, aunque también se han observado algunos que se desplazan a la postónica.



**FIGURA 54.** Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Hago juego para, para calentar el agua, para tomar mate»

El gráfico de la Figura 54 muestra una unidad entonativa que presenta tres núcleos. El primero de ellos se eleva en un 33%; el segundo en 20% en la sílaba tónica y se mantiene igual en la postónica, por lo que afecta ambas sílabas, y el tercer núcleo se eleva en un 28% en la tónica y descienden un leve 3% en la postónica, por lo que la curva se mantiene anticadente.



**FIGURA 55.** Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Vengo almorzar cuando me da hambre»

A diferencia del ejemplo anterior, la unidad entonativa de la Figura 55 inicia con una serie de tonos en descensos hasta llegar al primer núcleo, en donde la curva se eleva en un 32%. Luego, vuelve a descender hasta la sílaba «me», en donde comienza a ascender paulatinamente hasta llegar al segundo y último núcleo, que se aloja en la inflexión final, el cual se eleva un 10% en la sílaba postónica.



#### 5.1.1.4 Unidades entonativas declarativas con función narrativa

Con función narrativa, se distinguieron 19 enunciados producidos por hablantes lafkenches. Estas unidades son las que más diversidad de curvas presentaron. Si bien la mayoría presentó cuerpos relativamente planos, igualmente se pudieron encontrar curvas con inflexiones internas las que, en algunos casos, hacen que la curva tenga un comportamiento anticadencial. Además, se pudieron observar curvas melódicas con o sin primer pico y con uno o más núcleos, los cuales pueden estar desplazados a la izquierda o en la inflexión final. Es importante señalar que, al igual que las unidades descritas anteriormente, los tonos altos coinciden con la sílaba tónica, aunque también pueden posicionarse tanto en la pretónica como en la postónica.

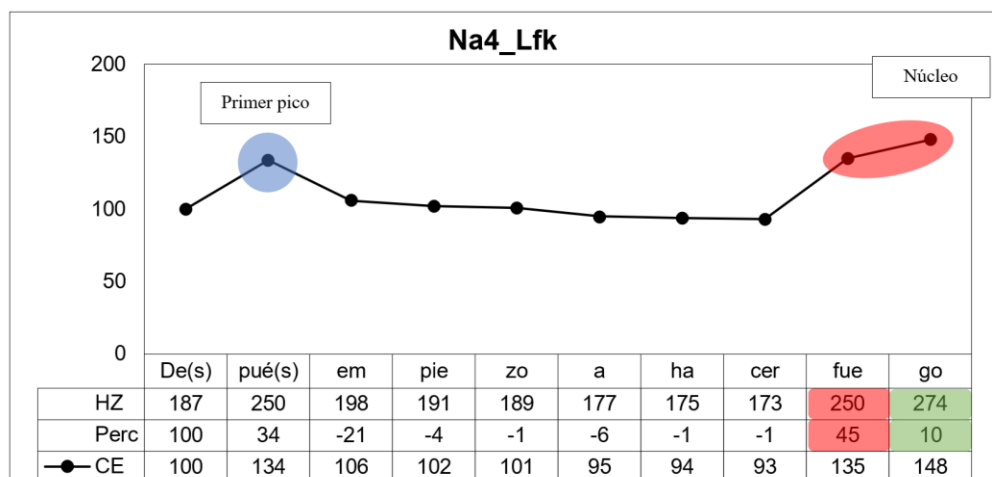
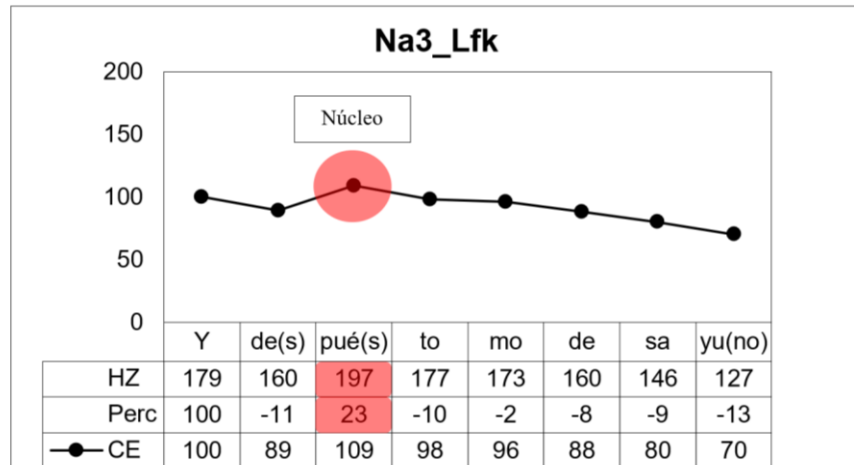


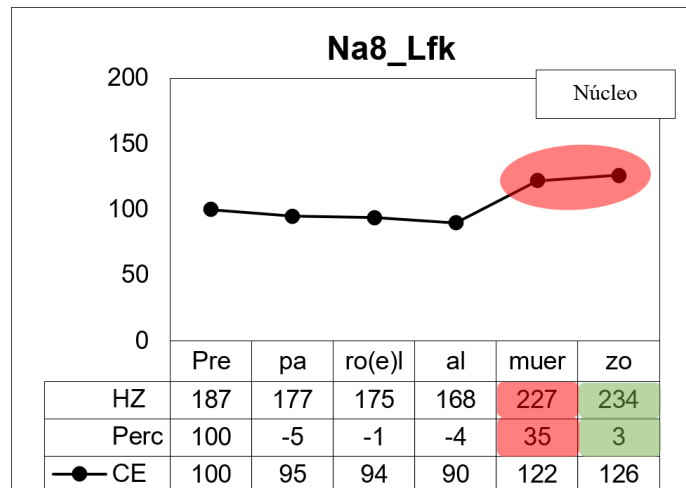
FIGURA 56. Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Después, empiezo a hacer fuego»

Como se puede apreciar en la imagen de la Figura 56, la unidad entonativa presenta un primer pico el cual, prosódicamente, va acompañado de un alargamiento del segmento. Esto se puede interpretar como que el hablante está pensando en la información que entregará después. Le sigue al primer pico una secuencia de tonos planos descendentes, hasta llegar a la inflexión final, en donde el habla realiza un movimiento tonal importante, el cual afecta a las dos últimas sílabas. A este movimiento se le otorga el valor de núcleo, en donde la sílaba tónica, «fue-», se eleva en un 45%, seguida de una elevación de un 10% de la postónica, «-go», quedando la curva en altura.



**FIGURA 57.** Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Y después, tomo desayuno»

En la unidad entonativa de la Figura 57 se puede apreciar un núcleo desplazado hacia la izquierda, cuya elevación es de un 23%, coincidiendo con la sílaba tónica, seguida de una serie de tonos descendentes en la cola. Caso contrario es lo que ocurren en el ejemplo de la Figura 48, la que se puede ver a continuación.



**FIGURA 58.** Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Preparo el almuerzo»

En el caso de la unidad entonativa de la Figura 58, el enunciado empieza con una serie de tonos levemente descendentes hasta llegar a la inflexión final, en donde hay un movimiento tonal, que tiene valor de núcleo y que afecta tanto a la tónica (elevándose en un 35%) y la postónica (elevándose en un escaso 3%). Al igual que en el ejemplo de la Figura 56, la inflexión final queda

elevada. De hecho, si se miran ambas curvas, la diferencia recae que en la primer hay presencia y ausencia del primer pico, respectivamente.

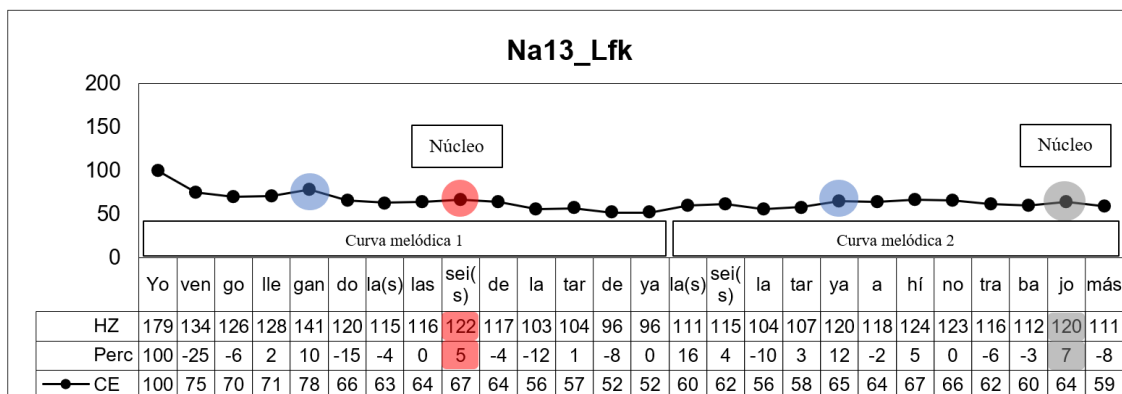


FIGURA 59. Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Yo vengo llegando las, las seis de la tarde, ya las seis de la tarde y ahí no trabajo más»

La unidad entonativa de la Figura 59 está compuesta por dos curvas melódicas, cada una con sus respectivos núcleos. Lo interesante de este enunciado es que en ambas curvas podemos ver una sucesión de tonos relativamente estables, por lo que las variaciones de estas son mínimas. Sin embargo, se puede identificar un primer pico en la sílaba «-gan-», que se eleva en un 10%, el doble en su valor relativo en cuando a la elevación que presenta el núcleo, el cual recae en la sílaba tónica «seis» (conformada por un diptongo), la que se eleva en un 5%. Sucede lo mismo en la curva melódica 2, donde hay un primer pico en la sílaba «ya», a pesar de que el gráfico señala que el inicio de la curva se eleva en un 16% considerando la sílaba inmediatamente anterior, que en este caso es la que cierra la curva melódica 1. En cuanto al núcleo, se produce un fenómeno muy poco frecuente: el tono elevado recae en la pretónica, es decir, se hubiese esperado que el núcleo y, por ende, el acento, estuviese en la sílaba «más».

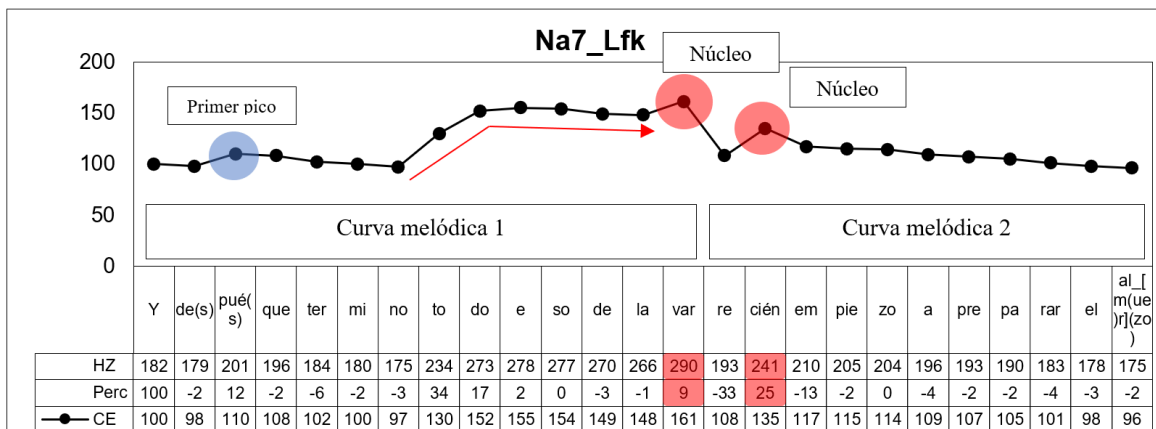


FIGURA 60. Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Y después que termino todo eso de lavar, recién empiezo a preparar el almuerzo»

El ejemplo de la unidad entonativa de la Figura 60 contiene dos curvas melódicas, con sus respectivos núcleos. Lo interesante es que, en la primera curva hay un movimiento tonal que se produce en la sílaba «to-», con una elevación de un 34%, haciendo que la curva se mantenga elevada hasta llegar al núcleo, en la sílaba «-var» e, inmediatamente, comienza la segunda curva, con el núcleo, el que recae en la sílaba tónica «-cién», para comenzar un descenso sostenido y abrupto en la cola.

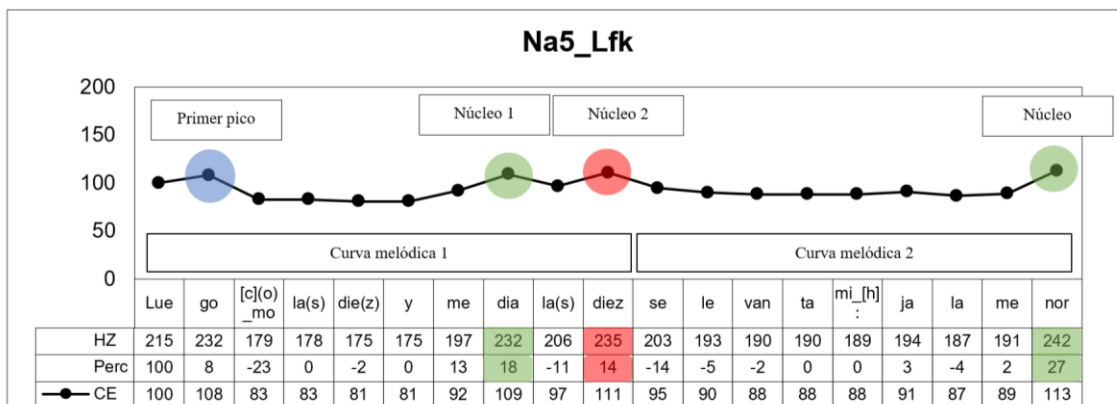


FIGURA 61. Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Luego, como a las diez y media, las diez, se levanta mi hija, la menor»

Al igual que el ejemplo de la Figura 60, el gráfico que ilustra la unidad entonativa de la Figura 61 presenta dos curvas melódicas. La diferencia está en que la curva melódica 1 de esta unidad posee dos núcleos (recordemos que la anterior presentaba un núcleo en cada curva melódica). El primero de estos núcleos presenta su mayor elevación en la postónica, mientras que el segundo, se alinea con la tónica. En cuanto a la curva melódica 2, su núcleo también se posiciona en la

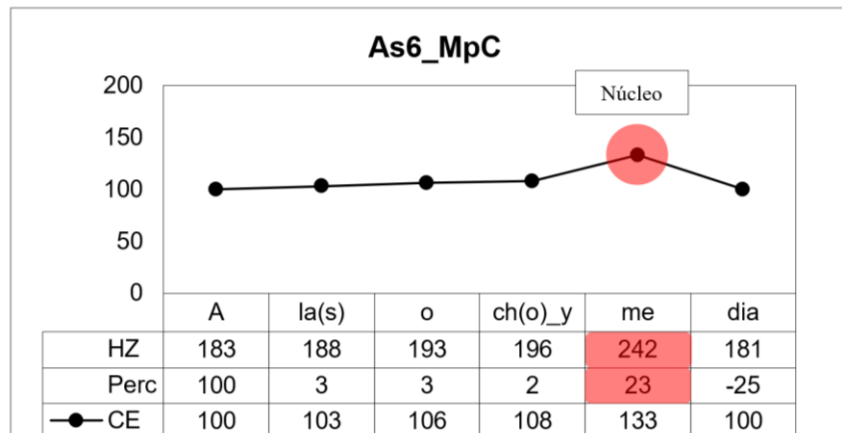
postónica, casi como si se coordinara con el primer núcleo de la curva melódica 1. En cuanto a sus cuerpos, se proyectan como una serie de tonos que descienden y luego ascienden hasta los núcleos, formando una especie de curva cóncava.

## 5.1.2 Unidades entonativas producidas por mapuches

### 5.1.2.1 Unidades entonativas declarativas con función aseverativa

De los 51 enunciados producidos por hablantes mapuches, 11 tienen características de función aseverativa. A diferencia del grupo *lafkenche*, que para este tipo de enunciados mostró en la mayoría de las unidades un cuerpo relativamente, el grupo *mapuche* central presentó tanto cuerpos planos como escabrosos, en una relación de 50% y 50%.

Por lo general, las curvas presentan —o no— primer pico (por ende, puede haber o no anacrusis) y núcleos tanto en la inflexión final como desplazados hacia la izquierda. En cuanto a las elevaciones de los tonos, la mayoría coinciden con las correspondientes sílabas tónicas, aunque también hay casos de elevaciones en las postónicas.



**FIGURA 62.** Unidad entonativa declarativa con función aseverativa con núcleo en la inflexión final del enunciado «A las ocho y media»

En la imagen de la Figura 62 podemos ver cómo el núcleo se encuentra en la inflexión final, siendo este la única inflexión de la curva. Caso contrario es lo que podemos observar en la Figura 53, la cual se presenta a continuación.

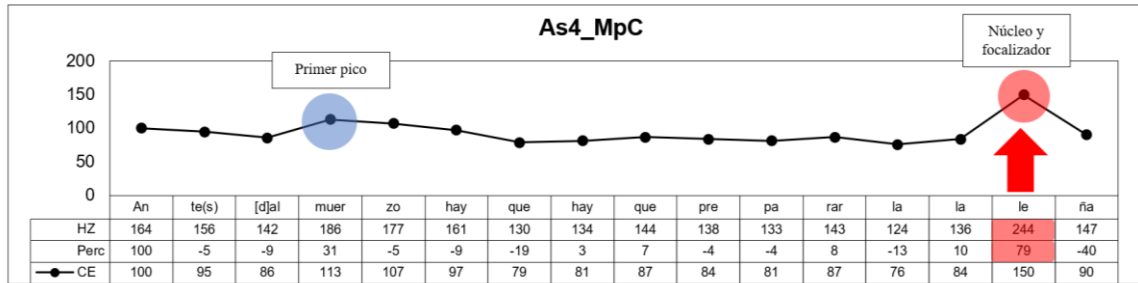


FIGURA 63. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Antes de almuerzo hay que preparar la, la leña»

En el caso de la Figura 63, se pueden observar las inflexiones correspondientes al primer pico, que se eleva en un 31% y el núcleo, que se posiciona en la inflexión final, elevándose en un 79%, el cual puede tener un valor focalizador. Tanto el anacrusis como el cuerpo se proyectan planos con leves descensos y ascensos.

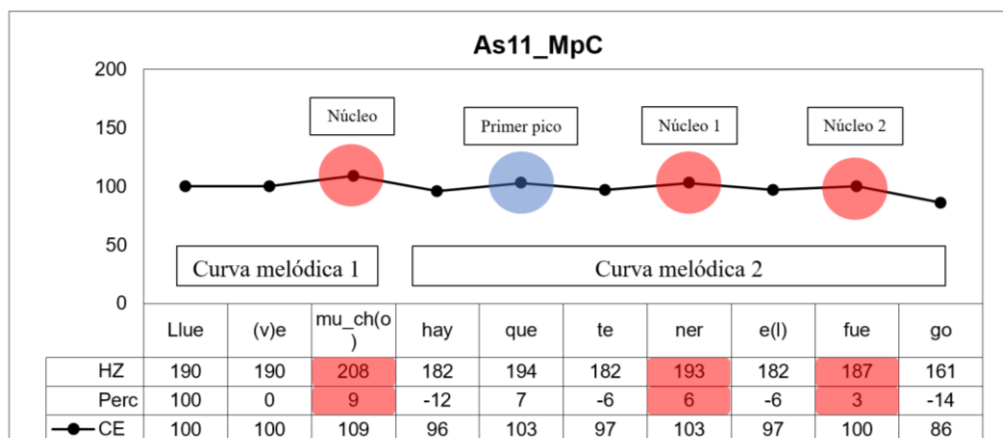


FIGURA 64. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Llueve mucho, hay que tener el fuego»

En el ejemplo de la Figura 64 se puede observar una unidad entonativa compuesta por dos curvas melódicas. En la primera, solo se aprecia una inflexión, la que tiene valor de núcleo, a pesar de que su variación es mínima (9%). Esto último se repite a lo largo de la curva melódica 2, en donde las inflexiones varían levemente. Sin embargo, se puede percibir la producción del primer pico y de dos núcleos.

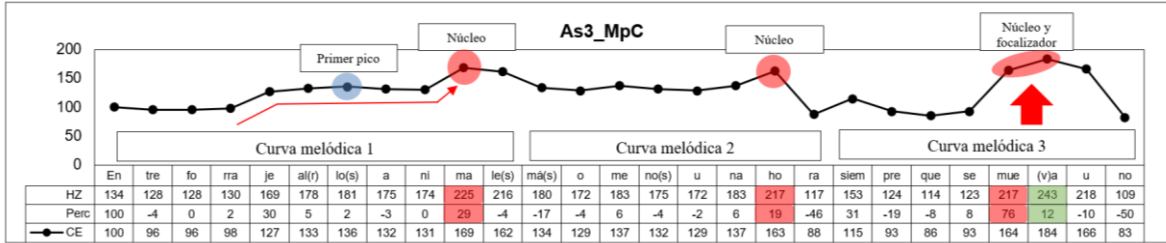


FIGURA 65. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Entre forrajear los animales, más o menos una hora, siempre que se mueva uno»

Contrario al ejemplo anterior es lo que podemos ver en la Figura 65, donde existe mayor cantidad de movimientos tonales en la unidad conformada por 3 curvas melódicas. Lo que más llama la atención es la capacidad del hablante en producir una curva que tiende a la anticadencia en las dos primeras curvas e, incluso cuando el inicio de la tercera es bajo, luego realiza una focalización que eleva la curva nuevamente.

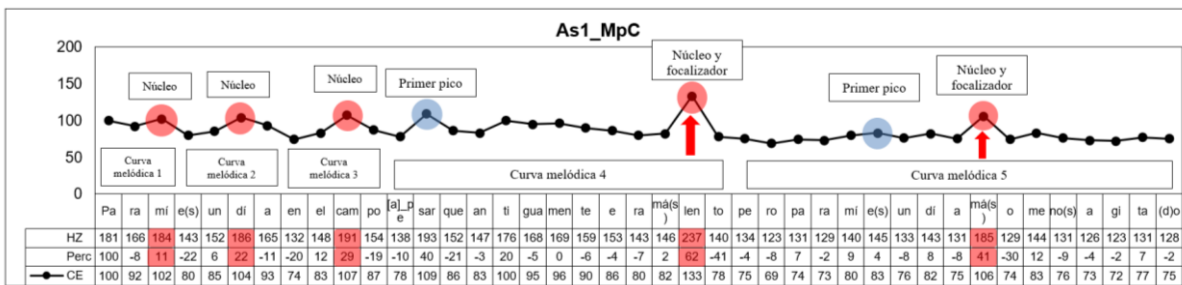


FIGURA 66. Unidad entonativa declarativa con función aseverativa del enunciado «Para mí, es un día, en el campo, a pesar que antiguamente era más lento, pero para mí es un día más o menos agitado»

Finalmente, se muestra en la Figura 66 una unidad entonativa compuesta por cinco curvas melódicas, las cuales poseen un núcleo cada una. La atención se centra en los dos últimos núcleos (de las dos últimas curvas), en donde el hablante, además, realiza una focalización. La diferencia entre ambos está en que el núcleo de la curva 4 se posiciona en la inflexión final, mientras que el núcleo de la curva 5 se encuentra desplazado a la izquierda.

### 5.1.2.2 Unidades entonativas declarativas con función enumerativa

Solamente 5 enunciados fueron distinguidos con esta función en la producción de los hablantes del grupo *mapuche* central. Al igual que los enunciados producidos por el grupo *lafkenche*, estas unidades entonativas se caracterizan por la producción de inflexiones internas que coinciden con la parte final de las secuencias enumeradas.

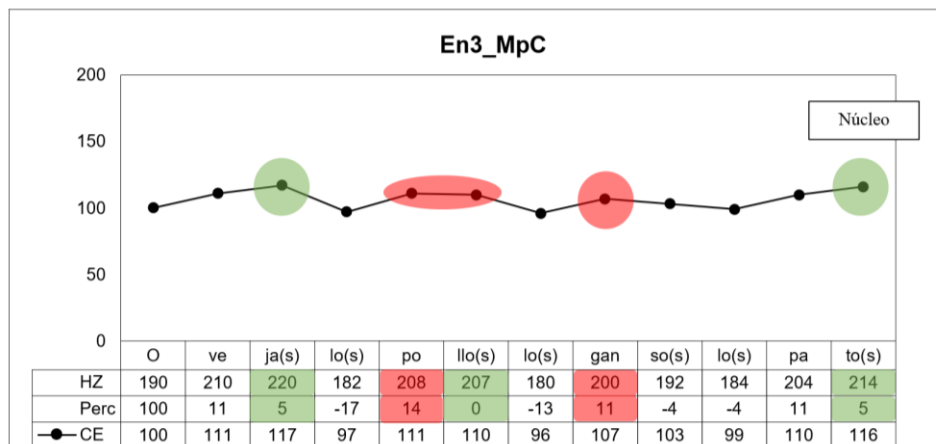


FIGURA 67. Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Ovejas, los pollos, los gansos, los patos»

La Figura 67 presenta una unidad entonativa en donde se puede observar cuatro inflexiones prominentes. Los cuadros marcados con color verde corresponden a las elevaciones en las sílabas postónicas, es decir, la primera y la última inflexión (que a su vez es el núcleo). En cambio, los cuadros marcados con rojo son aquellos en donde la elevación coincide con la sílaba tónica. Cabe señalar que como hemos visto en otros ejemplos, la segunda inflexión se inicia en la tónica, pero se mantiene, sin variación alguna, en la postónica, es decir, el movimiento empieza en «po-», la que se eleva en un 14%, manteniendo su valor en la sílaba siguiente, en «-llos».

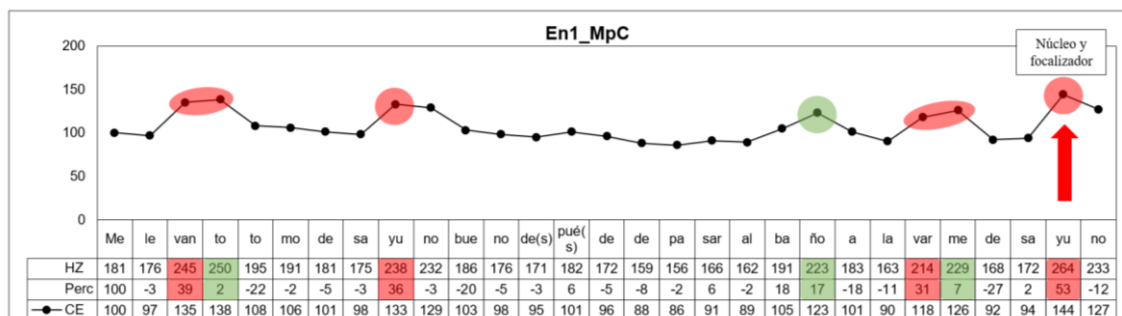


FIGURA 68. Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «Me levanto, tomo desayuno, bueno, después de pasar al baño a lavarme, desayuno»

Otro tipo de unidad que se pudo observar a partir de la muestra es la que se presenta a modo de ejemplo en la Figura 68. Se mantiene la característica de presentar una inflexión al final de las secuencias enumeradas, pero en esta oportunidad el hablante realiza una elevación que tiene valor de núcleo y focalizador. Así también, podemos apreciar que el resto de los tonos se mantienen relativamente estables, lo que no sucede en el siguiente ejemplo, en donde ocurren una mayor cantidad de inflexiones internas.



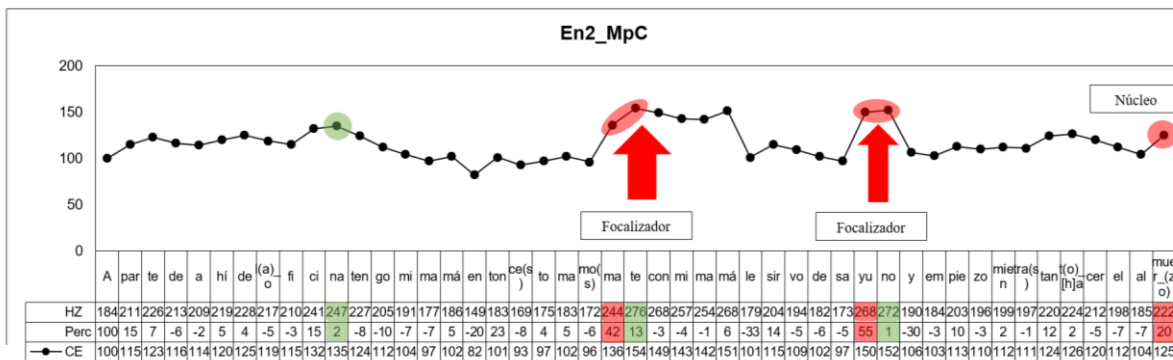


FIGURA 69. Unidad entonativa declarativa con función enumerativa del enunciado «A parte de ahí de la oficina, tengo mi mamá, entonces tomamos mate con mi mamá, le sirvo desayuno y empiezo, mientras tanto, hacer el almuerzo»

En la Figura 69 se observan las marcas de las elevaciones más prominente, en donde dos de ellas se interpretan como focalizador y la última tiene valor de núcleo de la curva melódica. Lo que más llama la atención es que luego del movimiento tonal del primer ascenso focalizador la curva melódica se mantiene alta, durante 6 sílabas. A modo general, la curva muestra una resistencia a la cadencia, por lo que podemos decir que estamos en presencia de un cuerpo más bien escabroso.

### 5.1.2.3 Unidades entonativas declarativas con función explicativa

Se distinguieron 19 enunciados declarativos con función explicativa producidos por hablantes mapuches. La mayor frecuencia de enunciados producidos con esta función presentó inflexiones internas, por lo que sus cuerpos tuvieron un comportamiento más bien escabroso. En cambio, en una muy menor medida, hubo ejemplo de cuerpos planos, como el que se puede apreciar en la Figura 70.

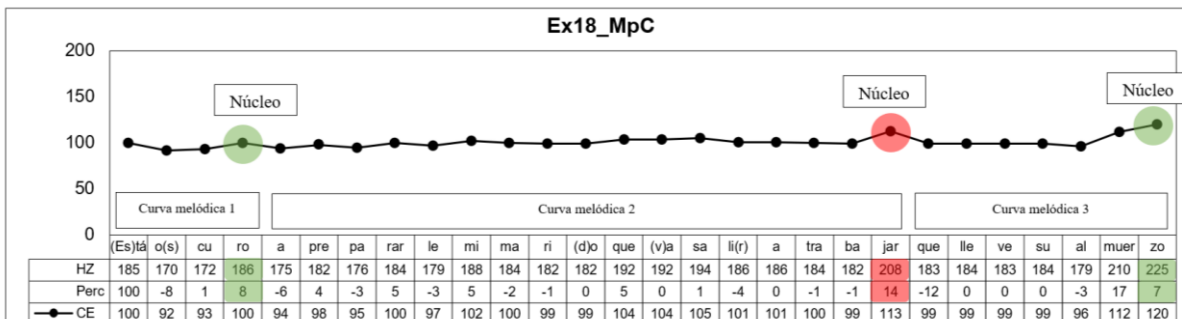


FIGURA 70. Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Está oscuro. A prepararle mi marido que va a salir a trabajar, que lleve su almuerzo»

A partir de la imagen de la Figura 70, podemos ver que la unidad entonativa está compuesta por tres curvas melódicas. Estas poseen un núcleo cada una, los cuales se encuentran en la inflexión final, de los cuales, dos presentaron el acento en la postónica.

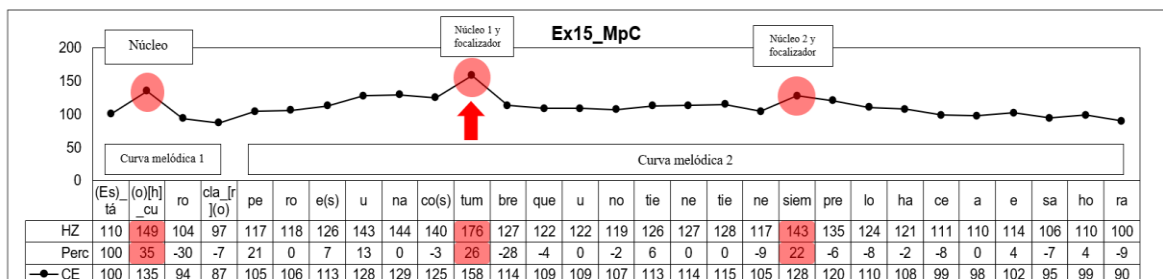


FIGURA 71. Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Está oscuro, claro, pero es una costumbre que uno tiene, tiene siempre, lo hace a esa hora»

La Figura 71 muestra una unidad entonativa compuesta por dos curvas melódicas. Lo que más llama la atención es que en este caso la curva melódica 2 presenta dos núcleos, que no está ni desplazado a la izquierda ni en la inflexión final, sino que se encuentran al medio de la curva. Seguramente este fenómeno se da como tal porque ambos núcleos corresponden a una focalización, por ende, su posición en el discurso dependerá de la información que el hablante quiera destacar. Finalmente, se destaca a las tres elevaciones del tono coinciden con una sílaba tónica.

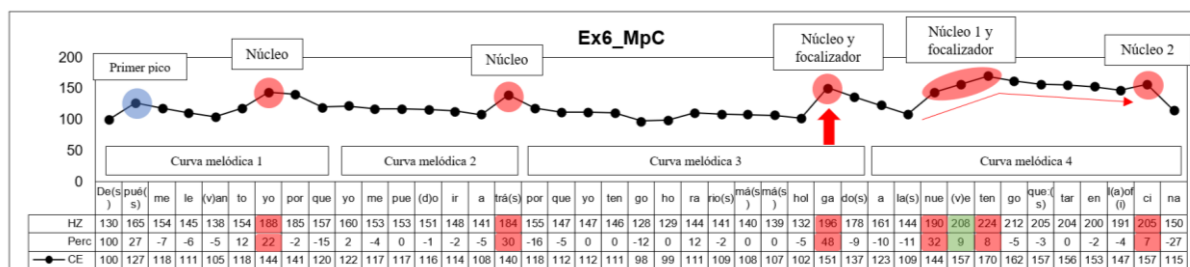


FIGURA 72. Unidad entonativa declarativa con función explicativa del enunciado «Después me levanto yo, porque yo me puedo ir atrás, porque yo tengo horario más, más holgados, a las nueve tengo que estar en la oficina»

Finalmente, en la Figura 72 se presenta una unidad entonativa compuesta por cuatro curvas melódicas. La primera de ellas presenta un primer pico y un núcleo en la inflexión, de igual manera que la segunda. En cambio, la curva melódica 3 presentó un núcleo en la inflexión final, pero que además se interpreta como focalizador, elevando la curva en un 48%. Sin embargo, lo más llamativo es lo que sucede en la curva 4: prácticamente el hablante focaliza toda la curva o, por lo menos, la parte inicial. Así, el movimiento tonal que realiza en las sílabas marcadas como 'núcleo

1 y focalizador' en la imagen, afecta no solo a una o dos sílabas, sino que a tres: «nue-», que se eleva un 32%; «-ve», que se eleva un 9% y «ten-», que se eleva en un 9%. Luego, los tonos comienzan a descender, pero muy levemente, para subir nuevamente en el núcleo 2 («-ci-», 7%). En conclusión, esta curva, como muchas otras que hemos visto, tiene un comportamiento anticadente.

#### 5.1.2.4 Unidades entonativas declarativas con función narrativa

Los informantes del grupo mapuche central produjeron 16 enunciados declarativos que se distinguieron con una función narrativa. A modo general, este tipo de enunciados se caracterizan por poseer una cantidad considerable de inflexiones internas, por lo que sus cuerpos se configuran de manera más bien escabrosa. Además, las unidades entonativas tienden a contener más elementos acústicos o, si se quiere, suele estar compuestas por más de una curva melódica. A continuación, se presentan tres ejemplos de unidades entonativas que pertenecen a este grupo. Es importante señalar que, por un problema de disposición y formato, no se pueden incorporar en esta tesis los gráficos con unidades extensas. Sin embargo, estas podrán ser revisadas completamente, junto con sus correspondientes audios, en los enlaces hipervinculados a los enunciados que aparecen en los Anexos 4.

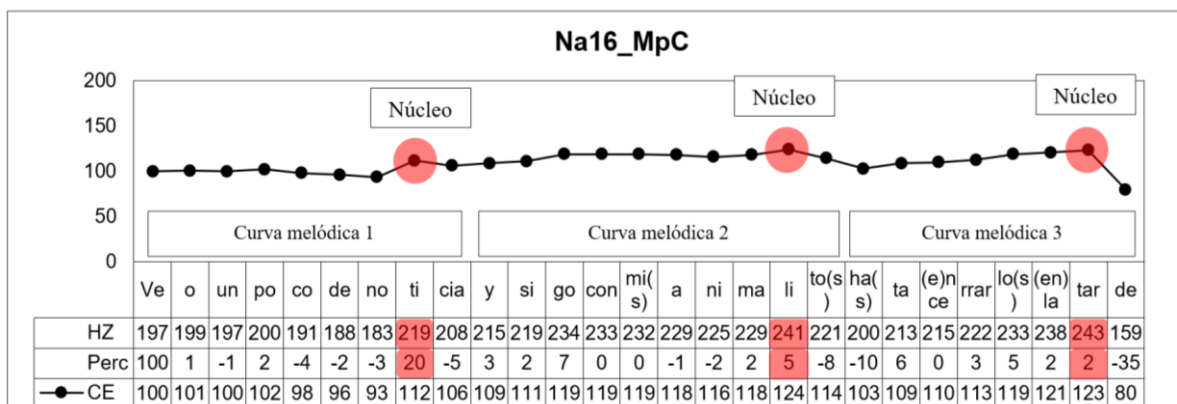


FIGURA 73. Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Veo un poco de noticia y sigo con mis animalitos hasta encerrarlos en la tarde»

La Figura 73 presenta una unidad entonativa compuesta por tres curvas melódicas, cada una con un núcleo en sus respectivas inflexiones finales. El resto de los tonos tienen una variación bastante estable (cuerpo plano), con tendencia a la anticadencia.

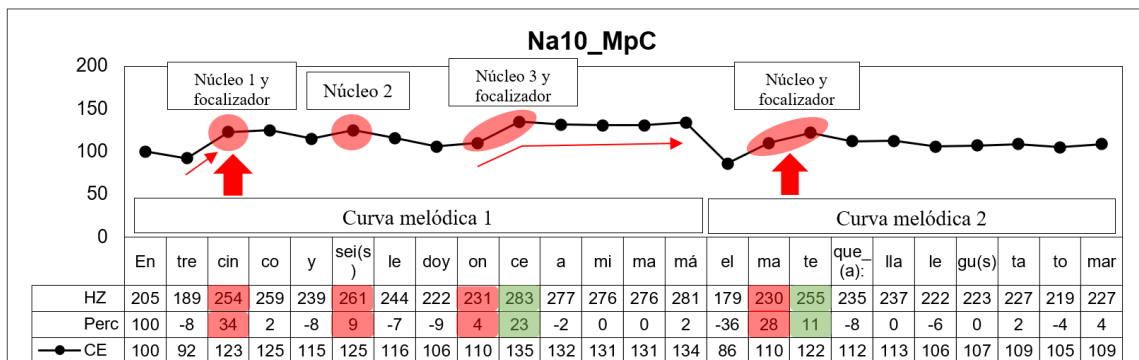


FIGURA 74. Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Entre cinco y seis le doy once a mi mamá, el mate que a ella le gusta tomar»

La Figura 74, a diferencia del ejemplo de la Figura 73, muestra una unidad entonativa compuesta por dos curvas melódicas. Llama la atención que la curva 1 posee tres núcleos, de los cuales dos de ellos además son énfasis de focalización, al igual que el núcleo de la segunda curva. Por lo demás, todos estos núcleos están desplazados hacia la izquierda.

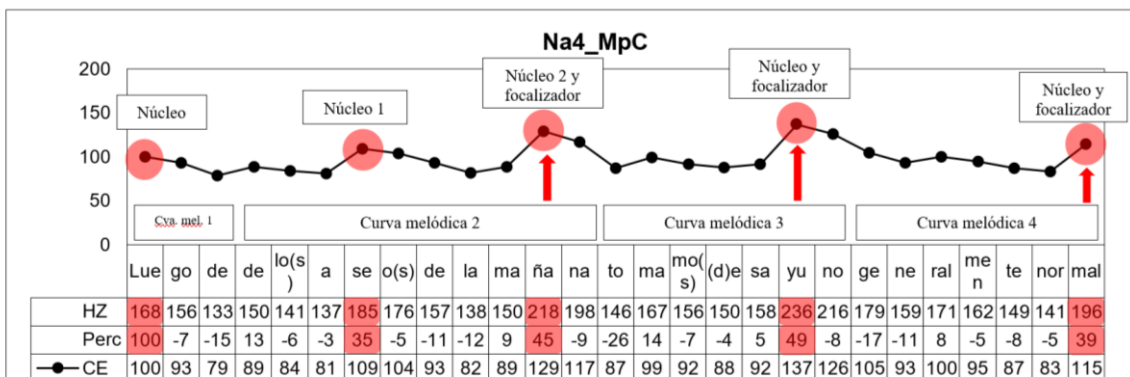


FIGURA 75. Unidad entonativa declarativa con función narrativa del enunciado «Luego de, de los aseos de la mañana, tomamos desayuno, generalmente normal»

El último ejemplo de este grupo corresponde a la imagen de la Figura 75, en donde se muestra una unidad entonativa compuesta por cuatro curvas melódicas. La primera de ellas posee un núcleo desplazado a la izquierda, siendo la máxima elevación la primera sílaba del enunciado, mientras que los tonos siguientes descienden abruptamente. La curva melódica 2, por su parte, posee dos núcleos, con elevaciones de 35% y 45 %, respectivamente. De estos, el segundo además corresponde a una focalización, como también lo son los núcleos de las curvas 3 y 4. Así, el núcleo de la curva melódica 3 corresponde a una elevación del tono en un 49% y el de la curva melódica 4 corresponde a la elevación del tono en un 39%.

## 5.2. Las curvas melódicas de enunciados declarativos producidas por informantes mapuches y lafkenches en *mapuzungün*: un primer paso

A pesar de que la investigación trata sobre la entonación producida en español por hablantes mapuches bilingües, igualmente se consideró observar una serie de enunciados producidos por los mismos informantes, pero en su lengua materna: el *mapuzungün*. Estos enunciados, todos declarativos, fueron pesquisados en el mismo momento en que se realizó la entrevista que sirvió como muestra para esta tesis. A continuación, se presenta una pequeña muestra de manera tal que solo sirvan como elementos exploratorios. Los audios y gráficos de cada uno de los ejemplos se podrán revisar en el Anexo 5.

Como era de esperarse, los cuerpos de las unidades entonativas producidas por el grupo *lafkenche* suelen ser más planas en contraste con los enunciados producidos por el grupo *mapuche* central.

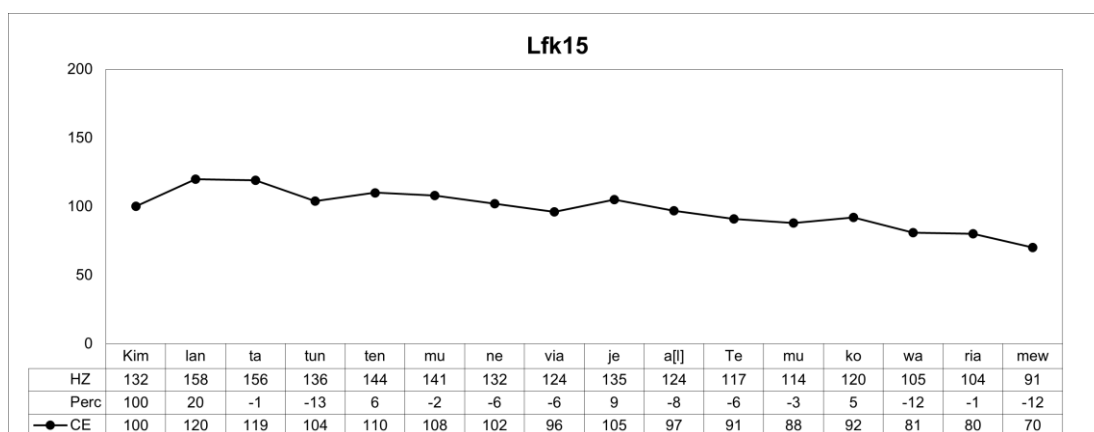


FIGURA 76. Unidad entonativa de cuerpo plano descendente producida por hablante *lafkenche* en *mapuzungün*

En la Figura 76 se muestra la curva entonativa del enunciado «*Kimlan ta tunten muñe viaje a Temuko waria men*»<sup>40</sup>. Como se puede apreciar, no existen picos altos de la melodía, salvo al inicio, en la sílaba “-lan”, en donde sube un 20%, para luego empezar a descender escalonadamente, salvo en las sílabas, “-ten”, “-je” y “-ko”.

<sup>40</sup> Traducción: “No tengo claro cuando viaje a la ciudad de Temuco”.

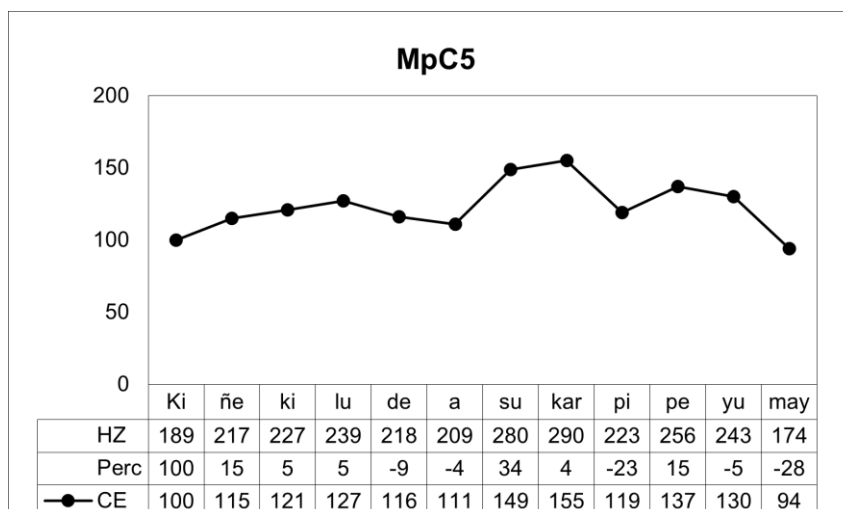


FIGURA 77. Unidad entonativa de cuerpo escabroso producida por hablante mapuche en *mapuzungün*

La imagen de la Figura 77 muestra la curva entonativa del enunciado «*Kiñe kilu de asukar pipeyu may*»<sup>41</sup>. A diferencia de la Figura 76, esta curva presenta más inflexiones en el cuerpo. Esta mayor cantidad de movimientos tonales es más frecuente en los enunciados del grupo *mapuche*.

Ahora bien, a pesar de que los enunciados no son comparables, debido a que los producidos en español son más espontáneos que los expresados en *mapuzungün*, en el grupo *lafkenche* se hallaron comportamientos de las curvas muy similares, las que se presentan a continuación.

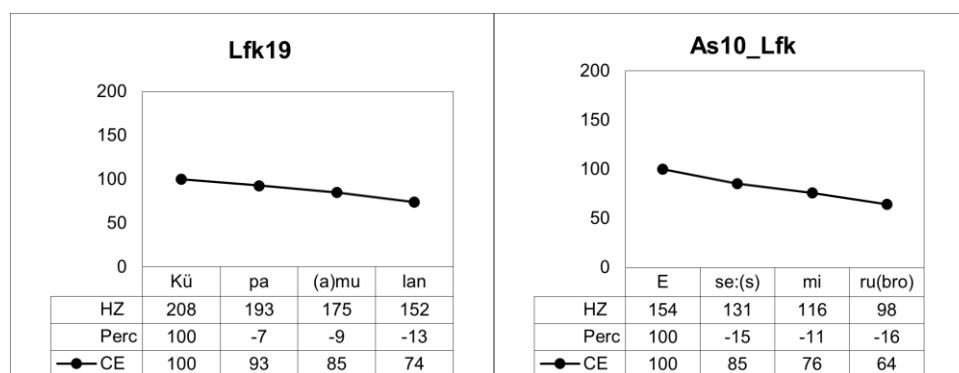


FIGURA 78. Comparación (a) entre enunciado en *mapuzungün* y en español

La Figura 78 muestra, a la izquierda, la curva melódica del enunciado «*Küpa amulan*»<sup>42</sup> y a la derecha, la curva melódica del enunciado «Ese es mi rubro». Como se puede apreciar, su forma

<sup>41</sup> Traducción: “Un kilo de azúcar le pedí”.

<sup>42</sup> Traducción: “No quiero ir”.

es prácticamente igual. En ninguno de los dos casos hay una inflexión inicial, sino que parte de un tono alto para luego descender abruptamente hasta la última sílaba.

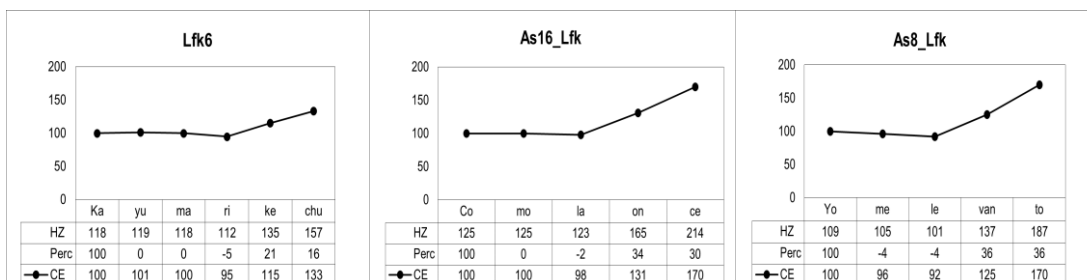


FIGURA 79. Comparación (b) entre enunciado en *mapuzungün* y en español

La Figura 79 muestra, a la izquierda, la curva melódica del enunciado «*Kayu mari kechu*»<sup>43</sup>; al centro, la curva melódica del enunciado «Como a la once» y, a la derecha, la curva melódica del enunciado «Yo me levanto». Al igual que en el ejemplo anterior, el comportamiento de las tres curvas es prácticamente igual: el inicio es plano o levemente descendente hasta el primer y único movimiento tonal, para terminar con una inflexión final elevada.

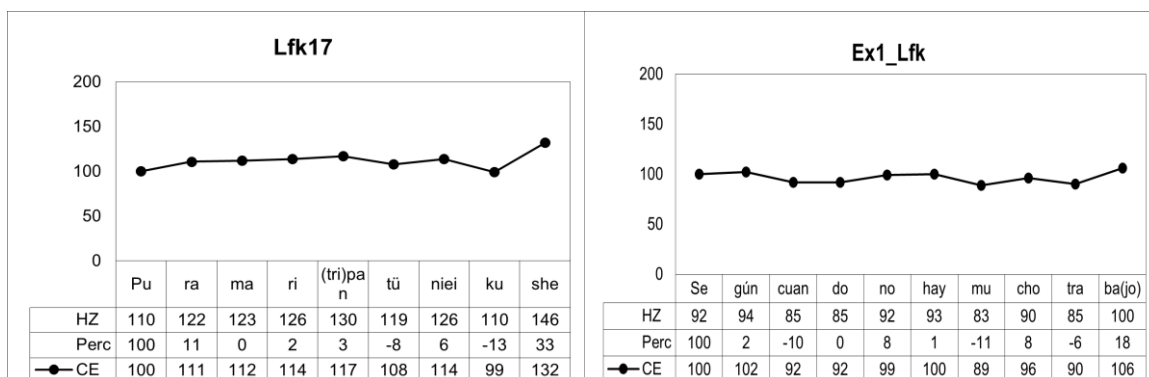


FIGURA 80. Comparación (c) entre enunciado en *mapuzungün* y en español

En la Figura 80 se observa, a la izquierda, la curva melódica del enunciado «*Pura mari tripantü niei kushbe*»<sup>44</sup>; mientras que a la derecha se presenta la curva melódica del enunciado «Según, cuando no hay mucho trabajo». Si bien no son idénticos como los ejemplos anteriores, sí son muy similares: ambos presentan un cuerpo relativamente, con un movimiento tonal evidente en la inflexión final. La diferencia es que en el enunciado en *mapuzungün*, la elevación es de un 33% y en el enunciado en español es de un 18%.

<sup>43</sup> Traducción: “Sesenta y cinco”.

<sup>44</sup> Traducción: “Ochenta años tiene la anciana”.

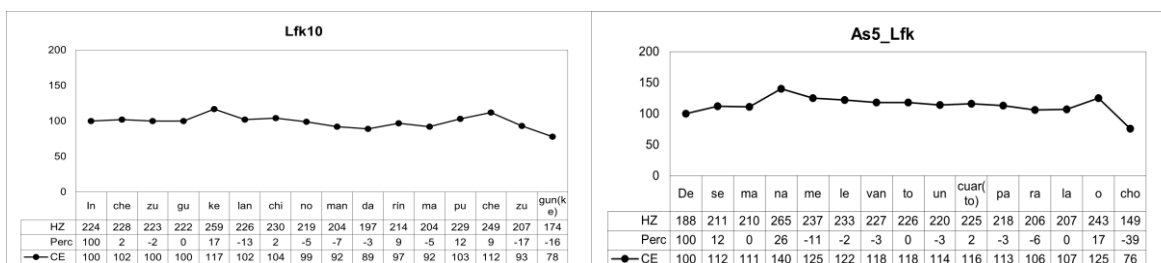


FIGURA 81. Comparación (d) entre enunciado en *mapuzungün* y en español

En la Figura 81 se muestra, a la izquierda, la curva melódica del enunciado «*Inche zugukelan chino mandarín. Mapuche zuguke*»<sup>45</sup> y a la derecha, la curva melódica del enunciado «De semana me levanto un cuarto para las ocho». Al igual que en el ejemplo de la Figura P2, estas configuraciones son muy similares, mas no iguales: en ambos casos podemos ver un anacrusis, luego un primer pico, seguido de un cuerpo relativamente, para terminar con una inflexión final elevada y unos tonos postnucleares descendentes. Lo interesante de este ejemplo es que en español se puede reconocer la sílaba nuclear sin problemas, pero en *mapuzungün* no. A saber, las sílabas “-*zu*” y “-*gun*” (más la ensordecida sílaba “-*ke*”) podrían estar conformando un elemento que no es considerado en el Análisis Melódico del Habla, si es que la sílaba “-*che*” tiene la calidad de núcleo: la cola de la curva melódica.

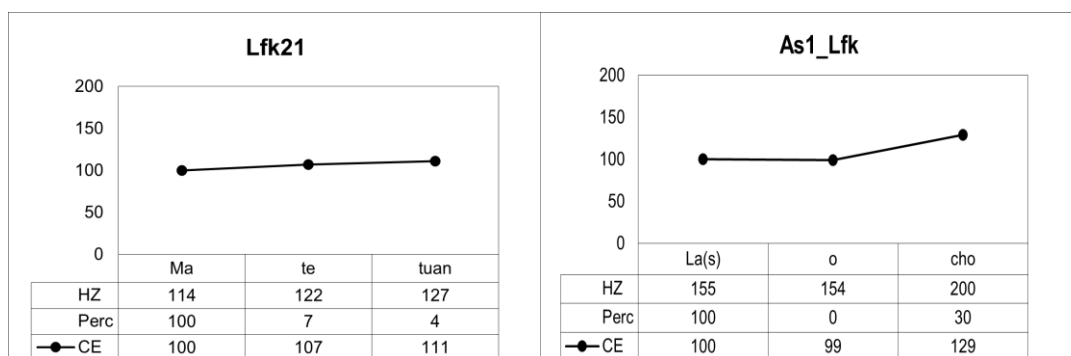


FIGURA 82. Comparación (e) entre enunciado en *mapuzungün* y en español

En la Figura 82 se muestran dos curvas melódicas que no tienen el mismo comportamiento (a pesar de que las dos van en ascenso), pero que sí tienen algo en común: ambas

<sup>45</sup> Traducción: “Yo no hablo chino mandarín. Hablo mapuche”.



son solo una inflexión. A la izquierda, está la curva del enunciado «*Matetuum*»<sup>46</sup> y a la derecha, la curva del enunciado «Las ocho».

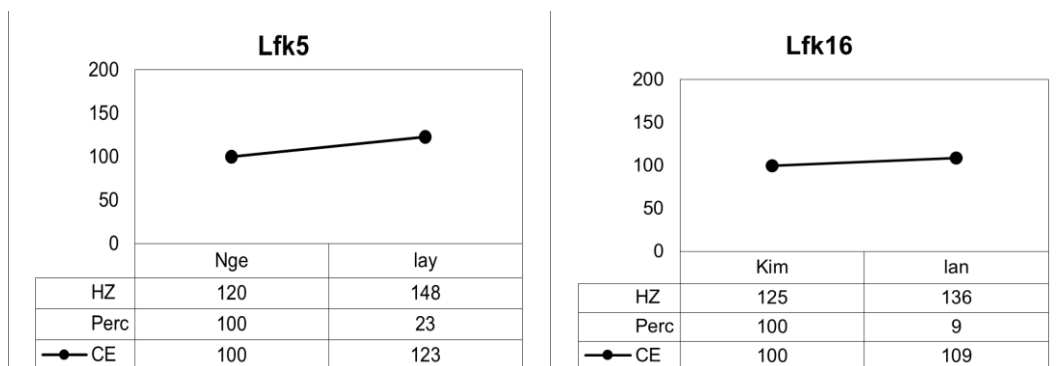


FIGURA 83. Unidades entonativas en *mapuzungün* compuestas por una sola inflexión

Para finalizar, otros ejemplos que fueron observados en la muestra de habla vernacular que solo presentan una inflexión son los que se muestran en la Figura 83, que corresponden a los enunciados «*Ngelay*»<sup>47</sup> (izquierda) y «*Kimlam*»<sup>48</sup> (derecha).

### 5.2.1 El problema del acento en *mapuzungün*

Como se mencionó en el § Capítulo 3. La entonación del *mapuzungün*, se ha descrito una variabilidad de la posición del acento de palabra, muchas veces ligada a una variante geolectal del idioma. Esto podría, eventualmente, presentar un problema al momento de hacer un análisis entonativo del *mapuzungün*, puesto que no se podría precisar la ubicación del núcleo. En otras palabras, ¿cuál sería la última sílaba tónica del enunciado? A pesar de que no estaba en los límites de la investigación hacer un contraste entre el español hablado por mapuches y el *mapuzungün*, a continuación, se presenta a modo de ejemplo una serie de enunciados declarativos producidos por los mismos informantes, en donde se puede apreciar claramente la variabilidad de las sílabas tónicas.

<sup>46</sup> Traducción: “Tomaré mate”.

<sup>47</sup> Traducción: “No está”.

<sup>48</sup> Traducción: “No sé”.

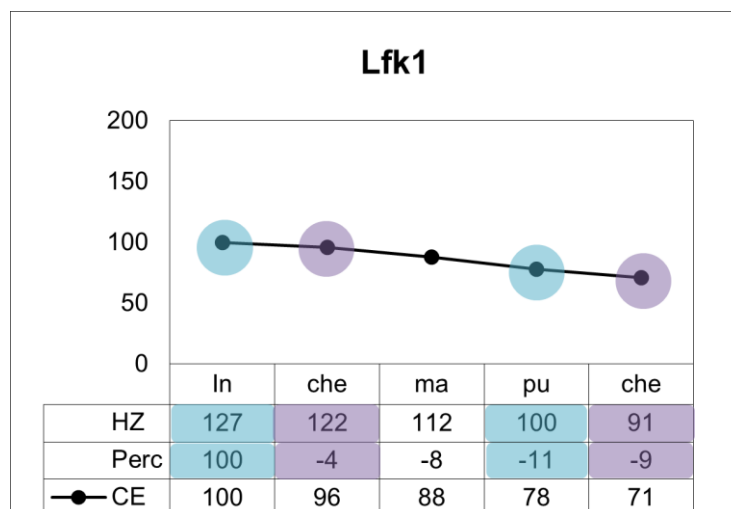


FIGURA 84. Enunciado (a) en *mapuzungün* producido por informante *lafkenche*

En la Figura 84 se muestra la curva melódica del enunciado «*Inche mapuche*»<sup>49</sup>, en donde la mayor inflexión se produce al inicio de la unidad entonativa, en la sílaba “*in-*”. Luego, los tonos comienzan a descender de manera plana. A raíz de esto, el valor de la sílaba “*-pu-*” es más alta que “*-che*”, coincidiendo con la forma castellanizada de la palabra, es decir, categorizándola como llana o grave. Lo mismo sucede en el siguiente ejemplo, aunque la forma de la curva es diferente.

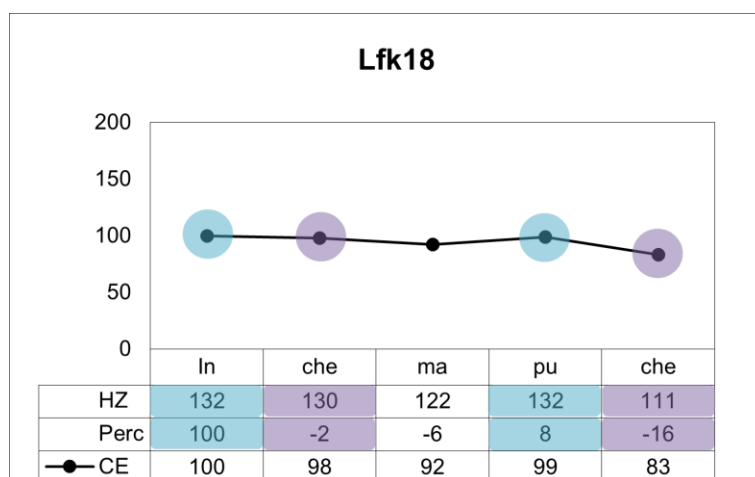


FIGURA 85. Enunciado (b) en *mapuzungün* producido por informante *lafkenche*

Se puede apreciar en la Figura 85 la curva melódica del mismo enunciado que aparece en la Figura 84 («*Inche mapuche*»). Si bien, en ambos casos los informantes produjeron tonos más altos en “*in-*” y “*-pu-*”, en comparación con la sílaba siguiente, en este ejemplo en particular el informante realiza un movimiento tonal en la segunda sílaba tónica, elevando la Frecuencia Fundamental

<sup>49</sup> Traducción: “Yo soy mapuche”.

incluso al valor del inicio (132 Hz) o, si se quiere decir, subiendo en un 8% el valor en comparación con la sílaba anterior, para luego caer en un 16%.

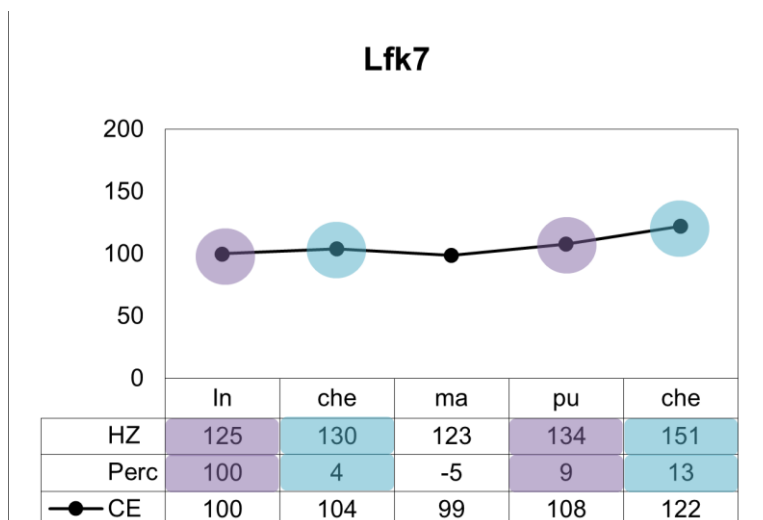


FIGURA 86. Enunciado (c) en *mapuzungün* producido por informante *lafkenche*

Por su parte, en la Figura 86 se muestra el mismo enunciado que el de la Figura 84 y la Figura 85, salvo que en esta oportunidad los valores más altos pertenecen a las sílabas “-che”. Para el caso de *inche*, la sílaba asciende un 4% y para el caso de *mapuche*, la sílaba se eleva en un 13%.

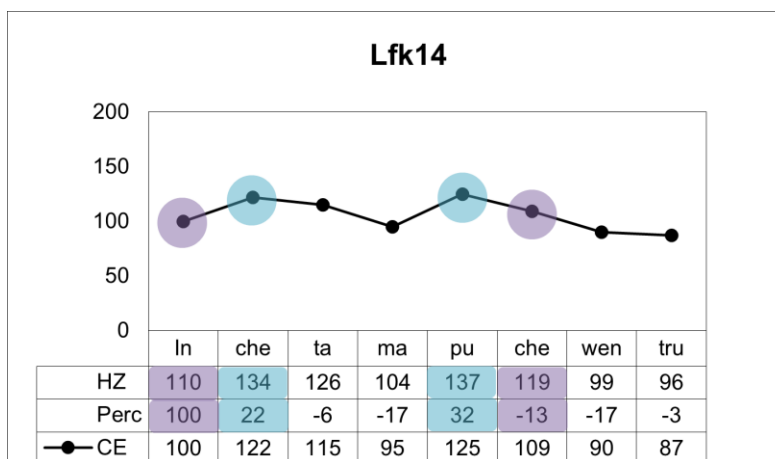


FIGURA 87. Enunciado (d) en *mapuzungün* producido por informante *lafkenche*

Finalmente, en la Figura 87 se muestra la curva melódica del enunciado «*Inche ta<sup>50</sup>mapuche wentrō*»<sup>51</sup>. En este caso, la sílaba tónica de la primera palabra es “-*che*”, coincidiendo con el ejemplo de la Figura 86, mientras que en *mapuche* la tónica vuelve a “-*pu*”, como el ejemplo de la Figura 84 y de la Figura 85.

Este mismo fenómeno se ha podido observar en enunciados producidos por el grupo *mapuche* central.

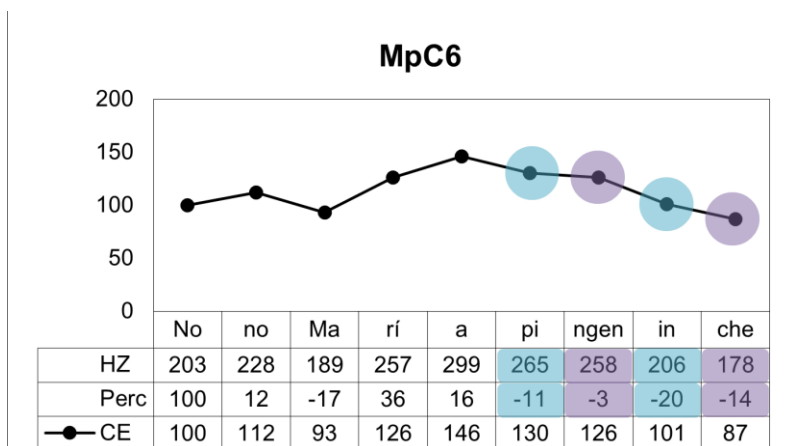


FIGURA 88. Enunciado (a) en *mapuzungün* producido por informante *mapuche*

En la Figura 88 se muestra la curva del enunciado «*No, no María pingen inche*»<sup>52</sup>. De él, podemos observar que en el verbo *pingen*, la sílaba “*pi*” es más alta que “*-ngen*”, sucediendo lo mismo en el pronombre personal *inche*, donde la sílaba “*in*” es más alta que “*-che*” (coincidiendo con los ejemplos de la misma palabra de las Figuras 84 y 85). Sin embargo, y al igual que lo sucedido en el ejemplo de la Figura A, los valores de la F0 vienen descendiendo desde el pico más alto de la unidad, por lo que el informante no realiza movimientos tonales en estas palabras.

<sup>50</sup> De momento, este elemento ha sido interpretado por los investigadores del idioma mapuche como una partícula vacía, es decir, que solo se coloca en el enunciado como apoyo. Sin embargo, al parecer este elemento tendría más valor de lo que se piensa (cf. Hernández et al., 2006; Salas, 1992).

<sup>51</sup> Traducción: “Yo soy hombre mapuche”.

<sup>52</sup> Traducción: “No, no me llamo María”. A diferencia de los enunciados siguientes (Fig. 89 y Fig. 90), la informante decidió negativizar su oración con elementos españoles, en vez de usar los propios del *mapuzungün*. Esto, entre los mapuches, es aceptado sin ningún problema. Cuando no saben o no recuerdan una palabra en mapuche, usan su símil en español.

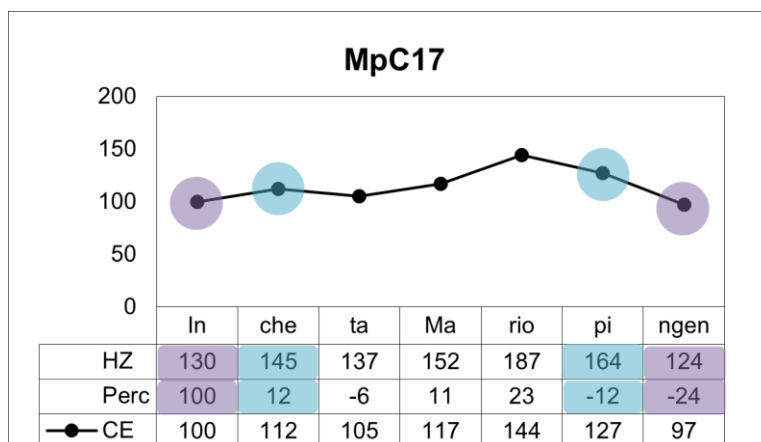


FIGURA 89. Enunciado (b) en *mapuzungün* producido por informante *mapuche*

Por su parte, en la Figura 89 se observa la curva melódica del enunciado «*Inche ta Mario pingem*»<sup>53</sup>. En este caso, a diferencia del anterior, el pronombre personal está al inicio del enunciado, siendo la sílaba tónica “-che”. En el verbo *pingen*, el comportamiento es el mismo que en la Figura B, es decir, la sílaba “*pi-*” es más alta que “-ngen”, pero viene de un descenso desde la inflexión más alta de la curva.

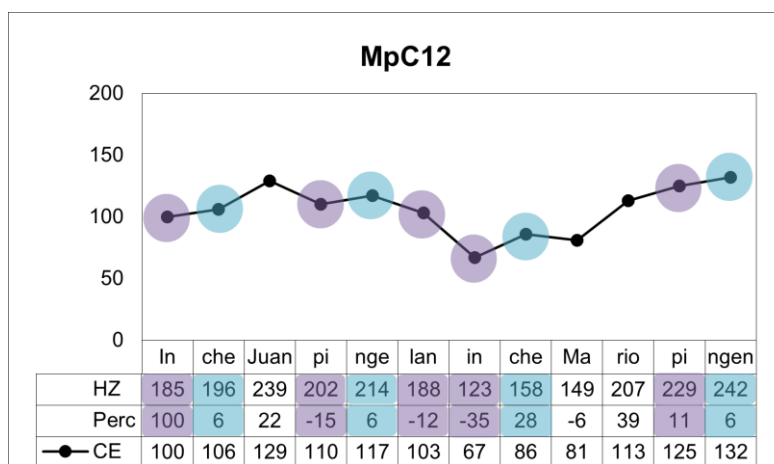


FIGURA 90. Enunciado (c) en *mapuzungün* producido por informante *mapuche*

En la Figura 90, se muestran las curvas melódicas del enunciado: enunciado «*Inche Juan pignelan; inche Mario pingem*»<sup>54</sup>. Inicia este informante su discurso con el pronombre personal *inche*, en donde la sílaba “-che” se eleva en un 6% sobre su predecesora, lo que se coordina con la segunda aparición del pronombre en el enunciado; así, en el segundo *inche*, la sílaba tónica se eleva en un

<sup>53</sup> Traducción: “Yo me llamo Mario” (trad. lit.: “Yo Mario soy llamado”).

<sup>54</sup> Traducción: “No me llamo Juan; yo me llamo Mario” (trad. lit.: “Yo Juan no soy llamado; yo Mario soy llamado”).

28%. Esta misma coordinación se produce en el verbo *pignen*, a pesar de que el primero del enunciado se encuentra en negativo, al agregarse la partícula “-lan”. En ambos casos, *gne(n)* se encuentra en un 6% más elevado que la sílaba “*pi*”.

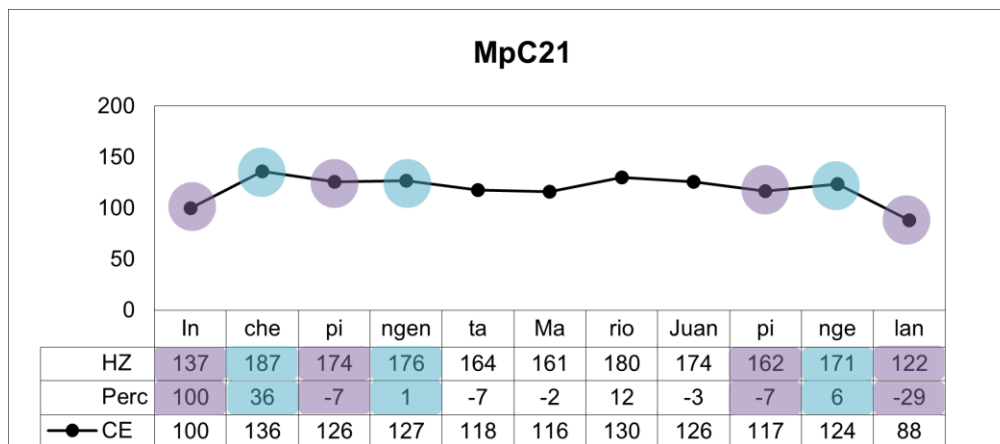


FIGURA 91. Enunciado (d) en *mapuzungün* producido por informante *mapuche*

Concluyendo con los ejemplos que muestran la variabilidad del acento en *mapuzungün*, podemos apreciar que en la Figura 91 aparecen las curvas entonativas del enunciado «*Inche pingenta Mario; Juan pingelam*»<sup>55</sup>. A diferencia del ejemplo anterior, en esta oportunidad el informante decidió expresar cuál es su nombre primero y luego cuál no lo es. Sin embargo, igualmente inicia el enunciado con el pronombre personal *inche*, siendo la segunda sílaba la que posee un tono mayor (36%). Pero, en el caso del verbo, la segunda sílaba, “-ngen” solo varía 1% en contraste con la anterior, “*pi*”, para su primera aparición, lo que no está coordinado con la segunda aparición del verbo, al final del enunciado, donde la segunda sílaba, “-nge-”, se eleva en un 6%, para luego descender en un 29% en la sílaba que tiene función de partícula negativa, “-lan”.

A pesar de que lo presentando en estas páginas es solo una muestra, igualmente nos hace pensar que es muy probable que esta variabilidad del acento sea la razón por la cual los mapuches -en general- cuando hablan en español, pueden realizar inflexiones tonales tanto en la tónica como en la pre y postónica. También, es posible pensar que esta característica haya sido traspasada como sustrato al español de Chile. Para confirmar estas hipótesis, es necesario observar el comportamiento de la curva melódica tanto en *mapuzungün* como en el español de Chile (monolingüe) en habla espontánea.

<sup>55</sup> Traducción: “Yo me llamo Mario; no me llamo Juan”.

## CAPÍTULO 6. CONSIDERACIONES FINALES

Como se ha podido observar a partir del análisis de la muestra de los enunciados declarativos producidos en español por hablantes mapuches bilingües, cuya lengua materna es el *mapuzungüin*, las unidades entonativas pueden estar compuestas por una o más curvas melódicas. Estas pueden presentar todos los elementos de la configuración de la curva, como el anacrusis, primer pico, cuerpo, núcleo e inflexión final y la cola, aunque también hubo enunciados que no presentaron anacrusis y/o primer pico, siendo estos los menos frecuentes de las muestras. Ahora bien, del grupo *lafkenche* se hallaron unidades entonativas que comprenden solo un movimiento tonal o inflexión, conteniendo en sí el elemento principal para producir una unidad entonativa: el núcleo. Esta particularidad no pudo ser observada en el grupo *mapuche* central, seguramente porque a nivel discursivo tendieron a expresar y desarrollar más ideas que el grupo costero.

El surgimiento de este elemento se debe a que la noción de núcleo propuesto por Cantero no está en la línea de lo observado. En otras palabras, el núcleo no puede ser considerado o delimitado a partir de la última sílaba tónica, sino que debe ser aquel tono (o serie de tonos) que presenta un valor prominente, en comparación a los demás, o que muestra un movimiento tonal considerable (véase § Capítulo 5. Análisis de los resultados). Esto nos ha permitido considerar la propuesta de Céspedes (2016, 2021), quien en sus investigaciones pudo observar que las curvas melódicas podían tener más de un núcleo, lo cual también fue posible encontrar en nuestra muestra. Finalmente, es importante señalar que el o los núcleos pueden estar posicionados tanto en la inflexión final como desplazados a la izquierda. Esta característica ya había sido descrita por Ortiz-Lira (1999), quien señaló que en el español de Chile existe una tendencia de posicionar el último acento tonal en la última palabra de la frase entonativa, como lo hacen otras variedades del español, pero que también es posible desplazar el núcleo hacia la izquierda en algunos tipos de enunciados.

Otra característica que se pudo observar a partir de la muestra es que los núcleos, en ambos grupos de informantes, coincidían con la sílaba tónica, aunque también hubo casos en que el tono más elevado se posicionaba en la postónica. Así también, hubo casos en que el núcleo no solo afecta a una sílaba, sino que puede mantenerse en valores similares en más de una (véase § Capítulo 5. Análisis de los resultados).

Ahora bien, en cuanto al comportamiento de las curvas, se debe señalar que los enunciados producidos por el grupo *lafkenche* presentaron una mayor cantidad de curvas relativamente planas, mientras que el grupo *mapuche* central presentó una configuración más bien escabrosa, es decir, con mayor cantidad de inflexiones internas. Estas características fueron transversales, independiente de la función comunicativa del enunciado. Además, se pudo presenciar un fenómeno de anticadencia de la curva. Es decir, a pesar de que los cuerpos sean planos (grupo *lafkenche*) o escabrosos (grupo *mapuche* central), la curva tiende a mantenerse alta o más alta que el inicio del enunciado, característica que ha sido descrita en otros estudios para el español hablado en Chile, como Cepeda (1998) para el habla de Valdivia o Céspedes (2016, 2021), para el habla en contextos rurales de las regiones de Valparaíso, Metropolitana y O'Higgins.

Así también, se observaron inflexiones internas enfáticas, las cuales pueden tener un valor focalizador o atenuador de la información. Estas se diferencian de las demás inflexiones por elevarse en un porcentaje mayor, los cuales dependerán mucho del contexto de producción, puesto que un hablante con tonos constantes y bajos focalizará con un porcentaje relativo bajo (como lo puede ser un 25%), mientras que otro hablante, que produce su curva melódica con tonos más altos, realizará una focalización con un valor relativo alto (como lo puede ser un 80%). Sin embargo, la media fluctúa entre un 40% y un 60% de elevación.

Finalmente, sobre las inflexiones finales, se apreciaron unidades entonativas que concluían de manera descendente —lo cual estaba dentro de lo esperable para este tipo de enunciados—, como también casos en que la inflexión final tuvo un comportamiento ascendente, tal cual se ha observado en otras variantes del español de América, como el de Chiloé en Chile (Muñoz-Builes et al., 2017) [véase § Capítulo 2. Entonación del español chileno] y el de Antioquia en Colombia (Muñoz-Builes, 2020). En el caso particular de la variante española analizada en esta investigación, se ha podido aventurar que en los mismos informantes se hallaron inflexiones finales ascendentes en enunciados declarativos producidos en *mapuzungün*. Sin embargo, los datos no son suficientes como para confirmar que este fenómeno se debe por influencia directa de la lengua materna. Una investigación de índole experimental podría determinar si este comportamiento es relevante y frecuente para este tipo de habla tanto en español como en mapuche.



## 6.1 Conclusiones y proyecciones

A partir del análisis realizado y luego de haber contrastado los datos con las descripciones que existen para el español hablado en Chile y las escasas investigaciones que hay para la entonación del español hablado por mapuches y del *mapuzungüin* propiamente tal, se puede concluir lo siguiente:

- I. La característica entonativa diferenciadora entre el grupo *lafkenche* y el grupo *mapuche* central radica en el cuerpo de las curvas melódicas. Así, el primero presentó un comportamiento relativamente plano, mientras que el segundo mostró una configuración más bien escabrosa, es decir, con una mayor cantidad de inflexiones internas.
- II. En cuanto a las características comunes para ambos grupos se observó la realización de inflexiones finales tanto descendentes como ascendentes. Una pequeña muestra de enunciados producidos por los mismos informantes, pero en *mapuzungüin*, da luces de que esta condición podría estar influenciada por la lengua materna, ya que no es propio que en español los enunciados declarativos terminen con una curva en elevación.
- III. Otro aspecto que se evidenció es que en su mayoría las inflexiones, ya sean internas o finales, coinciden con las sílabas tónicas, pero que pueden estar combinadas con desplazamientos a la sílaba postónica, lo que es más frecuente, o a la pretónica, que es menos frecuente. Esto también podría estar influenciado por la lengua materna de los hablantes, debido a que en *mapuzungüin* se ha descrito el acento como un elemento no fijo, que independiente de su posición no varía el significado referencial de la palabra, a diferencia del español, lo cual fue demostrado muy preliminarmente en esta investigación.
- IV. El núcleo de las curvas melódicas puede estar presente tanto en la inflexión final como desplazado hacia la izquierda. Así también, se hallaron curvas que poseían más de un núcleo.
- V. Por lo general, el núcleo coincide con la sílaba tónica, aunque en algunos casos este se encontraba desplazado hacia la postónica. También fue posible observar que los movimientos tonales que tienen función de núcleo pueden afectar tanto a una como más sílabas. Esto fue más evidente en el grupo *mapuche* central, debido a que realizaron más movimientos tonales en el cuerpo de las unidades.

- VI. La parte final del punto anterior se liga directamente con el fenómeno de anticadencia, en donde los hablantes producen un movimiento tonal que hace que la curva se eleve y se mantenga en esa posición. Esta característica ya ha sido descrita con anterioridad para otras variantes del español chileno (cf. Cepeda, 1998; Céspedes, 2016, 2021), pero todavía se necesitan más datos para saber si es algo transversal de este tipo de español y si fue traspasado desde el *mapuzungüin* al entrar en contacto con el español europeo.
- VII. Se pudo observar en la muestra, además, la ocurrencia de énfasis, los cuales fueron interpretados como focalizadores o atenuadores. Si bien los valores relativos de elevación fueron desde un 25% a un 80%, aproximadamente, es necesario realizar un análisis perceptivo para determinar desde qué valores los oyentes perciben e interpretan estas modalizaciones pragmático-discursivas y si estas varían dependiendo de si las comunidades de habla son mapuches y no mapuches.
- VIII. En una comparación preliminar entre el *mapuzungüin* y el español hablado por mapuches, se encontró lo siguiente (véase § 5.2.1 El núcleo en las unidades entonativas en *mapuzungüin*: consideraciones preliminares para su investigación):
- a. Existen algunas formas de las curvas melódicas que tienen un comportamiento igual o muy similar, a pesar de que los enunciados no son traducciones entre ambos tipos.
  - b. En ambas lenguas existen unidades entonativas que solo presentan una inflexión, conteniendo en ellas el elemento más importante de la curva: el núcleo.
  - c. Se puede observar la movilidad de los tonos nucleares, los cuales pueden posicionarse en la postónica o en la pretónica (por lo menos, en el caso del español). Esta movilidad se da de manera combinada con la alineación de otros tonos con las sílabas tónicas, es decir, en ningún caso se constató la existencia de tonos desplazados solamente.

Antes de concluir con esta investigación, es necesario expresar algunas proyecciones que han tenido su origen durante el proceso de realización de esta tesis. Primero que todo, para avanzar con esta investigación, se debe realizar un estudio de similares características con informantes mapuches de otras latitudes geográficas, como los *williches* y los *pewenches*. Si se tiene como referencia primera el sector en donde se tomaron las muestras para este estudio, los *williches* habitan hacia el sur, mientras que los *pewenches* lo hacen hacia el sector cordillerano. Segundo,

traspasar la forma del estudio para explorar el comportamiento entonativo (y del acento) en la lengua materna de los informantes.

Finalmente, se debe considerar hacer una exploración de otros elementos prosódicos, como lo son la intensidad y la duración. Todo lo anterior se debe realizar tanto para enunciados declarativos, como los usados en esta tesis, como también para otros tipos de enunciados, como por ejemplo las preguntas. Seguramente, como el mapuzungün en Chile es una lengua minorizada y, en la mayoría de los casos, estigmatizada, no existen estudios que aborden el tema pragmático-discursivo, lo que también es una necesidad de explorar, pues se cree *a priori* que los mapuches funcionan de la misma manera en ambas lenguas, aun cuando sabemos que lingüística y culturalmente, ambas realidades son distintas, aunque compartan algunos elementos o que una esté por sobre la otra.

Para ampliar aún más todavía esta línea de investigación, se deben realizar los mismos estudios con las otras lenguas originarias del país y sus respectivas variantes castellanas. Se espera que los resultados sean otros, porque a lo largo y ancho del territorio tenemos lenguas indígenas de diferentes familias y con grados distintos de procesos de contacto, enseñanza y preservación. Por ejemplo, en el norte de Chile coexisten, en teoría, dos lenguas indígenas: el *quechua* y el *aymara*, que además tienen contacto con otras poblaciones hispanohablantes, como las personas de Perú y Bolivia, además de otras lenguas y otras variantes de ellas mismas. El resto de las lenguas del norte han desaparecido o se han reducido al uso de toponimias o festividades tradicionales. En el extremo sur (o sur austral), quedan algunos pocos hablantes de lenguas categorizadas como patagónicas, como el *kanesqar* y el *s'elkenam*. Es probable que para poder hacer un análisis más acabado de estas lenguas se tenga que recurrir a grabaciones de archivos, de museos, universidades o privadas. Y, para finalizar, en el territorio insular tenemos el *vanaña rapauni*, lengua de origen polinésico, emparentada con el maorí y el hawaiano, entre otras lenguas, el cual goza de relativa vigencia en el interior de la Isla de Pascua.

Como se puede apreciar, todavía queda mucho trabajo por hacer, por lo que el fin de esta investigación es más bien un comienzo para todo lo que vendrá.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, A. (1976). *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*. Editorial Gredos.
- Álvarez-Santullano, P. y Contreras, C. (1995). Perfil del castellano hablado por huilliches. *Letras de Deusto*, 68(25), 183–195.
- Araújo, M. (2014). *Entonação das interrogativas e das declarativas do português brasileiro falado em Minas Gerais: Modelos para o Ensino de Línguas* [Tesis de magister]. Universidad de Brasília.
- Arias, D. (2006). *Los mapuches rurales y urbanos hoy. Datos de una encuesta*. CEP.
- Armstrong, M. (2010). Puerto Rican Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 155–189). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Puerto\\_Rican\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Puerto_Rican_final.pdf)
- Astruc, L.; Mora, E. y Rew, S. (2010). Venezuelan Andean Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 191–226). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Venezuelan\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Venezuelan_final.pdf)
- Baditzné, K. (2012). Spanish Intonation of Hungarian Learners of Spanish: Yes or No Questions. *Phonica*, 15.
- Baird, B. (2015). Pre-nuclear peak alignment in the Spanish of Spanish-K'ichee'(Mayan) bilinguals. *Proceedings of Laboratory Approaches to Romance Phonology (LARP)*, 6, 163–174.
- Ballesteros, M.; Mateo, M. y Cantero, F. (2010). Corpus oral para el análisis melódico de las variedades del español. *Actas Del XXXIX Simposio Internacional de La SEL*.
- Ballesteros, M. P. (2011). *La entonación del español del norte*. Universitat de Barcelona.
- Baqué, L., y Estruch, M. (2003). Modelo de Aix-en Porvence. En P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación*. Ariel Lingüística.
- Barrena, D. y Solís, V. (2011). Énfasis en la entonación del español de Chile en habla espontánea. *Phonica*, 7, 19–35.
- Beckman, M.; Díaz-Campos, M.; McGory, J. y Morgan, T. (2002). Intonation across Spanish, in the tones and break indices framework. *Probus*, 14, 9–36.
- Bedmar, M. J. (2011). Fonología oracional y fonología del enunciado: sobre la constitución prosódica del discurso oral. *Oralia*, 14, 47–84.

- Bloomfield, L. (1933). *El lenguaje*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Boersma, P.; y Weenink, D. (2022). *Praat: doing phonetics by computer* (6.2.10). <http://www.praat.org/>
- Cabrera, M. y Vizcaíno, F. (2010). Canarian Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 87–121). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Canarian\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Canarian_final.pdf)
- Cantero, F. (1990). La entonación como elemento integrador del habla. En C. Martín Vide (Ed.), *Actas del VI Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales* (pp. 121–134). PPU.
- Cantero, F. (1995). *Estructura de los modelos entonativos: interpretación fonológica del acento y la entonación en castellano*. Universitat de Barcelona.
- Cantero, F. (2002). *Teoría y análisis de la entonación*. Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Cantero, F. (2019). El análisis prosódico del habla: más allá de la melodía. *XVI Simposio Internacional de Comunicación Social*.
- Cantero, F.; Alfonso, R.; Bartolí, M.; Corrales, A. y Vidal, M. (2005). Rasgos melódicos de énfasis en español. *Phonica*, 1.
- Cantero, F. y Font-Rotchés, D. (2007a). Entonación del español peninsular en habla espontánea: patrones melódicos y márgenes de dispersión. *Moenia*, 13, 69–92.
- Cantero, F. y Font-Rotchés, D. (2007b). Entonación del español peninsular en habla espontánea: patrones melódicos y márgenes de dispersión. *Moenia*, 13, 69–92.
- Cantero, F. y Font-Rotchés, D. (2013). The intonation of absolute questions of Brazilian Portuguese. *Linguistics and Literature Studies*, 3, 142–149.
- Cantero, F. y Font-Rotchés, D. (2020). Melodic Analysis of Speech (MAS): Phonetics of Intonation. En Juan Abasolo; I. de Pablo y A. Ensunza (Eds.), *Contributions on education* (pp. 20–47). Universidad del País Vasco.
- Cantero, F. y Mateo, M. (2011). Análisis melódico del habla: complejidad y entonación en el discurso. *Oralia*, 14, 105–127.
- Catrileo, M. (1995 [2018]). *Diccionario lingüístico etnográfico de la lengua mapuche. Mapudungun-Español-English*. Ediciones Universidad Austral de Chile.
- Catrileo, M. (2010). *La lengua mapuche en el siglo XXI*. Universidad Austral de Chile.

- Cepeda, G. (1998). El movimiento anticadencial en la entonación del español de Valdivia. *Estudios Filológicos*, 33, 37–51.
- Cepeda, G. (2001). Las unidades de entonación del español de Valdivia, Chile. *Onomázein*, 6, 31–51.
- Cepeda, G. y Poblete, M. T. (1996). Los marcadores conversacionales: funciones pragmáticas y expresivas. *Estudios Filológicos*, 30, 107–128.
- Cepeda, G. y Roldán, E. (1995). La entonación del habla femenina de Valdivia, Chile: su función comunicativa gramatical y expresiva. *Estudios Filológicos*, 30, 107–127.
- Céspedes, M. (2016). *Análisis socioentonativo del español chileno hablado en localidades rurales de las regiones de Valparaíso (V), Metropolitana y O´Higgins (VI)* [Tesis doctoral]. Universidad de Valladolid.
- Céspedes, M. (2021). La entonación del español chileno hablado en diferentes localidades rurales de tres regiones de la zona central del país. En M. Figueroa y B. Rogers (Eds.), *Chilean Spanish Linguistics: Studies on Variation, Innovation, Contact, and Identity* (pp. 227–256). Vernon Press.
- Chela-Flores, B. (1994). Entonación dialectal del enunciado declarativo de una región de Venezuela. *Lexis*, 18(1), 55–68.
- Chomsky, N. y Halle, M. (1968). *The sound pattern of English*. Harper y Row.
- Contreras, C. (2009). El castellano hablado en un área de contactos. *Boletín de Filología*, 2, 39–63.
- Cortés, M. (2004). Análisis acústico de la producción de la entonación española por parte de Sinohablantes. *Estudios de Fonética Experimental*, XIII, 142–149.
- Croese, R. (1980). Estudio dialectológico del mapuche. *Estudios Filológicos*, 15, 7–38.
- Croese, R. (1983). Algunos resultados de un trabajo de campo sobre las actitudes de los mapuches frente a su lengua materna. *RLA*, 21, 23–34.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación: Teoría general y aplicación al inglés*. Teide, S.A.
- de Alba, J. M. (2007). *Introducción al español americano*. Arco Libros.
- de Augusta, F. (1903 [1990]). *Gramática araucana*. Imprenta Central J. Lampert.
- de Augusta, F. (1916 [1996]). *Diccionario araucano-español y español-araucano*. Imprenta Universitaria.
- de la Mota, C.; Martín Butragueño, P. y Prieto, P. (2010). Mexican Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 319–350). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Mexican\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Mexican_final.pdf)

- de Valdivia, L. (1606 [1648]). *Arte, y gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile: con un vocabulario y un confesionario*.
- Devís, E. (2011a). La entonación de (des)cortesía en el español coloquial. *Phonica*, 7, 36–79.
- Devís, E. (2011b). La entonación del español hablado por italianos. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 23, 35–58.
- Devís, E. (2017). Entonación de cortesía involuntaria en el español hablado por brasileños. *Phonica*, 13, 18–31.
- Devís, E., y Cantero, F. (2014). The intonation of mitigating politeness in Catalan. *Journal of Politeness Research*, 10(1), 127–149.
- Díaz-Campos, M. y McGory, J. T. (2002). La entonación en el español de América: Un estudio acerca de ocho dialectos hispanoamericanos. *Boletín de Lingüística*, 18, 3–26.
- Echeverría, M. (1964). Descripción fonológica del mapuche actual. *Boletín Del Instituto de Filología de La Universidad de Chile*, XVI, 13–59.
- Elmendorf, W. (1962). Lexical innovation and persistence in four Salish Dialects. *International Journal of American Linguistics*, 28(2), 85–96.
- Erize, E. (1960). *Diccionario comentado mapuche-español. Araucano pehuenche pampa picunche rancülche huilliche*. Yepun.
- Espinosa, V. (2008). Chile. En A. Palacios (Ed.), *El español en América: Contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 237–254). Ariel Letras.
- Estebas-Vilaplana, E. (2007). The Phonological Status of English and Spanish Prenuclear F0 peaks. *Atlantis*, 29 (2), 39–57.
- Estebas-Vilaplana, E. (2009). Cuatro niveles de altura tonal en la frontera de frase en español peninsular. *Onomázein*, 20, 11–32.
- Estebas-Vilaplana, E., y Prieto, P. (2008). La notación prosódica del español: una revisión del Sp-ToBI. *Estudios de Fonética Experimental*, 17, 264–283.
- Estebas-Vilaplana, E., y Prieto, P. (2010). Castilian Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 17–48). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Castilian\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Castilian_final.pdf)

- Face, T. (2004). Intonation of absolute interrogatives in Castilian Spanish. *Southwest Journal of Linguistics*, 23(2), 65–79.
- Face, T. y Prieto, P. (2007). Rising accents in Castilian Spanish: A revision of Sp\_ToBI. *Journal of Portuguese Linguistics*, 6(1), 117–146.
- Febrés, A. (1765). *Arte de la lengua general del Reyno de Chile, con un dialogo chileno-hispano muy curioso: a que se añade la Doctrina Christiana, esto es, Rezo, Catecismo, Coplas, Confesionario y Pláticas; lo mas en Lengua Chilena y Castellana: y por fin un vocabulario hispano-chileno, y un calepino chileno-hispano mas copioso.*
- Fernández, I. y Hernández, A. (1984). Estudio exploratorio de actitudes en una situación de bilingüismo. El caso mapuche. *RLA*, 22, 35–51.
- Fonseca, A. (2013). *Caracterización de la entonación del español hablado por brasileños* [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.
- Font-Rotchés, D. (2007). *L'entonació del català*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Font-Rotchés, D. (2011). Èmfasis bàsics de l'entonació en els contorns del català central. En M. R. Lloret y C. Pons (Eds.), *Noves aproximacions a la fonologia i la morfologia del català* (pp. 193–216). Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana.
- Font-Rotchés, D. y Cantero, F. (2008). La melodía del habla: acento, ritmo y entonación. *Eufonía: Didáctica de La Música*, 42, 19–39.
- Gabriel, C.; Feldhausen, I.; Pesková, A.; Colantoni, L.; Lee, S. A.; Arana, V. y Labastía, L. (2010). Argentinian Spanish Intonation. In P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 285–317). [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Argentinian\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Argentinian_final.pdf)
- García- Lecumberri, M. L. (2003). Análisis por configuraciones: la escuela británica. In P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación*. Ariel Lingüística.
- García, M. (2017). *Diccionario Mapuche: mapuche-español, español-mapuche*. s.e.
- García, R., Bermúdez, M., Pedrosa, A., y Marrero, A. (2010). El sistema de entonación del español de Cuba a la luz del modelo de análisis melódico del habla. *Phonica*, 6, 3–25.
- Garrido, J. M. (2003). La escuela holandesa: el modelo IPO. En P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación*. Ariel Lingüística.



- Guerrero, A. (2009). Encuesta para peritaje lingüístico. In *Variación y normatividad en lengua otopames: Cambio fonológico en el contexto de la sistematización ortográfica 2009-2012*. Dirección de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Guerrero, A. (2016). La determinación de derechos lingüísticos: diseño de un peritaje por encuesta sociolingüística. In L. Guerrero y C. Pelayo (Eds.), *100 años de la Constitución Mexicana: de las garantías individuales a los Derechos Humanos*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gundermann, H.; Caniguan, J.; Castillo, E. y Clavería, A. (2008). *Perfil sociolingüístico de comunidades mapuche de la VIII, IX y X Región. Informe de Resultados 2008*.
- Gundermann, H.; Godoy, L.; Caniguan, J.; Ticona, E.; Castillo, E.; Clavería, A. y Faúndez, C. (2009). *Perfil sociolingüístico de lenguas mapuche y aymara en la Región Metropolitana*.
- Harmelink, B. (1996). *Manual de aprendizaje del idioma mapuche: Aspectos morfológicos y sintácticos*. Universidad de La Frontera.
- Havestadt, B. (1777). *Chilidugù sive tractatus linguae chilensis* (J. Platzmann, Ed.). B. g. Teubner.
- Henríquez, M. (2015). Ámbitos de uso del Mapudungun en comunidades Pewenches y Lafkenches de la región del Bío-Bío. *Literatura y Lingüística*, 31, 185–204.
- Hernández, A. (1981). Influencia del mapuche en el castellano. *Revista Universitaria*, 5, 111–120.
- Hernández, A. y Ramos, N. (1978). Rasgos del castellano hablado por escolares rurales mapuches. Estudio de un caso. *RLA*, 16, 141–150.
- Hernández, A. y Ramos, N. (1979). Estado actual de la enseñanza del castellano a escolares mapuches del área rural. Un problema de bilingüismo y lenguas en contacto. *Estudios Filológicos*, 14, 113–127.
- Hernández, A. y Ramos, N. (1984). Algunas características gramaticales del castellano hablado por mapuches. *Revista de Lenguas y Literatura Indoamericanas*, 1.
- Hernández, A. y Ramos, N. (1994). Vigencia del mapudungun entre jóvenes mapuche. *Lengua y Literatura Mapuche*, 6, 191–198.
- Hernández, A. y Ramos, N. (1997). *Diccionario ilustrado mapudungun- español-inglés*. Editorial Pehuén.
- Hernández, A.; Ramos, N. y Huenchulaf, R. (2006). *Gramática básica de la lengua mapuche. Tomo 1*. Editorial UC Temuco.
- Hidalgo, A. (2019). *Sistema y uso de la entonación en español hablado*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

- Hockett, C. (1958). *Curso de lingüística moderna* (4th ed.). Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Hualde, J. I. (2003). El modelo métrico y autosegmental. In *Teorías de la entonación*. Ariel Lingüística.
- Hualde, J. I. y Prieto, P. (2015). Intonational variation in Spanish: European and American varieties. En S. Frota y P. Prieto (Eds.), *Intonation in Romance*. Oxford University.
- Kao, W.-L. (2011). *La entonación de enunciados declarativos e interrogativos en chino mandarín hablado por taiwaneses* [Trabajo de Fin de Master]. Universitat de Barcelona.
- Ladd, D. R. (1983). Phonological features of intonational peaks. *Language*, 59(4), 721–759.
- Lagos, D. y Olivera, S. (1988). Algunas características del español hablado por los escolares mapuches de la comuna de Victoria. *Estudios Filológicos*, 23, 89–102.
- Lenz, R. (1893). El español de Chile. En A. Alonso y R. Lida (Eds.), *Estudios chilenos* (1940th ed., pp. 84–208). Facultad de Filosofía y Letra de la Universidad de Buenos Aires. <http://www.memoriachilena.cl/>
- Lieberman, M. y Prince, A. (1977). On stress and linguistics rythm. *Linguistic Inquiry*, 8(2), 249–336.
- Liu, Y. H. (2005). *La entonación del español hablado por taiwaneses* [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.
- López-Bobo, M. J. y Cuevas-Alonso, M. (2010). Cantabrian Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 49–85). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Cantabrian\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Cantabrian_final.pdf)
- Martín Butragueño, P. (2011). La estratificación sociolingüística de la entonación circunfleja mexicana. En P. Martín Butragueño (Ed.), *Realismo en el análisis de corpus orales. Primer coloquio de cambio y variación lingüística* (pp. 93–121). El Colegio de México.
- Martín Butragueño, P. (2014). Prosodia fonética de enunciados representativos e interrogativos absolutos: elementos locales y globales. *Estudios de Fonética Experimental*, 23, 125–202.
- Martín Butragueño, P. (2016). A veces lloro mis lágrimas. Acercamiento multivariable a la prosodia de los actos de habla expresivos en el español de México. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 34, 59–102.
- Martínez Celdrán, E. (2003). Análisis por niveles: la escuela americana. En P. Prieto (Ed.), *Teorías de la entonación*. Ariel Lingüística.
- Martorell, L. (2010). *Les interrogatives absolutes de l'espanyol parlat per suets* [Trabajo de Fin de Master]. Universitat de Barcelona.

- Mateo, M. (2010). Protocolo para la extracción de datos tonales y curva estándar en Análisis Melódico del Habla (AMH). *Phonica*, 6, 49–90.
- Mateo, M. (2014). *La entonación del español meridional* [Tesis doctoral]. Universitat de Barcelona.
- Matluck, J. (1965). Entonación hispánica. *Anuario de Letras*, 5, 5–32.
- Mendoza, É. (2019). Entonación de los enunciados aseverativos en el español de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LXVII(1), 41–76.
- Michnowicz, J. (2015). Maya-Spanish contact in Yucatan, Mexico: Context and sociolinguistic implications. En S. Sessarego y M. González Rivera (Eds.), *New Perspectives on Hispanic Contact Linguistics in the Americas* (pp. 21–42). Iberoamericana/Vervuert.
- Michnowicz, J. y Barnes, H. (2013). A sociolinguistic analysis of prenuclear peak alignment in Yucatan Spanish. In *Selected proceedings of the 15th Hispanic linguistics symposium* (pp. 221–235). Cascadilla Proceedings Project.
- Moreno, A. (2016). *Diccionario mapuche: mapuche-español, español mapuche*. Grupo Artemisa.
- Muñoz Alvarado, A. (2019). *Entonación coloquial santiaguera*. Ediciones Centro de Lingüística Aplicada.
- Muñoz Builes, D. (2020). *Estudio sociolingüístico de la entonación del español en Antioquia, Colombia* [Tesis doctoral]. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Muñoz-Builes, D.; Ramos, D.; Román, D.; Quezada, C.; Ortiz-Lira, H.; Ruiz, M., y Atria, J. J. (2017). El habla ascendente de Chiloé: primera aproximación. *Onomázein*, 37, 1–15.
- Navarro Tomás, T. (1918 [2004]). *Manual de pronunciación española*. CSIC.
- Navarro Tomás, T. (1966 [1974]). *Manual de entonación española*. Guadarrama.
- Navarro Tomás, T. (1991). *Métrica española*. Editorial Labor S.A.
- O'Connor, J. D. y Arnold, G. F. (1963). *Intonation of colloquial English*. Longmans, Green and Ltd.
- Origlia, A. y Alfano, I. (2012). Prosomarker: a prosodic analysis tool based on optimal pitch stylization and automatic syllabification. *Proceedings of the Eighth International Conference on Language Resources and Evaluation (LREC'12)*, 997–1002.
- O'Rourke, E. (2005). *Intonation and language contact: A case study of two varieties of Peruvian Spanish*. University of Illinois at Urbana-Champaign.

- O'Rourke, E. (2010). Ecuadorian Andean Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 227–253). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Ecuadorian\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Ecuadorian_final.pdf)
- Oroz, R. (1966). *La lengua castellana en Chile*. Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile.
- Ortiz-Lira, H. (1999). La aplicación de ToBI a un corpus del español de Chile. *Onomázein*, 4, 429–442.
- Ortiz-Lira, H.; Fuentes, M. y Astruc, L. (2010). Chilean Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 255–283). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Chilean\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Chilean_final.pdf)
- Pierrehumbert, J. (1980). *The Phonetics and Phonology of English Intonation*. Institute of Technology.
- Pike, K. (1945). *The Intonation of American English*. University of Michigan Press.
- Prieto, L. (1979). Indigenismos léxicos en las publicaciones periodísticas de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, XXX, 105–240.
- Prieto, P. (2002). *Entonació. Models, teoria, mètodes*. Ariel.
- Prieto, P. y Roseano, P. (2010). *Transcripción of Intonation of the Spanish Language*. LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/publicacions/prieto/transcription\\_intonation\\_spanish.php](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/publicacions/prieto/transcription_intonation_spanish.php)
- Quilis, A. (1969). *Métrica española*. Ediciones Alcalá.
- Quilis, A. (1975). Las unidades de entonación. *Revista Española de Lingüística*, 5(2), 261–280.
- Quilis, A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Gredos.
- Quilis, A. (1988). *El comentario fonológico y fonético de textos*. Arco Libros S.A.
- Quilis, A. (1993). *Tratado de fonética y fonología españolas*. Gredos.
- Quilis, A., y Fernández, J. (1963 [1975]). *Curso de fonética y fonología para estudiantes angloamericanos*. CSIC.
- Ramos, N. y Hernández, A. (1983). Situación sociolingüística de una familia mapuche: proyecciones para abordar el problema de la enseñanza del castellano. *RLA*, 21, 35–44.
- Rebolledo, M. (2014). *La entonación del español hablado en la VIII región de Biobío – Chile*. CSIC-UIMP.
- Rigault, A. (1964). Réflexions sur le statut phonologique de l'intonation. *Proceedings of the International Congress of Linguistics*, 102–104.

- Ruiz, M. (2017). Acento, entonación y morfología del mapudungun: primeros hallazgos. En M. García y F. Maniglio (Eds.), *Los territorios discursivos de América Latina. Interculturalidad, comunicación e identidad*. Ediciones Ciespal.
- Ruiz, M.; Figueroa, M. y Chihuaicura, A. (2020). Efecto de las palabras interrogativas en la inflexión final de enunciados en un corpus oral del mapudungun: estudio exploratorio. *Onimázein*, 48, 1–16.
- Ruiz, M.; Ulloa, O. y Chicuaicura, A. (2019). Acento y entonación en enunciados declarativos del español de Chile y mapudungun: primer acercamiento a la prosodia de ambas lenguas en contacto. *Alpha*, 49, 299–314.
- s.a. (2012). *Nuevo diccionario mapuche-español: nombres propios mapuches, topónimos del Neuquén, mitologías mapuches*. Ediciones Alfonsina.
- Salamanca, G. (1997). Fonemas segmentales del pewenche hablado en el Alto Bio-Bio. *RLA*, 35, 113–124.
- Salas, A. (1976). Esbozo fonológico del mapudungu, lengua de los mapuches o araucanos de Chile central. *Estudios Filológicos*, 11, 143–153.
- Salas, A. (1992). *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Centro de Estudios Públicos.
- Sánchez, G. (1996). Estado actual de las lenguas aborígenes de Chile. *Boletín de La Academia Chilena de La Lengua*, 71, 68–87.
- Silva-Fuenzalida, I. (1957). La entonación en el español y su morfología. *Boletín de Filología*, 7, 177–178.
- Smeets, I. (2008). *A Grammar of Mapuche*. Mouton de Gruyter.
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Cátedra.
- Sosa, J. M. (2003). La notación tonal del español en el modelo Sp\_ToBI. In *Teorías de la entonación*. Ariel Lingüística.
- Stockwell, R.; Bowen, D.; y Silva-Fuenzalida, I. (1956). Spanish juncture and intonation. *Language*, 32(4), 641–665.
- Stuchlik, M. (1974). *Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea*. Ediciones Nueva Universidad.
- Suárez, J. (1959). The phonemes of an Araucanian dialect. *International Journal of American Linguistics*, 25(3), 177–181.
- 't Hart, J. (1979). Explorations in automatic stylization of F0 curves. *IPO Annual Progress Report*, 14, 61–65.

- Torregrosa, J. (2015). Una propuesta metodológica para el análisis melódico de enunciados orales espontáneos con partículas modales del alemán. *Revista de Filología Alemana*, 23, 193–212.
- Torregrosa, J. y Font-Rotchés, D. (2017). Melodic patterns of absolute interrogative utterances in northern German spontaneous speech. *Linguistics*, 55(6), 1311–1335.
- Toy, A. (2020). *Rasgos prosódicos del español hablado en la ciudad de Temuco, IX región de Chile*. Universitat de Barcelona.
- Trager, G.; y Smith, H. L. (1951). *An Outline of English Structure*. American Council of Learned Societies.
- Urrutia, H. (1988). La entonación del español del sur de Chile. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 4, 287–311.
- Wells, R. (1945). The pitch phonemes of English. *Language*, 21, 27–39.
- Willis, E. (2005). Tonal levels in Puebla Mexico Spanish declaratives and absolute interrogatives. En R. S. Gess y E. J. Rubin (Eds.), *Theoretical and Experimental Approaches to Romance Linguistics* (pp. 351–363). John Benjamins Publishing Company.
- Willis, E. (2010). Dominican Spanish Intonation. In P. Prieto y P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 123–153). LINCOM Europa. [http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th\\_workshop/protegit/Dominican\\_final.pdf](http://prosodia.upf.edu/home/arxiu/activitats/4th_workshop/protegit/Dominican_final.pdf)
- Wölck, W. (1975). Metodología de una encuesta sociolingüística sobre el bilingüismo quechua-castellano. En R. Ravines (Ed.), *Lingüística e Indigenismo moderno en América*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Zúñiga, F. (2006). *Mapudungun. El habla mapuche*. Centro de Estudios Públicos.

## MAPAS

- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Mapa político administrativo de Chile. Disponible en: <https://www.bcn.cl/siit/nuestropais/mapas-de-chile/>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Mapa de base regional de la Región de La Araucanía. Disponible en: <https://www.bcn.cl/siit/nuestropais/region9>

## ANEXOS

### Anexo 1. Documento de consentimiento informado.



#### CONSENTIMIENTO INFORMADO<sup>1</sup>

Por medio del presente documento, hago constar que he decidido participar como colaborador en el proyecto de investigación a cargo del Mg. Prof. Nicolás Retamal Venegas, doctorando del Programa de Filología Española de la Universitat Autònoma de Barcelona, la cual tiene como objetivo general el estudio del español producido por hablantes mapuches bilingües.

Por consiguiente, declaro que:

1. El investigador responsable me ha informado sobre la metodología utilizada antes de realizar las grabaciones.
2. He podido expresar todas mis dudas sobre la investigación y la realización de las grabaciones, las cuales fueron respondidas de manera clara y concisa.
3. Mi identidad o cualquier otra información que pudiera identificarme y a personas de mi entorno cercano, serán resguardadas por el investigador, por lo que mi participación siempre será anónima.
4. Las actividades que realizaré no implican ningún riesgo para mi salud física o mental.
5. Mi participación, la cual es libre y voluntaria, será remunerada con un estímulo presentado previo a las grabaciones por el investigador y que se entregará al finalizar mi colaboración.

Del mismo modo, entiendo, acepto y autorizo que:

1. Las grabaciones que se me han realizado serán utilizadas en investigaciones y publicaciones científicas.
2. Dichas investigaciones y publicaciones científicas serán responsabilidad del Mg. Prof. Nicolás Retamal Venegas y podrán ser utilizadas por otros académicos siempre y cuando él lo autorice previamente.
3. Tanto las grabaciones como su transliteración y/o transcripción podrán ser mostradas en seminarios, congresos, encuentros, simposios o cualquier actividad de índole científico-académica, incluyendo en estas las clases a estudiantes, ya sea por el Mg. Prof. Nicolás Retamal Venegas como por otros académicos, bajo su previa autorización.
4. Las grabaciones serán analizadas por el investigador responsable en la ciudad de Barcelona, España.
5. Las grabaciones podrán difundirse por cualquier medio si la finalidad es docente, de investigación o de transferencia del conocimiento.
6. Los datos serán conservados mientras el contenido resulte útil a la docencia, la investigación y la transferencia de conocimiento.
7. El tratamiento de mis datos no comporta decisiones automatizadas, ni la elaboración de perfiles mediante finalidades predictivas de preferencias personales, comportamientos o actitudes.

<sup>1</sup> Este consentimiento informado responde a las bases legales de la Ley Orgánica 1/1982, de 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar, y a la propia imagen, revisada el 23 de Diciembre de 2010 y del Reglamento Europeo de Protección de Datos.



8. En acuerdo con la ley vigente del Reglamento Europeo de Protección de Datos, tengo derecho a revocar el consentimiento otorgado, en cualquier momento; además, puedo ejercer los derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad de los datos ante la persona responsable del tratamiento, en la dirección de correo electrónico [nicolasretamal@outlook.com](mailto:nicolasretamal@outlook.com)
9. También, en cualquier momento, puedo realizar las consultas oportunas en relación con el tratamiento de información personal en la dirección de correo electrónico del Delegado de Protección de Datos de la Universitat Autònoma de Barcelona [proteccio.dades@uab.cat](mailto:proteccio.dades@uab.cat).
10. Asimismo, cualquier reclamo oportuno lo puedo hacer en la dirección Web <https://apdcat.gencat.cat/ca/inici>, perteneciente a la Autoritat Catalana de Protecció de Dades (Autoridad Catalana de Protección de Datos).

\_\_\_\_\_  
Sr(a):  
RUN:

\_\_\_\_\_  
Mg. Prof. Nicolás Retamal Venegas

En \_\_\_\_\_, Región de La Araucanía, Chile. A \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 2019.

La firma de este documento -del cual se harán dos copias: una para el colaborador y otra para el investigador- representa la aceptación total, por parte del informante, de todo lo señalado en él.

Para cualquier información por favor contactarse con Nicolás Retamal Venegas al correo electrónico: [nicolasretamal@outlook.com](mailto:nicolasretamal@outlook.com)



**Anexo 2.** Tablas con las respuestas de la lista léxica.

**Anexo 2.1.** Tablas con las respuestas de la lista léxica por los informantes del grupo *lafkenche*. Se marcan con los siguientes símbolos o abreviatura si: el informante no sabe o no se acuerda de la respuesta (NA/NS); si el concepto no tiene traducción (NTT); si el informante responde de manera dubitativa (?); si el informante justifica su respuesta (#).

Nº	Español	Mapuzungün	LFK1	LFK2	LFK3
1	Árbol	aliwen anumka	mawiza	mawiza	mawiza
2	Tractor	-	NTT	NTT	NTT
3	Plato	rali	NTT	NS/NA	NTT
4	Mar	lafken	lafken	lafken	lafken
5	Cuello	pel	pel	topel	pel
6	Tierra	mapu	tuwe	mapu	mapu
7	Semilla	fün	NS/NA	NS/NA	lleküntu
8	Pescado	challwa	challwa	challwa	challwa
9	Luna	küyen	wanglen	NS/NA	küyen
10	Hueso	foro	foro	foro	foro
11	Huevo	kuram	kuram	kuram	kuram
12	Frente	tol	tol	tol	tol
13	Hacha	toki	toki	toki	toki
14	Espalda	fury	furi	furi	furi
15	Fuego	kutral	kütral	kütral	kütral
16	Neblina	trukür	mazkin	mazkeñ	tükur
17	Diente	foro	foro	foro	foro
18	Gallina	achawall	achawall	achawall	achawall
19	Culebra	filu	filu	filu	filu
20	Estrella	wangülen	wanglen	wanglen	wanglen
21	Ochenta y ocho	pura mari pura	NS/NA	mari pura pura/ pura mari pura	pura mari pura
22	Ratón	zegü	zegü	zegü	zegü
23	Hielo	trangliñ pire	NTT	NS/NA	atreglü
24	Pollo	pichi achawall	pichi achawall	pichi achawall	pichi achawall
25	Blanco	lig	lüg	lüg	lüg
26	Trigo	kachilla	kachilla	kachilla	kachilla
27	Carreta /carretela	karetela	NTT	NTT	karreta
28	Caballo	kawellu	kawell	kawell	kawellu
29	Volcán	zegüñ	NS/NA	NS/NA	-
30	Lechuza	chiwüz	peke	NS/NA	peken
31	Cabeza	lonko	lonko	lonko	lonko
32	Blusa	flusa	kamicha	NS/NA	NS/NA
33	Rodilla	luku	luku	luku	luku
34	Amarillo	choz	toch	choz	tosh
35	Viento	kurüf	kürüf	kurüf	kurüf
36	Uña	wili	wili	NS/NA	wili
37	Corazón	piwke	piwke	piwke	piwke
38	Cochayuyo	kollof	kollof	kollof	kollof

39	Mil	waranka	NS/NA	pataka <sup>2</sup>	waranka
40	Sol	antü	antü	antü	antü
41	Rojo	kelü	kelü	NS/NA	kelü
42	Lluvia	mawün	mawün	mawün	mawün
43	Siete	regle	regle	regle	regle
44	Sopaipillas	yiwñ kofke	NTT	yurin kofke	kofke
45	Dedo	changülku	pugü	NS/NA	changülku
46	Zorro	ngürü	ngürü	NS/NA	ngürü
47	Nariz	yu	yu	yu	yu
48	Yerbas	lawen	lawen	lawen	lawen <sup>#</sup>
49	Mujer	zomo	zomo	zomo	zomo
50	Hombre	wentru	wentru	wentru	wentru
51	Perro	trewa	trewa	trewa	trewa
52	Río	leufu	leufü	NS/NA	ko
53	Raíz	folil	NTT	NS/NA	folil
54	Nube	trumu	NTT	NS/NA	tromü
55	Pluma	pichuñ	NTT	NS/NA	pichuñ
56	Hoja	tapül	müpü	tapül	tapül
57	Garras	wili	wili	wili	wili
58	Playa	lafken inaltulafken	NTT	NTT	NTT

Nº	Español	Mapuzungün	LFK4	LFK5	LFK6	LFK7
1	Árbol	aliwen anumka	aliwen	mawiza	aliwen	aliwen
2	Tractor	-	NTT	NTT	NS/NA	NTT
3	Plato	rali	rali	yoko	kiñe plato	platu
4	Mar	lafken	lafken	lafken	lafken	lafken
5	Cuello	pel	pel	pel	pel	pel
6	Tierra	mapu	mapu	tuwe	tuwe	tuwe
7	Semilla	fün	NTT	zengül	NS/NA	ketral
8	Pescado	challwa	challwa	challwa	challwa	challwa
9	Luna	küyen	küyen	küyen	wañulen	wangülen
10	Hueso	foro	foro	foro	foro	foro
11	Huevo	kuram	kuram	kuram	kuram	kuram
12	Frente	tol	tol	tol	tol	tol
13	Hacha	toki	NTT	toki	toki	toki
14	Espalda	fury	furi	furi	furi	furi
15	Fuego	kutral	kütral	kütral	kütral	kütral
16	Neblina	trukür	trükur	mazken	mazkeñ <sup>2</sup>	mazkeñ
17	Diente	foro	foro	foro	foro	foro
18	Gallina	achawall	achawall	achawall	Kuze achawall	Kuze achawall
19	Culebra	filu	filu	filu	filu	filu
20	Estrella	wangülen	wangülen	wangülen	wangülen	wangülen
21	Ochenta y ocho	pura mari pura	pura mari pura	mari pura pura	pura mari pura	pura mari pura
22	Ratón	zegü	zegü	zegü	zegü	zegü
23	Hielo	trangliñ pire	tranglin	tangli	atuko kongelalelu	atuko

24	Pollo	pichi achawall	pichi achawall	pichi achawall	pichi achawall	pichi achawall
25	Blanco	lig	lüg	lüg	lüg	lüg
26	Trigo	kachilla	kachilla	kachilla	gavilla kachilla	kachilla
27	Carreta / carretela	karetela	karreta	NTT	kiñe karreta	karreta
28	Caballo	kawellu	kawell	kawell	kawell	kawell
29	Volcán	zegüñ	zegüñ	zegiñ	zegüñ	zegüñ
30	Lechuzza	chiwüz	NS/NA	peken	NS/NA	NS/NA
31	Cabeza	lonko	lonko	lonko	lonko	lonko
32	Blusa	flusa	NTT	NTT	kiñe blusa	kamisha
33	Rodilla	luku	luku	luku	luku	luku
34	Amarillo	choz	tosh	choz	tosh	tosh
35	Viento	kurüf	kurüf	kurüf	kurüf	kurüf
36	Uña	wili	wili	wili	wili	wili
37	Corazón	piwke	piwke	piwke	piwke	piwke
38	Cochayuyo	kollof	kollof	kollof	kollof	kollof
39	Mil	waranka	kiñe mil	kiñe waranka	NS/NA#	NS/NA
40	Sol	antü	antü	antü	antü	antü
41	Rojo	kelü	kelü	kelü	kelü	kelü
42	Lluvia	mawün	mawün	mawün	mawün	mawün
43	Siete	regle	regle	regle	regle	regle
44	Sopaipillas	yiwñ kofke	fürin kofke	furin kofke	yiwñ kofke	kofke
45	Dedo	changülku	changiliku	changilkugün	changülku	chanilkugü
46	Zorro	ngürü	ngürü	ngürü	ngürü	ngürü
47	Nariz	yu	yu	yu	yu	yu
48	Yerbas	lawen	lawen	lawen	lawen/ kachu#	(mapu) lawen
49	Mujer	zomo	zomo	zomo	zomo	zomo
50	Hombre	wentru	wentru	wentru	wentru	wentru
51	Perro	trewa	trewa	trewa	trewa	trewa
52	Río	leufu	leufü	witrunko	putrunko	lefü
53	Raíz	folil	folil	folil	folil	folil
54	Nube	trumu	tromü	tromü	tromü	tromü
55	Pluma	pichuñ	pichuñ	pichuñ	pichuñ	pichuñ
56	Hoja	tapül	tapül	tapül	tapül	NTT
57	Garras	wili	wili	wili	wili	wili
58	Playa	lafken inaltulafken	NTT	lafken	NS/NA	NS/NA

**Anexo 2.2.** Tablas con las respuestas de la lista léxica por los informantes del grupo *mapuche* central. Se marcan con los siguientes símbolos o abreviatura si: el informante no sabe o no se acuerda de la respuesta (NA/NS); si el concepto no tiene traducción (NTT); si el informante responde de manera dubitativa (?); si el informante justifica su respuesta (#).


N°	Español	Mapuzungün	MpC1	MpC2	MpC3
1	Árbol	aliwen anumka	üftanün	anünka aliwen	anünka
2	Tractor	-	pañilwe	NTT	NTT
3	Plato	rali	rali	rali	rali
4	Mar	lafken	lafken	lafken	lafken
5	Cuello	pel	pel	pel	pel
6	Tierra	mapu	mapu	mapu	mapu
7	Semilla	fün	kachilla	fün	fun
8	Pescado	challwa	challwa	challwa	challwa
9	Luna	küyen	kiyen	küyen	küyen
10	Hueso	foro	foró (matraforó)	foro	foro
11	Huevo	kuram	kuram	kuram	kuram
12	Frente	tol	tol	tol	tol
13	Hacha	toki	toki	toki	pañilwe
14	Espalda	fury	furi	furi	furi
15	Fuego	kutral	kutral	kütral	kutral
16	Neblina	trukür	trukür	trukür	tükur
17	Diente	foro	foro	foro	foro
18	Gallina	achawall	achawall	achawall	achawall
19	Culebra	filu	filu	filu	filu
20	Estrella	wangülen	ale	wangülen	wangülen
21	Ochenta y ocho	pura mari pura	pura pura	pura mari pura	pura mari pura
22	Ratón	zegü	zegü	zegü	zegü
23	Hielo	trangliñ pire	NS/NA	pire	pire
24	Pollo	pichi achawall	piche achawall	pichi achawall	pichi achawall
25	Blanco	lig	plan	flang lig	lig
26	Trigo	kachilla	kachilla	kachilla	kachilla
27	Carreta carretela carretón	karetela	kareta, karetela	kareta	kareta
28	Caballo	kawellu	kawell	kawellu	kawellu
29	Volcán	zegüñ	NS/NA	zegüñ	zegüñ
30	Lechuga	chiwüz	NS/NA	chiwüz	chiwüz
31	Cabeza	lonko	lonko	kutral lonko	lonko
32	Blusa	flusa	NTT	blusá	flusa
33	Rodilla	luku	taniluku, tranitan luku	luku	luku
34	Amarillo	choz	NS/NA	choz	choz
35	Viento	kurüf	kürüf	kurüf	kurüf

36	Uña	wili	wili	wili	wili
37	Corazón	piwke	piwke	piwke	piwke
38	Cochayuyo	kollof	NS/NA	kollof	kollof
39	Mil	waranka	NS/NA	waranka	waranka
40	Sol	antü	NS/NA	antü	antü
41	Rojo	kelü	NS/NA	kelü	kelü
42	Lluvia	mawün	mawün, mawüngle	mawün	mawün
43	Siete	regle	regle	regle	regle
44	Sopaipillas	yiwiñ kofke	NS/NA	yiwiñ kofke	yiwiñ kofke
45	Dedo	changülku	NS/NA	changülkugü	changülku
46	Zorro	ngürü	ñürü	ngürü	ngürü
47	Nariz	yu	yu, taniyú	yu	yu
48	Yerbas	lawen	yerwe	lawen	lawen
49	Mujer	zomo	zomo	zomo	zomo
50	Hombre	wentru	wentru	wentru	wetru
51	Perro	trewa	trewa	trewa	trewa
52	Río	leufü	leufü	leufü	leufü
53	Raíz	folil	folil	folil	folil
54	Nube	trumu	NS/NA	mayo	tromü
55	Pluma	pichuñ	NS/NA	pichun	pichun
56	Hoja	tapül	NS/NA	tapül	tapül
57	Garras	wili	wili	wili	wili
58	Playa	lafken inaltulafken	lafken	lafken kuyümko (arena y agua)	muñetuwe

N°	Español	Mapuzungün	MpC4	MpC5
1	Árbol	aliwen anumka	anümka	anümka
2	Tractor	-	kuzaw am	N'TT
3	Plato	rali	rali	rali
4	Mar	lafken	lafken	lafken
5	Cuello	pel	pel	pel
6	Tierra	mapu	mapu	NS/NA
7	Semilla	fün	NS/NA	kitran
8	Pescado	challwa	challwa	challwa
9	Luna	küyen	küyen	kien
10	Hueso	foro	foro	foro
11	Huevo	kuram	kuram	kuram
12	Frente	tol	tol	tol
13	Hacha	toki	toki	toki
14	Espalda	fury	fury	furi
15	Fuego	kutral	kutral	kutral
16	Neblina	trukür	trukür	trukür
17	Diente	foro	foro	foro
18	Gallina	achawall	achawall	achawall
19	Culebra	filu	filu	filu
20	Estrella	wangülen	wangülen	NS/NA

21	Ochenta y ocho	pura mari pura	pura mari pura	pura waranka <sup>2</sup>
22	Ratón	zegü	zegün	zegü
23	Hielo	trangliñ pire	NS/NA	NS/NA
24	Pollo	pichi achawall	pichi achawall	pichi achawall
25	Blanco	lig	lig	plan
26	Trigo	kachilla	kachilla	kachilla
27	Carreta carretela carretón	karetela	NTT	NTT
28	Caballo	kawellu	kawellu	kawellu
29	Volcán	zegüñ	zein	zegüñ
30	Lechuzas	chiwüz	NS/NA	NS/NA
31	Cabeza	lonko	lonko	lonko
32	Blusa	flusa	NTT	NTT
33	Rodilla	luku	luku	NS/NA
34	Amarillo	choz	choz	choz
35	Viento	kurüf	kurüf	kurüf
36	Uña	wili	NS/NA	wili
37	Corazón	piwke	piwke	piwke
38	Cochayuyo	kollof	kollof	kollof
39	Mil	waranka	kiñe waranka	
40	Sol	antü	antü	antü
41	Rojo	kelü	kelü	kelü
42	Lluvia	mawün	mawün	mawün
43	Siete	regle	regle	regle
44	Sopaipillas	yiwiñ kofke	yiwiñ kofke	iyiwiñ kofke
45	Dedo	changülku	changül	NS/NA
46	Zorro	ngürü	ngürü	nürü
47	Nariz	yu	yu	yuz
48	Yerbas	lawen	anümka tukukan	yerba, lawen <sup>#</sup>
49	Mujer	zomo	zomo	zomo
50	Hombre	wentru	wentru	wentru
51	Perro	trewa	trewa	trewa
52	Río	leufu	leufu	leufü
53	Raíz	folil	NS/NA	NS/NA
54	Nube	trumu	tromü	NS/NA
55	Pluma	pichuñ	pichuñ	pichun
56	Hoja	tapül	tapül	NS/NA
57	Garras	wili	wili	wili
58	Playa	lafken inaltulafken	NS/NA	NS/NA

**Anexo 3.** Encuesta sociolingüística aplicada a los informantes.

		<b>UAB</b> <small>Universidad Autónoma de Buenos Aires</small>	
<b>ENCUESTA SOCIOLINGÜÍSTICA</b>			
1. Nombre:			
2. Edad:			
3. Género:			
4. Lugar de nacimiento:			
5. Residencia actual:			
Lugar:	Tiempo:		
6. Lugares y tiempos de residencia anteriores al actual (responda solo si corresponde)			
Lugar:	Tiempo:		
Lugar:	Tiempo:		
Lugar:	Tiempo:		
7. ¿Qué estudios posee?			
Nunca he estudiado			
Enseñanza básica completa			
Enseñanza básica incompleta	Hasta:		
Enseñanza media completa			
Enseñanza media incompleta	Hasta:		
Instituto técnico-profesional	Título:		
Universitaria	Título:		
Posgrado	Diplomado	Magíster	Doctorado
8. ¿Cuál es su ocupación actual? (sea o no remunerada):			
_____			
9. ¿En qué ciudad nació su madre?			
_____			
10. ¿En qué ciudad nació su padre?			
_____			
11. ¿Cómo denomina usted a la cultura a la cual pertenece?			
<input type="checkbox"/> Mapuche <input type="checkbox"/> Reche <input type="checkbox"/> Picunche <input type="checkbox"/> Pehuenche <input type="checkbox"/> Lafkenche <input type="checkbox"/> Nagche <input type="checkbox"/> Moluche <input type="checkbox"/> Nguluche <input type="checkbox"/> Huilliche <input type="checkbox"/> Otra: _____			
1			



12. ¿Cómo denomina usted a la lengua mapuche?

- Mapuzungun o mapudungun
- Mapuchezungun o mapuchedungun
- Mapunchedungun o mapunchezungun
- Chedungun
- Tsedungun
- Tse sumun
- Otra: \_\_\_\_\_

13. ¿Qué lengua(s) habla o hablaba su madre?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_

14. ¿Cuál utiliza o utilizaba más frecuentemente su madre? (Marque solo una)

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra: \_\_\_\_\_

15. ¿Qué lengua(s) habla o hablaba su padre?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_

16. ¿Cuál utiliza o utilizaba más frecuentemente su padre? (Marque solo una)

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra: \_\_\_\_\_

17. ¿Qué lengua(s) habla(n) con su(s) hermano(s) sanguíneo(s)?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_
- No tengo hermano(s)

18. ¿Cuál utiliza(n) más frecuentemente para conversar entre ustedes? (Marque solo una)

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra: \_\_\_\_\_
- Ninguna





19. ¿Qué lengua(s) habla(n) su(s) hijo(s)?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_
- No tengo hijo(s)

20. En el caso de que en la pregunta anterior haya marcado más de una alternativa, ¿Cuál utiliza (n) más frecuentemente? (Marque solo una)

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra: \_\_\_\_\_
- No tengo hijo(s)

21. ¿En qué lengua se comunica con su(s) hijo(s)?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra: \_\_\_\_\_
- No tengo hijo(s)

22. ¿Qué lengua(s) habla usted?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_

23. ¿Con qué frecuencia utiliza la lengua mapuche en su hogar?

- Todos los días
- A veces
- Casi nunca (solo en ocasiones especiales)
- Nunca

24. ¿Con qué frecuencia utiliza la lengua mapuche fuera de su hogar?

- Todos los días
- A veces
- Casi nunca (solo en ocasiones especiales)
- Nunca

25. ¿Con qué frecuencia utiliza el español en su hogar?

- Todos los días
- A veces
- Casi nunca (solo en ocasiones especiales)
- Nunca



26. ¿Con qué frecuencia utiliza el español fuera de su hogar?

- Todos los días
- A veces
- Casi nunca (solo en ocasiones especiales)
- Nunca

27. ¿Con quién utiliza más frecuentemente la lengua mapuche? (marque solo una opción)

<input type="checkbox"/>	Abuelo	
<input type="checkbox"/>	Abuela	
<input type="checkbox"/>	Padre	
<input type="checkbox"/>	Madre	
<input type="checkbox"/>	Hermano(s)	
<input type="checkbox"/>	Pareja o cónyuge	
<input type="checkbox"/>	Hijo(s)	
<input type="checkbox"/>	Otro familiar	Parentesco:
<input type="checkbox"/>	Un(a) amigo/a	
<input type="checkbox"/>	Otra persona no familiar	Relación:

28. ¿Con quién utiliza más frecuentemente el español? (marque solo una opción)

<input type="checkbox"/>	Abuelo	
<input type="checkbox"/>	Abuela	
<input type="checkbox"/>	Padre	
<input type="checkbox"/>	Madre	
<input type="checkbox"/>	Hermano(s)	
<input type="checkbox"/>	Pareja o cónyuge	
<input type="checkbox"/>	Hijo(s)	
<input type="checkbox"/>	Otro familiar	Parentesco:
<input type="checkbox"/>	Un(a) amigo/a	
<input type="checkbox"/>	Otra persona no familiar	Relación:

29. Si usted maneja más de una lengua, ¿Cuál habla mejor?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_
- Solo hablo una lengua

30. ¿Dónde aprendió a hablar la lengua mapuche?

- En la escuela
- En la casa
- De manera independiente
- Otro: \_\_\_\_\_



31. Si usted aprendió la lengua mapuche en la casa ¿Quién le enseñó? (Marque solo una alternativa. Considere, para responder la pregunta, aquella persona que lo hizo primero o que a su juicio ha sido la más importante).

	Abuelo	
	Abuela	
	Padre	
	Madre	
	Hermano(s)	
	Pareja o cónyuge	
	Hijo(s)	
	Otro familiar	Parentesco:
	Un(a) amigo/a	
	Otra persona no familiar	Relación:

32. ¿A qué edad, aproximadamente, comenzó a aprender la lengua mapuche?

\_\_\_\_\_

33. Si usted habla español, ¿Dónde lo aprendió?

- En la escuela
- En la casa
- De manera independiente
- Otro: \_\_\_\_\_

34. Si aprendió español en la casa ¿Quién le enseñó? (Marque solo una alternativa. Considere, para responder la pregunta, aquella persona que lo hizo primero o que a su juicio ha sido la más importante).

	Su abuelo	
	Su abuela	
	Su padre	
	Su madre	
	Su(s) hermano(s)	
	Su pareja o cónyuge	
	Su(s) hijo(s)	
	Otro familiar	Parentesco:
	Un(a) amigo/a	
	Otra persona no familiar	Relación:

35. ¿A qué edad, aproximadamente, comenzó a aprender español?

\_\_\_\_\_

36. Si usted habla inglés, ¿Dónde lo aprendió a hablar?

- En la escuela
- En la casa
- De manera independiente
- Otro: \_\_\_\_\_



37. Si usted aprendió inglés en la casa, ¿quién le enseñó? (Marque solo una alternativa. Considere, para responder la pregunta, aquella persona que lo hizo primero o que a su juicio ha sido la más importante).

	Su abuelo	
	Su abuela	
	Su padre	
	Su madre	
	Su(s) hermano(s)	
	Su pareja o cónyuge	
	Su(s) hijo(s)	
	Otro familiar	Parentesco:
	Un(a) amigo/a	
	Otra persona no familiar	Relación:

38. ¿A qué edad, aproximadamente, comenzó a aprender inglés?

\_\_\_\_\_

39. Si usted aprendió otra(s) lengua(s) que no sean la mapuche, español o inglés en la casa, ¿Quién le enseñó? (Marque solo una alternativa. Considere, para responder la pregunta, aquella persona que lo hizo primero o que a su juicio ha sido la más importante).

	Su abuelo	
	Su abuela	
	Su padre	
	Su madre	
	Su(s) hermano(s)	
	Su pareja o cónyuge	
	Su(s) hijo(s)	
	Otro familiar	Parentesco:
	Un(a) amigo/a	
	Otra persona no familiar	Relación:

40. ¿A qué edad, aproximadamente, comenzó a aprender esa otra lengua?

\_\_\_\_\_

41. ¿Qué lengua aprendió a hablar primero?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_

42. ¿Qué lengua entiende mejor? (Marque solo una)

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_



43. ¿Usted escribe en lengua mapuche?
- Sí
  - No
44. Si su respuesta anterior fue "sí", ¿qué grafemario o alfabeto utiliza?
- Raguileo
  - Alfabeto Mapuche Unificado
  - Azümcheñi
  - Otro: \_\_\_\_\_
  - No sé
45. ¿Lee usted textos en lengua mapuche?
- Sí
  - No
46. Si usted debe comunicarse con una persona de su comunidad, ¿En qué lengua lo hace?
- Mapuzungun
  - Español
  - Otra(s): \_\_\_\_\_
47. Si usted debe comunicarse con una persona ajena a su familia o comunidad, ¿En qué lengua lo hace?
- Mapuzungun
  - Español
  - Otra(s): \_\_\_\_\_
48. Cuando se encuentra en el campo con una persona que usted sabe que habla la lengua mapuche, ¿En qué lengua se comunican?
- Mapuzungun
  - Español
  - Otra(s): \_\_\_\_\_
49. Cuando se encuentra en la ciudad con una persona que usted sabe que habla la lengua mapuche, ¿En qué lengua se comunican?
- Mapuzungun
  - Español
  - Otra(s): \_\_\_\_\_
50. En el caso de que usted asista a ceremonias relacionados con la cultura mapuche (*nguillatun, we tripantü, machitun, palin* etc. ¿En qué lengua se comunica con las demás personas?
- Mapuzungun
  - Español
  - Otra(s): \_\_\_\_\_
  - No asisto



51. Cuando piensa, ¿En qué lengua lo hace?

- Mapuzungun
- Español
- Otra(s): \_\_\_\_\_

52. Cuando sueña, ¿Recuerda en qué lengua lo hace?

- Mapuzungun
- Español
- Otra(s): \_\_\_\_\_

53. Cuando debe contar mentalmente, ¿En qué lengua lo hace?

- Mapuzungun
- Español
- Otra(s): \_\_\_\_\_

54. Marque con una X los lugares donde habla la lengua mapuche.

<input type="checkbox"/>	Trabajo
<input type="checkbox"/>	Escuela
<input type="checkbox"/>	Hospital, posta o consultorio
<input type="checkbox"/>	Iglesia
<input type="checkbox"/>	Feria o mercado
<input type="checkbox"/>	Ciudad
<input type="checkbox"/>	Campo

55. Marque con una X las situaciones en las que habla la lengua mapuche.

<input type="checkbox"/>	<i>Machitun</i>
<input type="checkbox"/>	<i>Nguillatun</i>
<input type="checkbox"/>	<i>We tripantü</i>
<input type="checkbox"/>	<i>Velorio</i>
<input type="checkbox"/>	<i>Palin</i>
<input type="checkbox"/>	<i>Mingaco</i>
<input type="checkbox"/>	<i>Weñezomon</i>
<input type="checkbox"/>	<i>Machiluwün</i>
<input type="checkbox"/>	<i>Konchotun</i>

56. ¿Cuál de las siguientes lenguas cree usted que es la más importante?

- Mapuzungun
- Español
- Inglés
- Otra(s): \_\_\_\_\_

**Anexo 4.** Enunciados producidos por los informantes con hipervínculos de sus respectivos audios y gráficos de cuervas estilizadas.

**Anexo 4.1.** Enunciados declarativos con función aseverativa producidos por *lafkenche*.

Archivos: [https://drive.google.com/drive/folders/1wjm9QGbtzMGZvUt\\_YLU77194h7KCO-g6?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1wjm9QGbtzMGZvUt_YLU77194h7KCO-g6?usp=sharing)

Informante	Enunciado
As1_Lfk	«Las ocho»
As2_Lfk	«Tengo almuerzo»
As3_Lfk	«Papas cocidas con asado»
As4_Lfk	«Más tarde, como las diez, las once»
As5_Lfk	«De semana me levanto un cuarto para la ocho»
As6_Lfk	«Le preparo la colación»
As7_Lfk	«Si no he lavado preparo la lavadora, le echo agua»
As8_Lfk	«Yo me levanto»
As9_Lfk	«Me levanto más temprano, a la ocho de repente»
As10_Lfk	«Ese es mi rubro»
As11_Lfk	«La siete de la mañana»
As12_Lfk	«Tomo desayuno»
As13_Lfk	«Que hacemos, nosotros somos pequeños agricultores, no somos grandes»
As14_Lfk	«Me levanto»
As15_Lfk	«En la semana a las seis; seis; seis, diez»
As16_Lfk	«Como la once»
As17_Lfk	«Sí, yo me levanto todos los días a las siete de la mañana»
As18_Lfk	«Yo soy agricultor»

**Anexo 4.2.** Enunciados declarativos con función enumerativa producidos por *lafkenche*.

Archivos: [https://drive.google.com/drive/folders/1ivd\\_f46Kc9GeZSppGxvFsrjQg1BPDLB1?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1ivd_f46Kc9GeZSppGxvFsrjQg1BPDLB1?usp=sharing)

Informante	Enunciado
En1_Lfk	«Primero, en la mañana, me levanto, me lavo la cara»
En2_Lfk	«Saco los pollos, los chanchos y después el almuerzo»
En3_Lfk	«No, ahí ando viendo los chanchos o a veces salgo, voy en la iglesia, paso la tarde»
En4_Lfk	«Me visto, levanto a mi hijo, lo visto, lo arreglo»
En5_Lfk	«A barrer la casa, a ordenar, luego preparar el desayuno»
En6_Lfk	«Yo trabajo aquí, veo, soy agricultor, hago siembra»
En7_Lfk	«Y así salgo a ver po, ver los animales, ver lo que, o salgo de viaje»
En8_Lfk	«Sí y ahí salgo a trabajar, ver el campo, ver algún animales»
En9_Lfk	«Regreso a mediodía, después salgo otra vez, después la tarde y ahí me quedo»
En10_Lfk	«Ya. Cuando me levanto, me visto y me lavo la cara»
En11_Lfk	«Nosotros sembramos papas, trigo, avena, poroto en parte también»
En12_Lfk	«Vaca. Hay chancho, también»
En13_Lfk	«Primero me lavo la cara, de ahí veo a los animales»
En14_Lfk	«Hago el aseo, el almuerzo, de repente lavar, ordenar»
En15_Lfk	«Empiezo a hacer mi fueguito, luego veo los animales y después todos los quehacer en la casa, buscar leña, salir a trabajar»
En16_Lfk	«Llega la tarde, tomo mi oncesita y después me voy a la cama, a dormir»

**Anexo 4.3.** Enunciados declarativos con función explicativa producidos por *lafkenche*.

Archivos: <https://drive.google.com/drive/folders/1rBQaUqpnlWl-bD59m0mTeMGzYlPlfGdu?usp=sharing>

Informante	Enunciado
Ex1_Lfk	«Según cuando no hay mucho trabajo»
Ex2_Lfk	«Vengo a almorzar cuando me da hambre»
Ex3_Lfk	«Hago juego para, para calentar el agua, para tomar mate»
Ex4_Lfk	«Porque soy dueña de casa igual»

**Anexo 4.4.** Enunciados declarativos con función narrativa producidos por *lafkenche*.

Archivos: <https://drive.google.com/drive/folders/14ciqgQAcy11Uj6c9i7vPCSRoSUDZcIwB?usp=sharing>

Informante	Enunciado
Na1_Lfk	«Después, primero, cuando me levanto hago fuego, después me voy a lavar»
Na2_Lfk	«Y después hago aseo en la mañana»
Na3_Lfk	«Y después tomo desayuno»
Na4_Lfk	«Después empiezo a hacer fuego»
Na5_Lfk	«Luego, como a las diez y media, las diez, se levanta mi hija, la menor»
Na6_Lfk	«Después empiezo a hacer el aseo»
Na7_Lfk	«Y después que termino todo eso de lavar, recién empiezo a preparar el almuerzo»
Na8_Lfk	«Preparo el almuerzo»
Na9_Lfk	«Cuando, si no, en repente a las siete, a la ocho, en repente a las nueve igual»
Na10_Lfk	«Como en repente a las nueve, en el tiempo invierno, a las ocho, a las nueve, ahora ya un poco más tarde»
Na11_Lfk	«Después salgo a trabajar en mi campo»
Na12_Lfk	«Güelvo al campo»
Na13_Lfk	«Yo vengo llegando las, las seis de la tarde, la seis la tarde ya ahí no trabajo más»
Na14_Lfk	«Y después ya trabajar, hacer mi trabajo de, de campo o, o salir a hacer otros trabajos»
Na15_Lfk	«Ya hago mi trabajo y después ya llego en la tarde tomo once, después me baño, después ya acostarme, para salir al otro día al trabajo de nuevo»
Na16_Lfk	«Bueno, yo todos los días, de lunes a viernes, me levanto cuarto para las ocho de la mañana»
Na17_Lfk	«Luego hago mis quehaceres del hogar»
Na18_Lfk	«Y luego tomamos once, la tarde con mi familia y a descansar un rato, después de un largo día de ajetreo»
Na19_Lfk	«Y después me acuesto»

**Anexo 4.5.** Enunciados declarativos con función aseverativa producidos por *mapuche*.

Archivos: <https://drive.google.com/drive/folders/1P5ttmFuaGdqsRdy6QFUSTAooDhmSjBhh?usp=sharing>

Informante	Enunciado
As1_MpC	«Para mí, es un día, en el campo, a pesar que antiguamente era más lento, pero para mí es un día más o menos agitado»
As2_MpC	«Entre ocho y media, nueve, por mi enfermedad, cuando no estaba enfermo yo me levantaba seis y media, siete»
As3_MpC	«Entre forrajeal los animales, más o menos una hora, siempre que se mueva uno»
As4_MpC	«Antes de almuerzo hay que, hay que preparar la, la leña»
As5_MpC	«Hay días que me acuesto, por lo general, a las nueve y media me acuesto lo más tardal»
As6_MpC	«A las ocho y media»



As7_MpC	«Eso era mi rutina muy temprano, pero ahora me levanto a las ocho, ocho y media. A veces Juan ya se va yo me levanto»
As8_MpC	«Ya, mira, yo en realidad tengo dos vidas: una en el campo y otro aquí, en la ciudad»
As9_MpC	«Me levanto en la mañana»
As10_MpC	«Como sie, la siete, siete y media»
As11_MpC	«Llueve mucho. Hay que tener el fuego»

**Anexo 4.6.** Enunciados declarativos con función enumerativa producidos por *mapuche*.

Archivos: <https://drive.google.com/drive/folders/1VQSUwI7SbQGeOr722uzZq32nLgUZXXKc?usp=sharing>

Informante	Enunciado
En1_MpC	«Me levanto, tomo desayuno, bueno después de, de pasar al baño a lavarme, desayuno»
En2_MpC	«A parte de ahí, de la oficina, tengo mi mamá, entonces tomamos mate con mi mamá, le sirvo desayuno y empiezo mientras tanto hacer el almuerzo»
En3_MpC	«Ovejas, los pollos, los gansos, los patos»
En4_MpC	«Como las cinco y media empiezo, no sé, hasta las seis, encerrar mis ovejas, encerrar mis pollos, preocuparme de la comida, para la noche, el fuego»
En5_MpC	«La gente que llega del trabajo hay que tenel-le calentito la, la cocina, la pieza para que vengan a comer sopa»

**Anexo 4.7.** Enunciados declarativos con función explicativa producidos por *mapuche*.

Archivos: [https://drive.google.com/drive/folders/1kkK8HFUF0u-50mqRs\\_JYx0JWSd9yP1qB?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1kkK8HFUF0u-50mqRs_JYx0JWSd9yP1qB?usp=sharing)

Informante	Enunciado
Ex1_MpC	«Porque me puse muy friolento; bajé mucho de peso, por la enfermedad, bajé cuarenta y cinco kilos»
Ex2_MpC	«Tenga más o menos bien ordenado, organizado, dónde están los fardos, dónde está el jeep, si el alimento de la gallina hay que, hay que dejarlo remojando, por ejemplo, el chancado yo se lo dejo remojando a los pollos en la noche»
Ex3_MpC	«No va a estar remojándolo la mañana. Pierdo más tiempo y, además, si el alimento de por sí para la gallina o para los chanchos se hincha, con el agua»
Ex4_MpC	«Y, salvo excepciones, cuando los chiquillos, los hijos tienen ciertos quehaceres»
Ex5_MpC	«En la mañana, el primero en levantarse es el Rupa, porque tiene que irse al liceo o ahí tiene que estar a las ocho allá»
Ex6_MpC	«Después me levanto yo porque yo me puedo ir a tras porque yo tengo horarios más, más holgados; a las nueve tengo que estar en la oficina»
Ex7_MpC	«Y luego salgo a tomar el, la micro. Yo viajo los cinco días de la semana en, en, en micro al centro de Temuco porque el estacionamiento sale muy care para andar en vehículo»
Ex8_MpC	«Entonces acá el traslado no, no debería ser más de quince minutos, bueno, ahora con el problema del tercer puente que tenemos aquí, en Padre Las Casas, se demora un poco más de media hora»
Ex9_MpC	«Luego, en la oficina, mi trabajo últimamente yo he estado con, con muy poco trabajo porque es como es el gran problema que tengo con la nueva jefatura»
Ex10_MpC	«Porque ahora como no voy a dejar a mi hijo al colegio él se va en bicicleta»
Ex11_MpC	«Porque anteriormente yo me levantaba a las, a las seis y media, para ir a dejar a los dos hijos al, al, a uno a la micro y el otro al colegio»
Ex12_MpC	«Porque tengo que venir al mediodía, o sea a la una, para acá a dar, a dejar almuerzo. Ahora está el Juan y el Lincoyán al almuerzo»
Ex13_MpC	«Porque mi mamá tiene ochenta y ocho años, entonces tengo que ayudarla en todo lo que pueda, porque estos meses ha estado super enferma y, y hay que apoyarla, entonces tengo que hacerle fuego, tener, mantener el fuego de la cocina y el fuego de la estufa de allá del living, entonces ahí, ahí se lo pasa ella»

<b>Ex14_MpC</b>	«Ya como la ocho la mañana uno toma uno toma desayuno, o sea, yo mismo me preparo desayuno porque yo vivo solo»
<b>Ex15_MpC</b>	«Está oscuro, claro, pero es una costumbre que uno tiene, tiene siempre lo hace a esa hora»
<b>Ex16_MpC</b>	«La, la comida no es la primera prioridad; solamente en la mañana es más prioritario y después uno ya come cuando tiene hambre»
<b>Ex17_MpC</b>	«Tiene que ser contundente porque puede ser una sopa de, de que uno hace, no es cierto, con, con huevito, de harina tostada o arrozito con huevo y si hay carnicita se le hecha carnicita para comer una sopa contundente y después unos par de mates»
<b>Ex18_MpC</b>	«Está oscuro, a prepararle mi marido que va salir a trabajar, que lleve su almuerzo»

**Anexo 4.8.** Enunciados declarativos con función narrativa producidos por *mapuche*.

Archivos: <https://drive.google.com/drive/folders/1r1JHu5ZMNjH16XUnhuOZTnxv31-GelP?usp=sharing>

<b>Informante</b>	<b>Enunciado</b>
<b>Na1_MpC</b>	«Empezar a levantarse temprano para darle comida a las gallinas, a los pollos; después sigo con la, con el caballo, porque lo encierro bajo techo, largarlo al potrero; después darle forraje a la, a los vacunos; después darle forraje a los, a los chanchos y después tomar desayuno»
<b>Na2_MpC</b>	«Preparar la leña, para el, para la calefacción en el, en la tarde o en la noche depende cómo esté el día que esta parte es muy helado, la Región de La Araucanía»
<b>Na3_MpC</b>	«Bueno generalmente nosotros tenemos una rutina de trabajo formal acá en la ciudad, donde vivimos, Padre Las Casas»
<b>Na4_MpC</b>	«Luego de, de los aseos de la mañana, tomamos desayuno, generalmente normal»
<b>Na5_MpC</b>	«A veces hay mucho taco en la tarde, a veces en la mañana, muy temprano, hay mucho taco, se demora cuarenta y cinco minutos hasta una hora uno en llegar al centro de Temuco»
<b>Na6_MpC</b>	«Yo trabajo en la CONADI, en la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena y, bueno, yo estuve en la jefatura el año dos mil dieciocho»
<b>Na7_MpC</b>	«Y de ahí tomo desayuno; a las, a las nueve y media yo tengo que estar allá, la oficina del agua potable»
<b>Na8_MpC</b>	«Entonces ahí estoy toda la tarde; hasta las siete es mi horario más o menos, siete, seis y media ahora en el invierno»
<b>Na9_MpC</b>	«Entonces de ahí hago el almuerzo, me vengo para acá, almorzamos todos juntos aquí; después a la, a las tres me voy nuevamente para allá, para la oficina a, a trabajar, a recibir a los socios que vienen a pagar el agua potable y si hay algún problema lo recibo también; de ahí, entre tanto igual atiendo a mi mamá»
<b>Na10_MpC</b>	«Entre cinco y seis le doy once a mi mamá, el mate que a ella le gusta tomar»
<b>Na11_MpC</b>	«En el campo, el día común y corriente es la, la verdad es que uno se levanta temprano a mirar los animales, uno tiene animales, sale, va al cerro, recorre, ve los animales, después vuelve a la casa»
<b>Na12_MpC</b>	«Como las siete, seis y media, generalmente uno sale, entonces, a como, a caminar y a ver los animales»
<b>Na13_MpC</b>	«Cuando uno ya está un poco enfermo ya no se levanta, pero el día normal es eso, levantarse como a las seis y media la mañana, salir, mirar los animales»
<b>Na14_MpC</b>	«Ya uno toma su desayuno y de ahí muchas veces uno empieza a hacer el trabajo normal que uno hace, revisar los cercos, ir a ver las siembras, juntar leña cuando hay que juntar leña; ya llega como a las once de la mañana, once y media, uno está pensando en preparar el almuerzo»
<b>Na15_MpC</b>	«O a veces, cuando yo estoy trabajando en el campo, cualquier tipo de trabajo, ya se en la huerta, sembrando papa o haciendo, viendo los cercos, uno generalmente lo hace desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde»
<b>Na16_MpC</b>	«Veo un poco de noticia y sigo con mis animalitos hasta encerrarlos en la tarde»

Anexo 5. Ejemplo de enunciados en *mapuzungün*

Archivos: [https://drive.google.com/drive/folders/13dEe7FyFXRR\\_RJWr93Mh6oncFk6hq4ij?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/13dEe7FyFXRR_RJWr93Mh6oncFk6hq4ij?usp=sharing)

<b>Figura</b>	<b>Enunciado</b>
Figura 76	«Kimlan ta tunten muñe viaje a Temuko waria mew»
Figura 77	«Kiñe kilu de asukar pipeyu may»
Figura 78	«Küpa amulan»
Figura 79	«Kayu mari kechu»
Figura 80	«Pura mari tripantü niei kushe»
Figura 81	«Inche zugukelan chino mandarín. Mapuche zuguke»
Figura 82	«Matetuan»
Figura 83(1)	«Ngelay»
Figura 83(2)	«Kimlan»
Figura 84	«Inche mapuche»
Figura 85	«Inche mapuche»
Figura 86	«Inche mapuche»
Figura 87	«Inche ta mapuche wentru»
Figura 88	«No, no María pingén inche»
Figura 89	«Inche ta Mario pingén»
Figura 90	«Inche Juan pignelan; inche Mario pingén»
Figura 91	«Inche pingén ta Mario; Juan pingelan»